

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX ■ Núm. 1.457 ■ 23 de mayo 1972 ■ Precio: 15 ptas.



MADRID: PUBLICO EN CRECIENTE

La Feria de San Isidro ha pasado el Ecuador



EXTRAORDINARIO

TODAS LAS CARTAS LLEGAN

LA EDAD DE PALOMO «LINARES»

Una gentil admiradora, Isabel Fernández, como ella misma se titula, se interesa por la edad de Sebastián Palomo «Linares». Se manifiesta así:

«Soy admiradora de la Fiesta, igual que asidua lectora de la revista. Por eso me decido a escribirles para que me aclaren una pregunta:

Desearía que me dijiesen exactamente la fecha de nacimiento del diestro Sebastián Palomo «Linares», pues yo tengo puesto en mi modesto fichero que nació el 15 de septiembre de 1948, y en el libro titulado «Historia de los matadores de toros», escrito por Don Ventura, dice que nació el 27 de abril de 1947, y en EL RUEDO número 1.449, del 28 de marzo, en las páginas que dedican a «¿Quién es quién?» dicen que nació el 15 de marzo de 1949...»

Señorita Isabel: Se dice por ahí —adagio reconocido— que la mujer que declara su verdadera edad es capaz de decir la mayor tontería. Pues bien; algo parecido debe pasar con los artistas, aunque éstos pertenecan al sexo fuerte. No tenemos acta de nacimiento del torero de sus preferencias, y quien escribiese las fechas del natalicio que usted reseña, lo haría utilizando la base de información que él mismo o sus allegados facilitasen. Y, desde luego, no suponía motivo de investigación para una certificación legal.

Para su satisfacción transcribimos el inicio de una autobiografía del propio Palomo «Linares»: «...Creo que nací el 15 de septiembre de 1948 al compás de la música expresiva y colorista de mi tierra. Hacía un año que un toro de miura había matado a Manolo en la plaza de Linares...»

¿LE VALEN LAS REFERENCIAS DEL PROPIO INTERESADO?

EL TRAJE DE LOS PICADORES

María Luisa Zabala, de Vitoria, quiere pisar sobre cierto y en una simpática carta nos dice sin mucho ambaje:

«Rogándoles me excusen la molestia, deseo saber de cuántas prendas específicas se compone el traje del picador. Bueno, la duda está entre si son seis o cinco, de modo que mejor será que me las nombren ustedes para evitar confusiones.»

El traje del picador se compone de castoreño, chaquetilla, faja, calzonada y bota. Como a estos cinco adminículos es imprescindible añadir el de la puya, queda usted en libertad de contarlos como media docena o uno menos, según sea de su gusto.

TOROS EN NORTEAMERICA

Don José Parra Perlado, de Sevilla, desea saber sobre el antedicho tema lo que a continuación se leerá:

«Me gustaría me informaran, si entra en lo posible, el estado de la opinión norteamericana sobre la Fiesta de toros. Me refiero a que si en aquel inmenso país, patria de la moderna publicidad, existe un verdadero ambiente sobre lo que es nuestra Fiesta nacional. Lo pregunto porque hace unos días he tenido ocasión de ojear un libro (que me ha parecido magnífico) sobre un matador de toros, pero como no se trataba de un español, quisiera saber si siguen la misma táctica para los de aquí que para sus compatriotas.»

Según nuestras noticias, no; a pesar de la innegable difusión que la Fiesta va alcanzando en América del Norte, gracias al «clavito del fraile» que en la casa de las Sociedades Protectoras de Animales supone la frontera mejicana, a cuyas plazas afluyen gran cantidad de aficionados de los Estados Unidos para presenciar los festejos que allí se dan.

Ahora bien: en el que usted muy acertadamente califica de «inmenso país» sólo son realmente conocidos dos toreros. Uno que ha nacido en Palma del Río, y otro, el protagonista de ese libro que nos cita, que nos figuramos que es John Fulton, ¿a que sí?, y creemos que a este último, más por su actividad pictórica que por la de matador. El libro que ha llegado a sus manos, aunque sólo sea de pasada, fue un verdadero alarde tipográfico, del que se agotaron muy pronto los seiscientos mil ejemplares de que constó la primera edición, por lo que pensaban la siguiera otra de igual tirada, lujo y presentación.

DE COMPLETO ACUERDO

Tal le afirmamos a don Eladio Juárez Mínguez, barcelonés, al meros de residencia, quien desde la Ciudad Condal nos increpa en estos términos:

«En el número 1.454 de esa revista, del 2 de mayo pasado, hablan ustedes en las páginas centrales de un premio a Manolo Cortés, y dicen de él que está en «su casa sevillana de Ginés» y después le llaman «el mozo de Ginés». ¿Quieren ustedes, por favor, ponerse de acuerdo en la forma de escribir el nombre del pueblo que viera nacer a Manolo? Por que yo creo que por lo menos una de las dos veces lo escriben ustedes mal.»

¡No hay que ponerse así, hombre, que la cosa no es para tanto! Aunque le damos la razón en lo que una vez por lo menos hay error en la forma de escribirlo, y es aquella en la que se utiliza el ecento. Pero no es culpa nuestra, sino de ese travieso y conocido duendecillo que anda por las linotipias y pone acentos, comas, punto y otras variaciones sobre el texto original, para divertirse él fastidiando a los que lo escriben. Por lo demás, todos los componentes de esta Redacción estamos de completo acuerdo en que el pueblo sevillano, que es ya casi un puro barrio de la ciudad de la Giralda, no tiene nada que ver en su nombre con el propio de Ginés, cuyo titular se venera en el Santoral católico.



SOBRE MARCADOR DE TROFEOS

Don Baltasar Ruiz, ex presidente del Club Taurino de Granada, nos escribe una amable carta en la que plantea ciertas preguntas. Contestamos a las mismas:

1.º En nuestro «Marcador de Trofeos» no contabilizamos las orejas y demás premios conseguidos por los toreros en festivales, novilladas sin picadores, becerradas o en aquellos otros festejos donde puede ser autorizado legalmente el «afeitado».

2.º El presidente de una corrida es la máxima autoridad en la plaza. Por razones obvias, no creemos que por encima de él exista un consejo olímpico taurino que le pueda no sólo sancionar, ni siquiera anular sus decisiones.

3.º Efectivamente, en nuestro «Marcador», los trofeos otorgados a los rejoneadores que actúan al alimón, o por colleras, si lo prefiere, le contabilizamos individualmente el número de trofeos conseguidos en conjunto.

ASPIRANTE EN POTENCIA Y SIMPATICO MUCHACHO

Las dos cualidades coinciden en José Antonio Caron del, a juzgar por esta misiva que nos envía desde Valencia:

«No tengo ninguna experiencia porque a mis catorce años no me ha sido posible obtenerla. Tampoco me empuja el hambre, pues aunque mi familia es modesta reúne lo suficiente para costearme unos estudios. Pero sea por lo que sea, el caso es que los toros me producen mucho impacto. Creo que en ellos está mi futuro porque no me causan miedo. Comprendo que tengo que aprender a mantenerme ante ellos, lo que no está al alcance de cualquiera, pero pienso que esto es precisamente la clave de mi vocación. Porque los toreros no pueden tener miedo, ¿verdad?, ni aunque sea miedo vencido a fuerza de voluntad. Esta tiene que emplearse en el deseo de vencer y no puede distraerse en ningún otro pensamiento.»

Expresas muy bien el tuyo y vienes a coincidir en mucho con el veterano Domingo Ortega, quien, con la fuerza de su experiencia, contestó en una ocasión a alguien que le preguntaba sobre el tema, algo así como que «el miedo surge cuando se desconocen las cosas, por lo que conociendo al toro no lo hay. Si tiene que haber, el posible respeto ante un posible accidente que igual puede ocurrir yendo en coche o en avión». Nos gusta conocer tu ponderación, pues aunque «te tiren» los toros no hablas de abandonar por ellos tus estudios. Estos son un lastre que en los tiempos que corremos, resulta completamente imprescindible en la vida de todo individuo.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXIX.—Madrid, 23 de
mayo de 1972.—Número 1.457
Depósito legal: M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

He aquí el
distinto
comporta-
miento de los
toros según
sea el cartel
de los
toreros.
La foto
primera nos
muestra un
toro de
Samuel
romaneando
el caballo con
fuerza:
pertenece la
foto a la
corrida del
día 16. En
la otra foto
vemos
un toro de
Osborne en
su pelea en
varas:
pertenece
la gráfica a
la corrida
del día 17.
Basta con
comparar
fotos
y carteles



CADA SEMANA... DIFERENCIAS INJUSTAS Y PELIGROSAS

Hasta ahora, cruzado ya el ecuador de la prolongada serie isidril, no ha ocurrido en las Ventas nada inesperado, sorprendente e insólito. Todo se desarrolla, por el contrario, en la forma que cabía esperar y que anunciamos por anticipado, sin pretender sentar plaza de adivinos.

Económicamente, y aunque el tiempo no fue todo lo bueno que hubiéramos deseado actores y espectadores, el balance provisional de la Feria es bastante satisfactorio. Si el frío intenso y la flojedad de los carteles en las tardes iniciales determinaron amplios claros en los tendidos, en la sexta corrida aumentó la afluencia de público; se llegó en la séptima cerca del lleno, más o menos como en las siguientes, y todo induce a suponer que las buenas entradas persistirán hasta el final. Con lo que la empresa organizadora, una vez más, habrá acreditado que Madrid es una plaza segura.

Artísticamente el resultado de esta primera parte es —conforme preveíamos también— me nos optimista y alentador. Y no sólo porque en comparación con los años precedentes se hayan

cortado menos orejas —lo que podría significar un primer paso para la urgente y necesaria revalorización de los trofeos taurinos—, sino porque se han notado mucho las ausencias y no todas las presencias mostraron el ánimo y decisión que debían informar su actuación en la primera plaza del mundo. Forzoso resulta reconocer y confesar que el nivel medio no alcanza una especial altura. En algunos festejos ha sido compensado por la emoción derivada de la presencia en la arena de auténticos toros. En otros, la falta de trapío de los astados ha restado méritos a las figuras agraciadas con tal trato de favor.

Dos hechos positivos cabe registrar en relación con el tamaño de algunos toros y la integridad de sus defensas. El primero, que cuando escribimos estas líneas no se ha producido más que una cogida y, por suerte, de poca importancia. Si los toros sin afeitar devuelven a la Fiesta una emoción que había perdido, los hechos demuestran que su lidia no equivale a un suicidio ni a la carnicería que auguraban quienes más interesados están en el mantenimiento

dei engaño. Por otro lado, se ha comprobado una vez más que con animales con la edad, el peso y la fortaleza que exige el Reglamento se puede realizar el toreo que gusta hoy al público.

Pero topamos al llegar aquí con un problema candente, grave amenaza para el presente y el futuro de los toros. Es el determinado por las habilidades, manejos y componendas de los listillos. Así hemos visto en Madrid que de una corrida a otra el peso de los astados disminuía cerca de un centenar de kilos; que las impresionantes cornamentas de un día, se convertían en cómodas cabezas al siguiente, y que si una tarde un toro era capaz de voltear limpiamente a caballo y picador, veinticuatro horas más tarde las reses rodaban por la arena apenas recibido un picotazo.

Esta desigualdad manifiesta entre los toros que lidian unos y otros suscita encendidas protestas en los tendidos —puede suscitarlas aún mayores— y entraña el más grave de los peligros. Es el primer paso para volver a corruptelas que deben desaparecer de una vez para siempre.



RAUL

TORERO de LUJO



MADRID (2 orejas), EN SU GRAN FERIA DE SAN ISIDRO

LE PROCLAMA FIGURA DE LA TAUROMACIA

ARANDA

TORERO de LUJO

ANISIDRO,
MAQUIA





PLAZA DE TOROS DE MADRID

MARTES 16 DE MAYO

6.ª DE FERIA

Seis toros de don SAMUEL FLORES (SAMUEL HERMANOS), de Madrid, con divisa azul, encarnada y oro, grandes, poderosos, muy armados y mansos; tercero y quinto fueron los más toreables, sobre todo este último.

ESPADAS

Miguel Mateo

MIGUELIN

(De azul noche y oro; saludos en el tercio y pitos)

CURRO ROMERO

(De tabaco y oro; división de opiniones en sus dos toros)

ANTONIO JOSE GALAN

(De tabaco y oro; confirmó su alternativa; silencio y vuelta al ruedo)

PICADORES:

Antonio Corchero y Manuel Muñoz; José Manuel Vicente Herretero y José Morales Calero; José Cárdenas Cárdenas y Mateo Sánchez Bocanegra.

BANDERILLEROS:

Salvador Mateo Salcedo, Antonio Duarte y Andrés Ruano; Antonio Cortés Sánchez Toscano, Manuel Navarro Rodríguez y Pablo Córdoba Boti; Miguel Martín de los Ríos, Agustín Castellano «El Puri» y José Rodrigo.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde nubosa, fría y con viento. Entrada, tres cuartos de plaza

RESERVA DE LOS TOROS				
Orden	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.ª	Tejero	54	negro zafno	561
2.ª	Cafetero	45	chorreao	516
3.ª	Traicionero	12	negro zafno	557
4.ª	Grisito	19	negro zafno	545
5.ª	Lebrillito	52	chorreao	581
6.ª	Jaquetón	36	negro zafno	552

ESCONDIDA EN LA GRADA, CONCHITA MARQUEZ PIQUER...

MADRID, 16.—Corrida larga, larga; emocionante, emocionante. Duró dos horas y media y, ¡qué felicidad! El público estaba, en general, visiblemente emocionado ante el riesgo de los tres toreros, amenazados por largos y terroríficos, fuertes puñales. ¡La emoción del toro-toro estuvo en la plaza! Quedó al descubierto algo que estábamos hartos de decir: "Tres pases a uno de estos toros valen como las dos tandas de derecha e izquierda —veinte pases en total— que tantas veces hemos visto ante el novillote pasado por toro."

Véase cómo en las ocasiones de auténtico riesgo, lo que menos cuentan son las orejas. Por eso, las líneas iniciales de este martes, amén del exigido análisis de cada toro y torero, tiene que ser de piropo para unos y otros. Y si no que lo diga la propia mujer del sevillano Curro Romero, Conchita Márquez Piquer, que sola, sin compañía alguna, escondida, perdida por una fila alta en los graderíos de sombra, despistada de la fama, siguió las incidencias y el quehacer de su esposo. Viéndola en la lejanía se adivinaba el sufrimiento de Conchita durante cuarenta minutos en que su marido era protagonista en la arena. No sabemos si le resbalarían las lágrimas o, entusiasmada, empujaría en ánimo a Curro para que siguiera en la brecha del valor y aplausos unánimes. No sabemos. Una cosa es segura: que cuando doblaron "Traicionero" y "Lebrillito" respiró a gusto y fue feliz. ¡Dama exquisita esta Conchita Márquez!

... ¡Bonitas dos horas y media! Ciento cincuenta minutos de constante riesgo, con luz artificial a partir de las ocho y diez de la atardecida. ¡Y vaya instalación, amigos nuestros! ¡Vengan, señores, vengan! O se da la luz o ¡apaga y vámonos! Esas anomalías ponen en nervios a los matadores de turno. ¡Y bastante tenían ya con los "angelitos" de Samuel!...



TOROS DE "LA LIDIA" ... PARA

- Miguelín sorprendió con su faena al segundo toro, condenado a banderillas negras
- Curro Romero, que dio un mentís a los agoreros, estuvo a un paso del triunfo
- Antonio José Galán dio vuelta al ruedo en el sexto, tras temeraria faena
- Los toros, de Samuel Flores, con presencia superior a su temperamento

En el comportamiento de los toros hubo de todo, con tendencia general a la mansedumbre. Este fue el estilo de pelea del segundo toro, que fue justamente condenado a luto



Por el contrario, el quinto burel tuvo mucho poder y se echó a los lomos caballo y picador en forma insólita que vemos en la secuencia de Julio Martínez. Pero no fue bravo con exceso



El día 16 —aniversario de la muerte de Gallito— se guardó un minuto de silencio para el recuerdo y la oración. Las cuadrillas hicieron el paseo, respetuosamente, montera en mano

TOROS: DE SAMUEL FLORES, PODEROSOS, ENCASTADOS... Y MANSURRONES

Estas eran las guadañas del sexto toro. Los aficionados discuten si los cornalones son más o menos peligrosos que los cornicortos y certeros; pero... la arboladura impresiona



En la sexta del largo ciclo isidril se corrieron toros-toros de Samuel Flores (Samuel Hermanos), magníficos en cuanto a trapío se refiere, con mucha cuerna. Algunas cabezas fueron aparatosas. Tuvieron, además, kilos y, por descontado, edad. Uno de los encierros mejor presentados en las Ventas. El peor, manso de solemnidad, fue el segundo de la tarde. Del juego que dio cada uno y de los castigos que recibieron nos ocupamos a continuación:

Primero, de nombre «Tejero», número 54, negro zaino, de 561 kilos de peso. Recibió una vara «repiqueando» mucho, pero con alegría y fuerza. Luego, otra sin entrega. Una varita. Sale topón y al paso. Par y medio de banderillas. El toro llega a la muleta andarán y poniéndose por delante en cada pase. Murió de gran estocada entera y cinco descabellos.

Segundo, «Cafetero», número 45, chorreao, de 516 kilos. Salíó escapado de los distintos picotazos que recibió: seis en total. En el momento que sentía el hierro, huía. Dio dos vueltas completas al ruedo esquivando al caballo. Fue condenado a banderillas negras, recibiendo tres pares y medio. Llegó difícil a la muleta, sobre todo por el lado izquierdo. Manso de solemnidad.

En ese aspecto no le faltó de nada con querencia en tablas, hasta coceó. Murió en la querencia de la puerta de toriles, después de recibir una estocada.

Tercero, «Traicionero», número 12, negro zaino, de 557 kilos. Al tomar el primer picotazo salió huido. Una vara posterior larga, un poco baja, tapándole el piquero la salida. Nueva vara con marronazo previo, saliendo suelto, y tres pares de banderillas. Llegó sosote a la muleta. Murió de un pinchazo y media estocada.

Cuarto, «Grisito», número 19, negro zaino, de 545 kilos. Tres varas: la primera, aceptada con bravura, muy larga y recargada. La segunda, bien. Se rehúsa, pero va a la tercera. Tres pares de banderillas. El matador de turno hizo ademanes como para demostrar que el animal no veía, lo que nos pareció incierto. Tenía, eso sí, cierto peligro. Mató de dos pinchazos y media estocada. Se aplaudió al picador Manuel Muñoz.

Quinto, «Lebrillito», número 52, chorreao, de 581 kilos. Corretón de salida, como todos sus hermanos, recibió una vara en querencia de portones, del caballo contrario, derribando aparatosamente a éste. Nueva vara y vuelve a derribar. Luego, otra, arrancándose con alegría y metiendo bien los riñones en el empuje, aunque sonó el estribo. Otra vara, regular, saliéndose. Tres pares de banderillas. Murió de media estocada y seis descabellos. Fue el toro más bravo del encierro, llegando parte del público a solicitar para él la vuelta al ruedo, cosa que justamente no fue concedida. Muy aplaudido en el arrastre, igual que el picador José Morales.

Sexto, «Jaquetón», número 36, negro zaino, de 552 kilos, con muchísima leña en la cabeza, muy abierto. Dos varas, una dura y larga. Dos medios pares de banderillas. El toro llegó muy quedado al tercio de muleta y, por lo tanto, difícil. Murió de dos pinchazos y estocada.

MIGUELIN:

MAESTRO EN LINEA INDECISA

La ovación más unánime de las escuchadas al morir el toro fue la dedicada a Miguelín al final de la lidia del segundo. Pudo haber dado una holgada vuelta al ruedo, pero renunció a ello, como renunció a tantas otras cosas, con un aire de indiferente superioridad.

Solamente quienes recordábamos la faena que realizó Miguel hace algunos años en Madrid a un «pregonero» de Juan Guar-



Confirmó la alternativa Antonio José Gallán, al que vemos en la recepción del grado de doctor de manos de Miguelín, mientras Curro Romero era testigo importante de la ceremonia

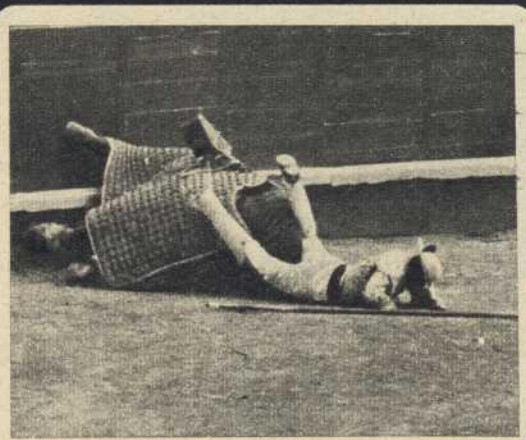
diola esperábamos que lograra tocar a «Cafetero», manso sin remisión, condenado a banderillas negras con toda justicia. La de Miguel a los toros mansos es una faena muy personal, que inicia con pases redondos por alto, para mantener la muleta en la línea de derrote del toro hasta que éste se desengaña y convence de que en perseguir el trapo no hay daño; entonces Miguelín se estira y saca pases de donde nadie creyó que los hubiera. Así fueron las dos bravísimas series de redondos con remate por alto, que arrancaron sorprendidas ovaciones a un público que no esperaba tanto. Estuvo difícil el toro para cuadrar, pero Miguel dejó con habilidad, a toro humillado, una estocada corta que mata. Saludó desde el tercio.

Mas para que Miguel se confíe así, el toro tiene que ser manso y a la defensiva. Cuando es de sentido y probón, como era el cuarto, «Grisito», no se para con él, y la única vez que se paró, el toro le puso los pitones en la axila. Mató de un metisaca, otro al encuentro y media atravesadilla. Hubo pitos a Miguelín, que había puesto tres pares fáciles al cuarteo por el pitón izquierdo, y aplausos al toro por molestar al espada.

CURRO ROMERO:

AVARO DE SUS ESENCIAS

Uno de los alicientes previos de esta corrida era la confrontación de Curro Romero con los toros de Samuel. Estos, pode-



SAN ISIDRO 6.º

rosos; aquél..., artista. De salida, los maliciosos dijeron: «No viene». Tanto picaron la hombría de Curro que hubo quien apostó por él: «Viene y corta orejas». No llegó a tanto la cosa, pero sí en la faena de «Lebrillito» se echa Curro la muleta a la izquierda en media docena de pases y no descabella tanto se cumple el pronóstico optimista, y es que el público madrileño del martes estaba contagiado de sevillanía.

Curro Romero dio su nota. Unas verónicas «de alhelí» en el segundo, repetidas y mejoradas en el quinto. Cuatro pases en redondo al segundo, «Traicioneros» —también era nombrecito para un toro de Curro!—, sabrosos, entre un cúmulo de ellos que no lo fueron. Y una faena al quinto, muy compuesta, perfumada con empaque, dando el pecho y jugando el brazo derecho con acompañada parsimonia, a la que faltó el contrapunto de los pases naturales y un poco más de duración; para su admiradores —toda la plaza— fue como dejar la miel en los labios... y volvería acibar a la hora de matar.

Lo hizo a «Traicioneros» de pinchazo sin pasar y media estocada delanterilla. A «Lebrillito», de media delantera y perpendicular, un tanto atravesadilla, y siete descabellos. En ambos casos se dividieron con fuerza las opiniones.

Lo cierto es que Curro Romero —aunque avaro de sus esencias— hizo mucho más de lo que se esperaba... y ante dos señores «pavos», como habrá visto poquísimos en su vida.

ANTONIO JOSE GALAN: UN ARTISTA CON PORVENIR

Este muchacho de Bujalance, recriado en Fuengirola, era casi inédito en Madrid. Sabíamos de él por la novillada única que toreó en las Ventas y la serie de éxitos que obtuvo y culminó en su temporada americana. En el ánimo de todos estaba que es un valiente.

Que esto era cierto lo acreditó sólo con venir a confirmar su alternativa con una corrida tan seria como la de Samuel. Pero además, por su forma de estar durante la faena ante «Juguetón», el sexto toro, que-



Miguelín supo hacerle faena —inesperada por el público— al segundo toro. A ella pertenece este pase por alto después de haber lidiado en una forma muy peculiar al manso

Uno de los pases en redondo de Curro Romero al quinto toro. Cuando los romeristas pensaban en la apoteosis, Curro cortó la faena en lo mejor, mató discreto y descabelló fatal

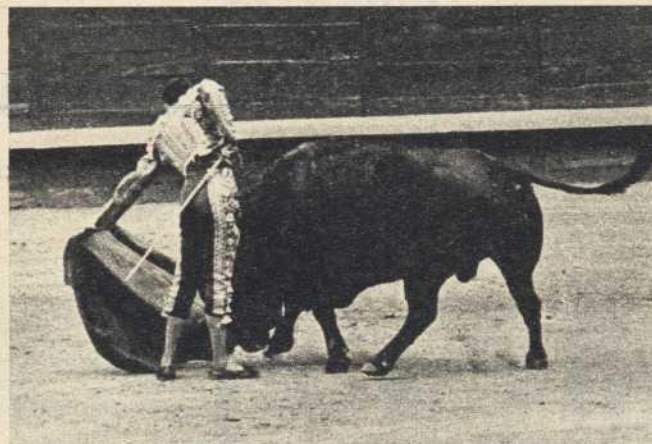
dado, avisado, ante el que expuso de manera inconcebible. Allí no había más jaque que Antonio José, «jugándose» en tal forma que asustó al tendido... y al toro, que, agotado su repertorio de tarascadas, puso la marcha atrás y quería zafarse del acoso a que lo tenía sometido su árdido torero.

Lo mató de dos pinchazos buenos, tocando hueso, y una estocada en la suerte contraria. Dio Antonio José lucida vuelta al ruedo.

«Tejeros», el toro de su alternativa, era probón, de los que embisten al paso. Nunca hemos visto un toro de ese estilo que haya podido ser corregido. Tal vez Galán

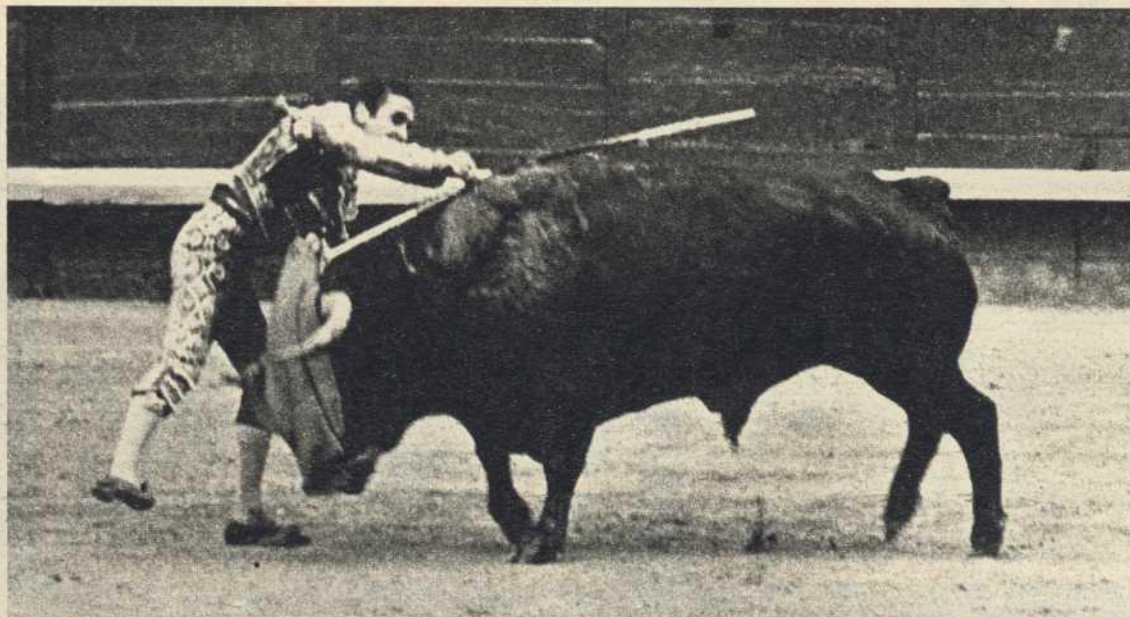
le hubiese podido mejorar si al principio de la faena le hubiese consentido más. Pero hay que pensar que era la faena que abría plaza, la hora de la máxima responsabilidad, orientadora de su carrera taurina. Toreó artista en dos series de naturales, cerrados con el de pecho, y el público estaba con él cuando dejó una gran estocada; pero cinco descabellos silenciaron su labor.

Le anotamos sus lances de saludo, unas sabrosas chicuelinas, y el más bello quite de la tarde en el quinto toro; unas verónicas cerradas con media y torerísima salida. En Antonio José Galán creemos adivinar un gran porvenir.



Antonio José Galán dio al primer toro —un andarín— algunos naturales excelentes, uno de los cuales vemos en la foto. El muchacho de Bujalance salió con gran crédito de la corrida

La estocada de Galán al toro que abrió plaza fue hasta las cintas y sin salirse de la línea. La forma de hacer la cruz está dentro de la línea de más valerosa ortodoxia



(Reportaje gráfico Julio MARTINEZ)

NOTAS AL MARGEN

Presidió don Pedro Torres, acompañado como asesor por José Uceda, un antiguo picador al que llamaban «Zabalas». (Cualquier parecido con personajes reales es mera coincidencia.)

Fue discutida la decisión del señor presidente de condenar a «viudas» al segundo toro de Samuel. En nuestro concepto estuvo acertada la medida. El toro había ido seis veces al caballo, pero no había tomado una sola vara, y el Reglamento dice «que se pongan banderillas negras a las reses que no reciban, en toda regla, tres puntas...»

Y hablando de banderillas negras. Fueron clavadas admirablemente por los rehileteros de Miguelín. Sobre todo, Antonio Luarte clavó un par al sesgo —medio par, para ser exactos— con más riesgo y valentía que hubo en los tres pares que puso su matador a «Grisito».

Pese a los comentarios sobre los toros de Samuel Flores desde que aparecieron en El Bañán, la plaza no se llenó. Veremos si los nombres toreros más famosos consiguen el «No hay billetes». En ese caso habrá que deducir que están en mayoría los toreristas.

Las cuadrillas hicieron el paseillo descubiertas, y se guardó un respetuoso minuto de silencio por Josecito «El Gallo» en el cincuenta y dos aniversario de su muerte; en ésta se simboliza la de todos los caídos en el ruedo víctimas de la desgracia. Dios les tenga en su gloria.

Los toros de Samuel Flores dieron un promedio en vivo de 552 kilos.

Antonio José Galán brindó al público la muerte del toro de su alternativa.

Por vez primera en la Feria se ovacionaron los picadores. El del quinto, que según el cartel era José Morales, se agarró muy bien con el toro en la tercera vara (en la primera se echó a los lomos al reserva con jaco y todo, y en la segunda volvió a derribar), y el del sexto, Mateo Sánchez, que realizó bien la suerte, aunque hizo demasiada sangre y «Jaquetón» quedó probando.

Terminó la corrida con luz artificial. Los focos se encendían y apagaban con intermitencias, como si la instalación no estuviera a punto. Esto, con un toro en el ruedo, pudo ser muy peligroso. Hay que corregir el detalle.

Estimamos que la presencia y juego de los toros de Samuel de ven servir de baremo para juzgar los anteriores y posteriores éxitos o fracasos en la Feria.

Oímos gritar a un viejo aficionado, zaragozano por más señas, tras la faena de Galán al sexto: —¡Si el Guerra se hubiese arrojado como ese chico a un toro así, le hubieran hecho un monumento en Córdoba con las piedras de la Mezquita!



PLAZA DE TOROS DE MADRID

MIÉRCOLES 17 DE MAYO

7.ª DE FERIA

Seis toros de las ganaderías de JOSE LUIS OSBORNE y de OSBORNE DOMECQ HERMANOS, de El Puerto de Santa María; los primeros con divisa verde, blanca y azul marino, y los segundos, verde, blanca y roja. Parecieron novillotes con bravura y genicillo, pero con pocas fuerzas

ESPADAS

PACO CAMINO

(De morado y oro; silencio y oreja, con vuelta al ruedo.)

CURRO RIVERA

(De verde agua y oro; oreja con vuelta al ruedo y silencio.)

José Luis «GALLOSO»

(De grana y oro; confirmó la alternativa; pites y ovación.)

PICADORES

José Lausín García y Enrique Silvestre Gómez; Pascual Meléndez y Manuel Caro; Mateo Navarro Galán y Juan Gil Rivero.

BANDERILLEROS

Joaquín Camino Sánchez, Juan Díaz Marquero y Guillermo Alba; Juan Vázquez, Ramón Solano y Félix Saugar García; Antonio González Sabio, Juan de los Ríos Raposo y Leopoldo López Guerrero

A las seis en punto de la tarde

Tarde tibia y con vientecillo. Entrada excelente, cercana al lleno.



El paseillo fue filmado en «Circle-Vision» por las cámaras americanas, que harán la proyección de esta escena de la Fiesta en los programas «El mundo de Walt Disney» de Estados Unidos

NI «CHI», NI TAMPOCO «GUA»...

RESERVA DE LOS TOROS

Orden lidia	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.ª	Colino	94	negro zafio	484
2.ª	Neroso	22	negro brúgeo meano	498
3.ª	Pelliscón	5	buraco	509
4.ª	Presidario	61	negro zafio	515
5.ª	Arqueño	64	negro zafio	521
6.ª	Caminante	84	buraco	540

MADRID, 17.—El «tempero» parece ser que quiere comenzar a comportarse. Suavizó en general y la plaza, los espectadores, salieron sin «castañear» los dientes, aburridos de soportar el frío del diablo. Y el comentario general, anterior a la corrida, fue ese:

Hoy parece que acompaña el tiempo. ¡Vamos a ver qué pasa luego! No tuvimos calor, pero tampoco frío. Dicho queda. ¿Pero tuvo temperatura la corrida? Digamos que a ratos. Falló la materia prima, el toro, más apto para una novillada que para una corrida de Feria en la primera plaza del mundo. ¡Qué hacer...!

¡Cómo que qué hacer! ¡Pues traer al toro...!

—Es que como en la retina de todos los espectadores estaban todavía recientes los toracos de ayer, los de Samuel Flores...

—También es verdad eso. Fue falta de vista de la Empresa programar este encierro inmediatamente después del otro...

Corrida sin pena ni gloria para la historia. Todos los «entendidos» y allegados a éstos, estaban de acuerdo en el desolladero, tras el corte de dos orejas, una y una por los matadores respectivos, al finalizar el festejo.

—No ha estado mal. Pero...

—¡El dichoso «pero»...!

—Sí; una corrida de la que no sales enfadado, «pero» tampoco contento...

—Eso.

Y unanimidad también de criterios:

—Lo mejor ha sido la brevedad de los matadores, pese a los minutos de ceremonia de alternativa y todo... ¡Una hora y no llegó a los tres cuartos más! Cien minutos exactamente. ¡Qué alegría vernos a las ocho menos veinte de la tarde en la calle y sin frío...!

Otro éxito del festejo, aunque éste redundara exclusivamente en beneficio de la Empresa: la entrada. Casi lleno. Sólo quedaron en taquilla localidades de gradas altas de sombra. Todo lo caro, a rebosar, se llenó...

¡Enhorabuena, don Livinio y S. A.! ¡Ya era hora que comenzaran ustedes a respirar a gusto!

Enfado inicial que sólo pasó a medias

Paco Camino brilló en destellos pero no redondeó su orejeada labor

Curro Rivera fue cogido por el tercero y se vengó desorejándola

José Luis «Galloso» tuvo que luchar contra el enfado que causaron los toros

Los de Osborne, terciados, desmerecieron más por el recuerdo de la corrida anterior



LOS TOROS: DE OSBORNE (VAZQUEZ, 4, Y DOMECQ, 2), CHICOS, FLOJOS Y PICANTES

Los toros de Osborne eran —como se esperaba— los adecuados al uso para el cartel de toreros, ya que se trataba de figuras. Este es el corrido en segundo turno, «Neroso».

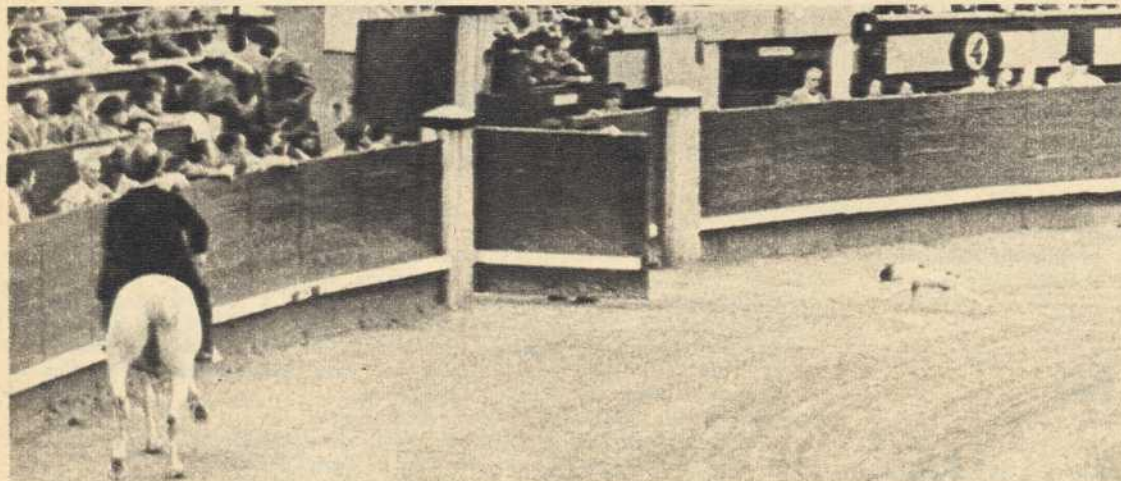
En la corrida del miércoles, 7, y séptima del ciclo, se lidiaron cuatro toros de don José Luis Osborne Vázquez —los dos primeros y los dos últimos— y dos de Osborne Domecq Hermanos, tercero y cuarto por orden de lidia. El encierro, en general, tuvo aspecto anovillado. Descarados en el aspecto borreguil los lidiados en primer y segundo lugares. También el sexto desmereció. Flojos de remos, no aguantaron el castigo reglamentario. El de más

SAN ISIDRO, 7.º

presencia y hechuras fue el tercero. El detalle de los seis es como sigue:

Primero.—De nombre «Colino», número 94, negro zaino, de 484 kilos de peso. Cara de novillote, algo renqueante a la segunda carrera del remo trasero izquierdo, fue protestada su presencia nada más salir. Abroncado continuamente. Recibió una vara y salió de la misma doblando las manos. Otra varita sin fuerza. Tres pares de banderillas. Llegó al último tercio soso y sin gas. Murió de media estocada. Arreó la bronca cuando dobló.

Segundo.—«Neroso», número 22, ne-



gro bragao meano, de 498 kilos. También anovilladote. Recibió una vara caída, larga, empujando bien. Más tarde una varita rectificadora, doblando las manos a la salida. Dos pares y medio de banderillas. Murió de pinchazo, estocada y cuatro descabellos. Fue pitado en el arrastre.

Tercero.—«Pelliscón», número 5, burraco, de 509 kilos, de la vacada de Osborne Domecq. Fue el mejor presentado del encierro. Bravo, no hizo nada extraño en el último tercio. Se arrancó de lejos a la primera vara, con alegría, derribando. La otra vara fue regular, doliéndose también a la salida del castigo. Tres pares de banderillas. Murió de pinchazo y estocada entera. Parte de la plaza aplaudió su arrastre.

Cuarto.—«Presidiario», número 61, negro zaino, de 515 kilos, también perteneciente a la vacada anteriormente citada. Fue castigado con una vara, empujando bien, y más tarde con un picotazo. Par y medio de banderillas. El toro llegó un tanto ahogado a la muleta. Murió de una estocada semientera.

Quinto.—«Arqueño», número 64, negro zaino, de 521 kilos. Bien presentado de cuerna, tenía trazas de novillo con casta. Una vara y al salir dobla las manos. Una vara regular y un picotazo. Dos pares y medio de banderillas. Murió de estocada y tres descabellos.

Sexto.—«Caminante», número 84, burraco, como el tercero, pero de menos presencia que aquel. Fue un toro casi completamente remiso al castigo. De las dos primeras varas salió huyendo de la quema. Más tarde recibió otra regularcilla. Tres pares de banderillas. Cumplió en la muleta a fuerza de insistir el matador. Murió de estocada y descabello.

Con este ánimo espectacular tomó la primera vara el burraco —berrendo en cárdano salpicado— que amenizó el acto con lo poco frecuente de su pinta y con su lidia bravuconaz



La corrida fue la de confirmación de alternativa de José Luis «Gallos», ceremonia que se realizó con toda solemnidad con Paco Camino de padrino y Curro Rivera de testigo.

Cuatro momentos de la cogida de Curro Rivera por el tercer toro. Por unos momentos se creyó que había sufrido un percance de consideración. Por fortuna, estuvo Dios al quite.

Otra nota insólita del pascillo extraño de este día fue la del perro que quiso pasearse por su cuenta antes de salir el toro. El alguacil llavero lo mira con cierta extrañeza.

Galería de empresarios. En una de las fotos Manuel Chopera. En la otra, los señores Stayck y Alonso Belmonte con maestro colaborador en temas del toro, doctor Trillo.



PACO CAMINO: ARTISTA QUE SE DEJA LLEVAR...

Con la llegada de Paco Camino a la Feria cambió mucho el aspecto de la plaza. Se notaba hasta en las mayores dificultades de tránsito para llegar a ella; se notó en el atestón final en las tertulias del desolladero. No se llenó la plaza, pero faltó muy poco.

Paco Camino es un gran artista con débil temperamento, que muchas veces parece dejarse llevar. Y cuando en las verónicas de saludo al segundo toro, éste le rasgó de arriba abajo el capote, decidió inhibirse, aunque su experta veteranía le cubriese

en la facilidad para llevarlo al caballo como para dar en la faena algunos naturales a favor del viaje de «Neroso». Terminó con un pinchazo echándose fuera y una estocada corta volviendo la cara, más cuatro descabellos. Le anotamos un espléndido quite con tres verónicas y media, que arrancaron olés. (Silencio, con algún pitito aislado.)

En el cuarto cambió la decoración. La suavidad de los lances iniciales —uno de ellos, rodillas en tierra—, la perfección de alguna verónica y el quite por... (ustedes ya saben cómo es el primor rococó de sus chicuelinas) presagiaron una gran faena. No llegó a serlo la realizada con «Presidiario»; pero tuvo series muy bellas de naturales, enfrentado el torero en el cite; adornos graciosos y remates de evidente torería. No cogió el temple en la faena —pues el toro le enhebraba el engaño—, pero sí se tiró con arrojo para cobrar una estocada corta en lo alto. Se le concedió la oreja y con ella dio la vuelta al anillo.



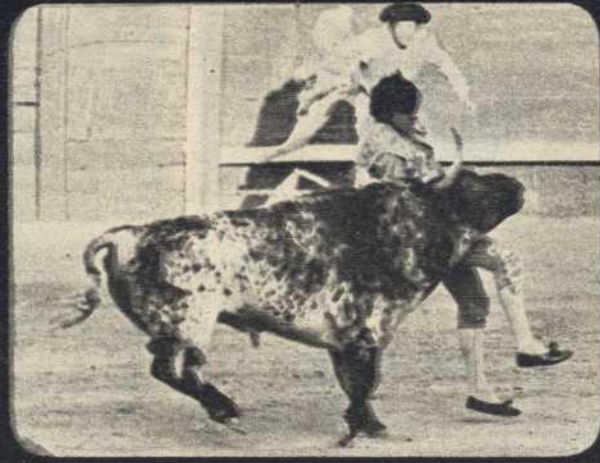
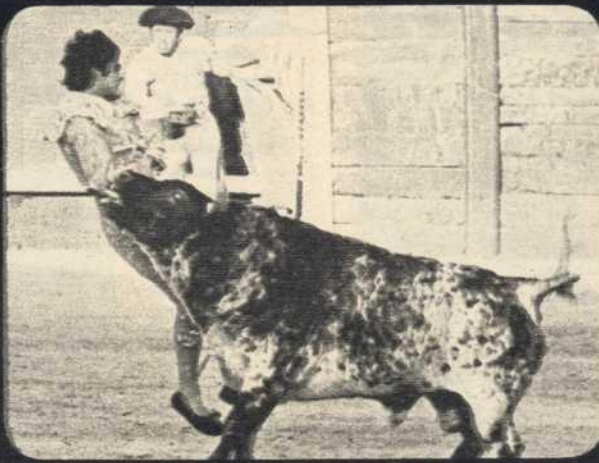
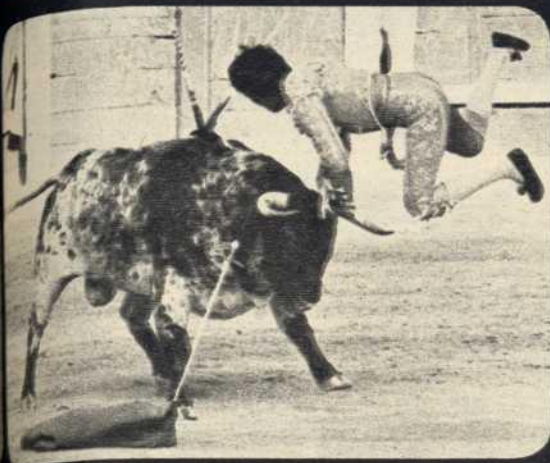
CURRO RIVERA: UN PASO DEL SUSTO AL TRIUNFO

Toreó en primer término el berrendo en cárdano —burraco, según el programa oficial— que había llamado la atención por su pinta en las corraletas de El Batán. Lo recogió directamente Curro para estirarse en verónicas, y a la salida de la primera vara realizó un quite bravucón y original con el capote a la espalda; farol inverso, para volverlo a su posición natural, y repelera. Se le aplaudió fuerte.

En la faena estimuló la arrancada del toro, que iba muy largo, para correr la mano en redondos; mas la debilidad de patas de «Pelliscón» le hace caer en el centro de un pase, sin que Curro se inmute; pero en el siguiente embroque el toro se frena y prende al torero, al que campaneá. Hay un buen susto; pero Curro se repone pronto, sigue enrabietado en dos redondos y un soberbio pase de pecho, y sigue lucido en naturales, aunque el toro está ya visiblemente agotado. Ayudados por alto y bajo cuadran la faena y dejan preparado al burraco para recibir un pinchazo entrando bien y una gran estocada. Corta oreja y da la vuelta.

No se paró con «Arqueño» en los lances de saludo. Y en faena —iniciada con suavidad— dominó el valor y el deseo sobre los otros méritos. El toro se le ponía por delante, le dio algún achuchón y murió de una estocada tendida y atravesadilla y tres descabellos. (Silencio en la plaza.)

Esperamos a dar dictamen sobre Curro unos días más.



JOSE LUIS GALLOSO: ILUSIONES EN COMPAS DE ESPERA

Entre las confirmaciones de alternativa más postineras estaba en la Feria la de José Luis Galloso. Iniciado como prometedora figura de la novillería, calificado un punto más bajo después de su alternativa —aunque en su carrera abundan los éxitos—, la ocasión de las Ventas era crucial para el animoso muchacho de El Puerto. Sin embargo, tuvo mala suerte.

No discutiremos aquí si los toreros tienen o no culpa en lo que a integridad y trapío de sus toros se refiere. Nosotros creemos que a veces, sí; pero no que tal fuera el caso de Galloso en esta corrida. Y, sin embargo, cargó con la protesta del tendido contra el novillo de su doctorado. Si a esto unimos que el Osborne tenía geniecillo, que Galloso lo trasteó por la cara con el capote y abrevió con la muleta para acallar el embudo de la clientela, dicho queda que la confirmación resultó deslucida. Media estocada tendida y traserilla dio fin de «Colino», y hubo pitos indiscriminados para torero, toro y presidente.

El sexto —el más manso de la corrida— se vencía en el capote por la derecha y la izquierda. Ni Galloso en lance, ni Camino en quites pudieron lucirse con «Caminante». Pero la faena fue de más enjundia. Hubo redondos lentos y templados, recortes con garbo, molinetes para iniciar nuevas series, en los que el toro y el torero iban a menos; pero el riesgo y el valor de Galloso iban a más. Alargó demorando la faena antes de dejar una estocada en la suerte contraria, con entrada a ley. Descabelló a la primera y escuchó una gran ovación, repetida al abandonar la plaza. Repetimos.



Paco Camino en la maestría de un pase natural, uno de los más ajustados de su segunda faena. La finura de su toreo acabó por imponerse a los reparos sobre los toros

Carro Rivera se lució en este quite a su primer toro, con tres lances a la espalda y giro atrevido inverso del capote para volverlo a su posición. Inicial fue ovacionado.

Con esa rectitud y esas ganas mató José Luis «Galloso» a su primer toro de media estocada. No tuvo suerte el confirmante con el enfado del público durante la primera lidia

NOTAS AL MARGEN

Presidió don Francisco Cortés, asesorado por Nicanor Villalta. No hubiera hecho nada de más en caso de no autorizar al novillote de la alternativa de José Luis Galloso. Hubiera hecho un señalado servicio al muchacho.

Y es que al salir «Colino», primer toro —vamos, al decir— que pisaba las Ventas después del pavoroso «Jaquetón», sexto de Samuel, se comentó:

—¡Pero si éste es nieto del de ayer!...

Los alguacillos estuvieron miosos en esta corrida, y al hacer el despejo de plaza se dejaron olvidado por allí un artefacto tomavistas norteamericano que convirtió el paseillo en una escena de toreo-ficción. Incluso un perro se sumó al festejo espontáneamente.

Bromas aparte, se trataba de un aparato con nueve cámaras de cine concéntricas, que ruedan al mismo tiempo los 360° del horizonte. Filman el paseillo para proyectarlo en el programa «El mundo de Walt Disney», también en pantallas circulares. La Fiesta interesa cada vez más en los Estados Unidos.

Pero siempre hemos pensado en que el día que los chicanos consigan que California autorice los toros y paguen a los toreros en dólares, aquí nos quedamos hasta sin «maletillas».

Para que se hagan idea de cómo estaba el cotarro en la plaza en la confirmación de Galloso diremos que éste no brindó el toro de la ceremonia a la concurrencia, como es ya costumbre explicable.

Anotamos un gran par de banderillas de Solamito, que cuadró, clavó y salió como un maestro. Y otros dos del Pirri, muy buenos.

El quinto toro, «Arqueño», hizo una original pelea en varas. Por tres veces fue solo al caballo..., pero a un tropecillo cochinerito la mar de pintoresco. No se lo bestia, sino con educación...

A las seis y cuarto de la tarde, cuando otras corridas aún estaban picando el primer toro, ya habían arrastrado las mullitas al Osborne que abrió plaza.

La corrida fue la más breve del ciclo. Terminó a las siete y cuarenta de la tarde. Había luz de sobre... para advertir que la clientela —pese a todo— no se había emocionado.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

JUEVES 18 DE MAYO

8.ª DE FERIA

Cinco toros de don MANUEL FRANCISCO GARZÓN, de Pinos de Hinojos (Salamanca), con divisa blanca, y uno de MONTALVO, de Matilla de los Caños (Salamanca), con divisa azul y amarilla. Los primeros, mansos de solemnidad, y el último, bravucón y débil para la muleta.

ESPADAS

Sebastián Palomo «LINARES»

(De negro y plata; gran bronca y división de opiniones)

ELOY CAVAZOS

(De ciclamen y oro; silencio y ovación, con discrepancias)

José María MANZANARES

(De blanco y plata; confirmó su alternativa; silencio y oreja)

Picadores

Francisco Muñoz y Francisco Atienza; Federico Domínguez y Mariano Rubio Borox; Jesús Rodríguez Matías y Rafael Atienza

Banderilleros

Antonio Chaves Flores, Epitacio Corbelle y Emilio Saugar; Alberto Ortiz, Antonio Ortega «Orteguita» y José Garrido Turrero; José Martínez «Moncadas», Luis Parra y Lorenzo Saugar «Parrita»

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Tiempo bueno, con ligero viento. Entrada excelente, algo menor que la de ayer

MALHUMOR GENERAL

Allá en el fondo, el aficionado tenía una como especie de gran esperanza puesta en la corrida octava del serial del Santo labrador. El cartel apetecía y esa esperanza se duplicó cuando amaneció este jueves de Dios, limpio, limpiísimo, sin nubes amenazadoras arriba, sin apenas viento abajo que molestara. Existía aliciente. Sólo una duda: ¿Darían buen juego, o serían bravos los pupilos salmantinos enviados por don Manuel Francisco Garzón? Y ahí, en esa incógnita, despejada de forma catastrófica toro tras toro, tuvo la corrida el verdadero agujero por donde se escaparon a raudales, a riada descarada, todos los mejores auspicios iniciales. El gozo al peso. Más bien al gairete. ¿Con lo requetebién que hubieran estado los angelitos de Garzón, con su cumplida cuerpa, tan coloraditos y tal, en una carnicería, a filetear limpio!...

Apenas hubo más que rascar. Rasgadas las vestiduras, al final —ocho en punto de la tarde— el público que llenó los cuatro quintos de plaza salió malhumorado...

—Está visto que en éste San Isidro 1972 no vamos a ver lo que se dice una corrida de éxito completo.

—Ha habido voluntad en los toreros. ¿Pero quién hacía carrera de los toros? ¡Y menos mal que desecharon el sexto y hemos podido ver algo de lo que Manzanares lleva dentro!...

—Pero devolver ese toro, que no tenía ningún defecto, es antirreglamentario.

—Es cierto. Pero las leyes no hay que cumplir al pie de la letra. Están hechas para saber interpretarse.

—Cierto también. Si hoy la presidencia, tal y como iban las cosas, no devuelve ese toro podía haber habido en la plaza un conflicto de orden público.

—Mucha razón, al señor.

Y así un día y otro. Y otro y otro. Y otro también pasó...

Con pena y sin gloria.

La penúltima confirmación de alternativa de la Feria fue la de José María Manzanares. Venimos a Sebastián Palomo en la ceremonia actuar como padrino, en presencia de Eloy Cavazos.

Así fueron los toros de Garzón. Dieron 587 kilos de promedio, lo cual puede ser buen negocio en la carnicería, pero sin bravura... Sentimos los 587 kilos de peso sobre la espalda.



GANADO DE CARNE UTILIZA

Palomo «Linares» culpable de inhibición en la lidia de los mansos garzones

Eloy Cavazos puso ánimo y voluntad que no bastaron con tal ganado

José María «Manzanares» tuvo la fortuna de que le cambiaran el sexto

Con un toro de Montalvo, el confirmante cortó una oreja

RESERVA DE LOS TOROS				
Orden lidia	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.ª	Saperoito	88	colorao	575
2.ª	Relampagueiro	71	castaño girón	595
3.ª	Goloso	80	colorao	568
4.ª	Perfrito	93	.	590
5.ª	Indiano	78	negro chorreap	615
6.ª	Miraculo	60	negro listón	578

Sobrero, n.º 60, Bullidor berrendo en negro 573 kilos de la ganadería de Juan Mari Montalvo.

Véase el estilo de los garzones. En el capote con que los recogían los peones se frenaban y no pasaban; se ponían por delante, pufaban o saltaban y, a la postre, huían





El apoderado Miguel Márquez, el diestro Calatraveño, y el mono de espadas, Jesús Gil, por los pasillos de la plaza.

Dos toreros en las Ventas. Antonio José Galán y Curro Romero están como espectadores. Y están también en el ánimo de los espectadores, entre los que gustaría volver a ver en Madrid.



TOROS: DE MANUEL F. GARZON, BUEYES; Y UN SOBERBIO DE MONTALVO, SUAVE

En la tarde del pasado jueves se lidiaron toros pertenecientes a la ganadería de Manuel Francisco Garzón, de Pinos de Tlaxiotes (Salamanca), que resultó el encierro más manso y soso de todo lo que va de Perla. Los cuatro primeros, mansos de solemnidad y, por supuesto, peligrosos, fueron pitados en el arrastre. Cumplió solamente el quinto y fue desechado el sexto, siendo sustituido por un cómodo ejemplar, pero bravo, de Juan Mari Montalvo, de Matilla de los Caños (Salamanca). Tu vieron los de Garzón trapío, salvo el quinto citado, un novillote que fue objeto de la consiguiente bronca en los tendidos. Un

encierro que su mejor final hubiera sido el de una carnicería.

Primero, de nombre «Saperito», número 38, colorao, de 575 kilos de peso, muy descarado. Recibió una vara punteando constantemente. Al tornar la siguiente, dobló las manos y salió huido. Finalizó con una vara malamente tomada. Dos pares y medio de banderillas. Llegó difícilísimo a la muleta, con gran peligro. Murió el manso de un pinchazo y una estocada. Fue pitado en el arrastre.

Segundo, «Relampaguero», número 71, castaño jirón, de 586 kilos de peso. Fue un toro remiso al castigo. Dos varas y dos

picotazos, intentando siempre evadirse. Tres pares de banderillas. Manso, muy quedado, llegó a la muleta. Murió de tres pinchazos y una estocada entera. Fue pitado en el arrastre.

Tercero, «Goloso», número 80, colorao, de 568 kilos. Punteó de salida, corréton, igual que sus hermanos. Una vara cabeceando, saliendo huido. Una varita. Dos picotazos, saliendo huido nada más oler el castigo. Tres pares de banderillas. Difícil y quedado ante la muleta. Murió de un «metisaca» y una estocada. Fue pitado en el arrastre.

Cuarto, «Perlitos», número 93, colorao, de

580 kilos. Igual que los anteriores, quizá más descarado de cuerna, pero de idénticos acontecimientos en los distintos tercios. Salió huido del primer picotazo, una vara cabeceando en demasía. Hacía caso omiso de los capotes y, a trancas y barrancas, tomó otra vara de mala forma. Tres pares de banderillas. Difícilísimo, quedado arañando en cada arrancada que el torero le provocaba. Murió de pinchazo y media estocada. Fue también pitado en el arrastre.

Quinto, «Indiano», número 73, negro chorro, de 615 kilos. Resultó el menos malo del encierro, aunque no fuera una cosa aceptable. Fue el que tuvo algún pase en el último tercio, aunque un cierto peligro por el lado izquierdo. Recibió una vara rectificada y luego dos más. Tres pares de banderillas. Fue el único que se puede salvar de la hecatombe mansurrona del encierro. Murió de estocada atravesada y otra muy buena.

Sexto, «Miracielos», número 60, negro listón, de 578 kilos. Este último de los kilos que anotaron en pizarra no se lo creyó nadie tras aparecer el animal en la arena. Nos pareció un novillote indecente. Se armó bronca airada en la plaza y el presidente se vio en la necesidad de desecharlo.

Fue sustituido por el soberbo, de nombre «Bullidoro», berrendo en negro, de 573 kilos, de Juan Mari Montalvo. Cómodo de cabeza, cornigordo, resultó el más bravo de los lidiados, y eso que salió huido en la primera vara y en el tercio de capa; muy corréton. Recibió dos varas y tres pares de banderillas. Murió de estocada entera.

Durante la lidia del segundo toro el picador iba al caballo —y no al revés, como es lo correcto—, por lo cual el subalterno se estuvo pasando un buen trecho de la raya del tercio

El sexto bis —el de Montalvo— tomó una primera vara en la querencia de portones, y apretó hasta derribar. Luego tomaría otra entrando y saliendo, y llegaría con suavidad a la muleta



ZADO PARA LA LIDIA

PALOMO «LINARES»: LA CORRIDA DE LAS EQUIVOCACIONES

En tarde de mucha trascendencia para Palomo «Linares», éste salió de la plaza con la cara alta. Pero no por un triunfo sonado, sino con cierta actitud de reto al público, como si creyese haber sido injustamente tratado. Y no era así, como se desprende del balance de la que, para él, llamaríamos la corrida de las equivocaciones.

PRIMERA.—Venir con ganado de Garzón, que, por la consanguinidad degenerativa de su casta, sale manso desde hace años. Si encima se le echan kilos y edad, resulta flor de matadero. A Palomo le va el ganado dócil y pronto, y a los garzones no los entiende más que El Viti.

SEGUNDA.—Renunciar a lidiar sus toros. Un matador que exige trato de primera figura no puede justificarse diciendo que los toros eran lidiabiles. Ahí es donde tenía que haber dado la lección.

TERCERA.—Estar a merced del capricho del público en el cuarto. Dos veces tomó la espada de palo y dos la de acero, según le chillaban desde el tendido. Un gran torero debe tener la mente clara y no pendiente de lo que alborote el auditorio.

CUARTA.—Hacer, también en el cuarto, faena de rabieta, de indudable éxito rural, pero no estimada en Madrid. Los to-

El sexto —que empezó embistiendo, como sus compañeros de corrida— fue protestado en ruído, y el presidente, para quitar enfados, ordenó su vuelta a corrales, como se ve.



SAN ISIDRO 8.ª

reros de clase deben conocer muy bien la afición de cada plaza y sus preferencias.

QUINTA.—Salir vestido de banderillo, que podrá ser su gusto personal, pero es la renuncia al galón de máximo, ahora de oro, por el cual lucharon los espadas desde Costillares hasta nuestros días.

SEXTA.—Mostrar visible disgusto por que el público, antes de aceptarle como gran figura, le exigió que actuase como tal. Su airecillo de altanera indiferencia no le puede hacer bien.

Mató a «Relampaguer» de tres pinchazos y una delantera y caída. Escuchó sonora bronca. A «Perladito», de pinchazo y media caída. Se dividieron las opiniones.

ELOY CAVAZOS: CHILINDRINERO Y ANIMOSO

Como todos los demás, los toros de Eloy Cavazos huyeron, tardaron, frenaron e hicieron todas las demostraciones posibles en un toro para evidenciar que es un bucy. De esto quedamos todos plenamente convencidos.

Pero Eloy Cavazos —torero alegre, bullicioso, rapidillo, chilindrino— decidió moverse tanto como sus enemigos se paraban. Y así recogió a «Goloso» con unas verónicas al hilo de las tablas y llevó al toro de un picador a otro en busca de sitio donde el tercer colorao se dejase picar. La faena, hasta donde el garzón era capaz de aceptarla, consistió en unos doblones, adornos por la cara, tres redondos con un alto de rodillas y otra serie breve con la derecha. Terminó de metisaca y estocada, y mientras se pitaba al toro se silenció la labor del mejicano.

El quinto toro —«Indiano»— hizo concebir ilusiones, ya que era el primero no colorao de la corrida; pero su comportamiento fue idéntico al de sus hermanos rubios. Mal picado —recibió más marroñazos que varas—, fue tomado a la verónica, sin parar, por Eloy, que remató con una larga. El toro, que empezó a meter la marcha atrás en banderillas, toleró faena por redondos —con un desarme—, molinetes, trincerillas, más pases con la derecha, alegres y un tanto fuera de cacho; un intento con la izquierda, que quedó en nada, y tras un molinete de rodillas dejó Cavazos un golletezazo atravesando la piel del cuello de «Indiano» y una estocada entrando a ley y saliendo trompicado como un proyectil del tendido 7 hasta el 8. Hubo aplausos y pitos, con predominio de las palmas.

JOSE M.ª MANZANARES: CARA Y CRUZ DE UN TORERO

El nuevo confirmante —que vino vestido de moneda de veinte duros— tuvo, como éstas, cara y cruz.

La cruz con que tuvo que cargar fue la de «Saperito», el toro que abrió plaza, con el que —digámoslo claramente— no supo qué hacer con el capote ni con la muleta; cuando vio que el toro no servía para hacer la faena que él sabe renunció a más trámites y fue en busca de la espada de acero, con la que propinó un



Un redondo de Palomo en la enarabietada faena al cuarto. Se ve perfectamente en la actitud del animal que no sigue la muleta, sino que embiste sólo en busca de una salida huyendo

pinchazo sin soltar y una estocada bajahacer su faena; adornada y compuesta en su inicio; redondos, luego, para medir la embestida del montalvo, y tres series de pases naturales en progresión creciente de temple y dominio —hubo seis, ligados al de pecho, de sabor extra—, que arrancaron ovaciones del tendido y sacudieron la modorra del aburrimiento que pesaba sobre la tarde. Ayudados por bajo para cuadrar y estocada caidilla ganaron gran ovación para Manzanares y una oreja, que cortaron a «Bullidor» antes de aplaudir al toro en el arrastre y al diestro en la vuelta al ruedo.

Pero, por suerte, al ser devuelto el sexto —«Miracielos», de Garzón, y dar suelta a «Bullidor», de Juan María Montalvo —un berrendo que recordaba la pinta de los viejos toros de Martínez—, dio la vuelta la moneda porque el toro, más bravucón que bravo, fue como una malva a la muleta de José María, que, al fin, pudo

La moneda de la confirmación de alternativa —blanca, como lo es la plata— acabó por caer de cara.



Eloy Cavazos, bullidor y con ganas de no pasar inadvertido, tuvo destellos fugaces. Le vemos en un pase alto de rodillas, en que —por su breve estatura— llega a la cruz



Un buen pase de pecho de José María Manzanares al toro de Montalvo. Fue el afortunado cierre de la corrida con una nota de optimismo a favor de la juventud prometidora del diestro

NOTAS AL MARGEN

Presidió don Rafael Tapia Pardo acompañado como asesor por José Amorós.

Tenemos nuestras dudas sobre si al retirar a «Miracielos» cumplieron el reglamento. El toro había sido aprobado en reconocimientos y sorteo y lo de ¡cojo, cojo!, no nos convenció. Creemos que fue devuelto por... aburrimiento.

De donde se deduce que una cierta flexibilidad reglamentaria puede ser beneficiosa, en ocasiones, para el público. Al menos vimos una faena de plata en una tarde de plomo.

Al picador del segundo toro que pensaba —como Juan Belmonte— que todo el terreno de la plaza era suyo, y se salía de las rayas casi hasta los medios en busca del toro, le gritaron: ¡Penalty!

Hubo un momento de emoción en este segundo cuando uno de los banderilleros fue cogido y otro le hizo un gran quite cuando el toro metía la cabeza para recogerle en el suelo. Las cuadrillas, en general, actuaron con lucida eficacia.

El tomavistas de «Circle.Visión» recibió la primera y justa bronca de la tarde por estropear una vez más el paseillo. Cuando a nuestros NODO y TV se les ponen trabas, no comprendemos la tolerancia con los «invasores», como les llamaba el público.

Los toros coloraos fueron cuatro, de ellos tres ojinegros y uno ojo de perdiz. Los cuatro estaban más propios en la Feria del Campo.

Nos atreveríamos a dar un consejo a Palomo «Linarese». Cuando pintan bastos —como en esta corrida— hay que poner carita de contrición y hacer gestos de disgusto en vez de displicencia. Puede aprender de Curro Romero, que en estas demostraciones es maestro.

Aún nos estamos preguntando por qué —al final de su lidia— se oyeron unos tímidos aplausos para el quinto toro, «Indiano», en el arrastre.

Fue excesiva la repulsa a Palomo «Linarese» cuando en el sexto toro hizo un quite por verónicas cerradas. Con ello demostraba su voluntad de agradar.

Los toros de Garzón batieron un récord: el nacional de mansedumbre.

CRONICA TAURINA GRAFICA 1972

500 fotos seleccionadas y con sus pies y comentarios de las 51 corridas celebradas en Madrid en la última temporada. Libro de 168 páginas, en papel «couche» con portada en cofre a todo color. 135 pesetas

ACABA DE APARECER

en todos los quioscos y librerías de España y América taurina, y a reembolso libre de gastos.

REPORTAJES BOTAN HERMOSILLA, 87. MADRID-1

Envíeme a reembolso un ejemplar a:
Nombre
Calle Población



PLAZA DE TOROS DE MADRID

Viernes 19 de mayo

9.ª CORRIDA

Seis toros de don ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO, de Villar de los Alamos, Salamanca, con divisa azul, encarnada y amarilla; desiguales, pero aceptables en su tipo y aptos para el toro.

ESPADAS

ANDRES VAZQUEZ

(De azul noche y oro; saludos en el tercio y silencio)

CURRO RIVERA

(De esmeralda y oro; silencio y aplausos con tibia petición)

José María

MANZANARES

(De grana y oro; silencio y silencio)

PICADORES

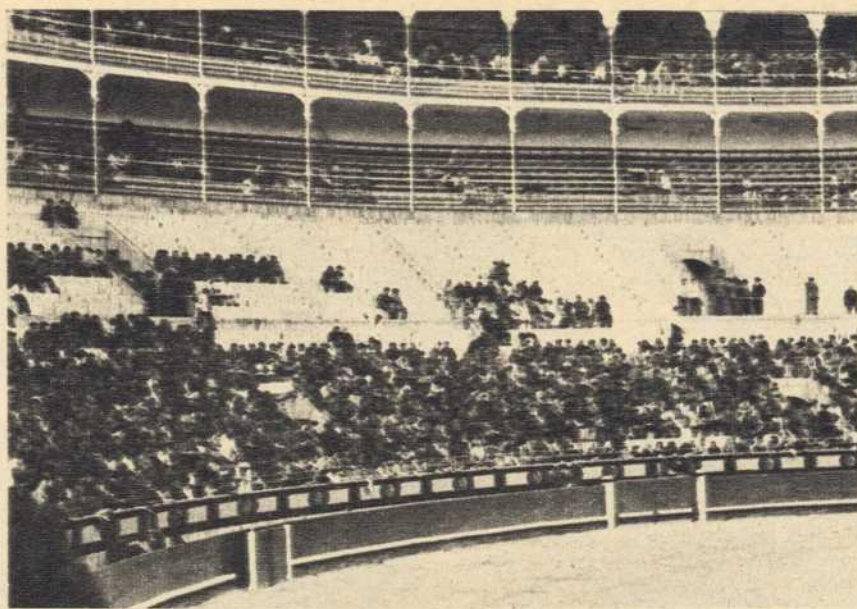
Raimundo Rodríguez y Antonio Tafalla Cubi «Remaches» (hijo); Pascual Meléndez y Manuel Caro; Jesús Rodríguez Matías y Rafael Atienza.

BANDERILLEROS

José Carbonell García Asenjo, Rafael Martín Velasco y Antonio Valle Velasco; Juan Vázquez, Ramón Solano y Félix Saugar García; José Martínez «Moncadas», Luis Parra y Lorenzo Saugar «Pirria».

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde ventolera y lluviosa. Entrada, media plaza larga.



La tarde estaba encapotada y amenazando lluvia, amenaza que al final se cumplió. En las Ventas, poco más de media entrada

(Foto TRULLO.)

La terna de esta tarde hace la venia a la presidencia. Hasta aquí, las cosas no iban mal para nadie. Luego se torcerían



SIGUE EL ABURRIMIENTO AL PASAR EL ECUADOR

Madrid, 19.—Hemos llegado a la justa mitad de la Feria más larga del mundo. Novena corrida. Se impone en este comentario introductorio hacer unos cuantos números como a guisa de primer inventario: ocho corridas —porque una, la segunda, fue de rejones— suponen un total de 48 toros lidiados, que contabilizan en tanto por ciento de éxitos hartamente ridículo, triunfos el simple numerito de cinco orejas. Un no en consonancia con la fama que la propia Feria tiene. Nos habíamos quejado el mes pasado de la baja calidad artística que tuvo la Feria de Abril de Sevilla. Pero esta de Madrid, a su lado, es el auténtico japa y vámonos! De puro asco en todos los aspectos.

Los nubarrones negros volvieron a hacer acto de presencia a la hora en punto de tocar los clarines. Se cubrió el cielo, pero de una forma mansa, lejos de la alarma. Pero cuando dobló el cuarto y apareció el quinto toro por los chiqueros, con el público cansado —algo menos de media entrada, conste en acta—, pareció como si las nubes estuvieran también «jartadas» de tanto tedio y aprovecharon: «Aquí nada sale a derechas o en favor del sufrido aficionado, pues, ¡hala!, ahí va también mi agua...

Eran las siete y media de la tarde. Cuando Rivera agarró la muleta sentado en tablas, el líquido comenzó a caer con la suficiente fuerza como para que los graderíos se convirtieran en «espantás» de propios y extraños...

—Bueno, esto es normal. ¡Tanta «espantás» hay abajo, en la arena, lluvia o no!...

—¡Esto es para matar la afición del taurino más hecho!...

—¡Y que lo digas!

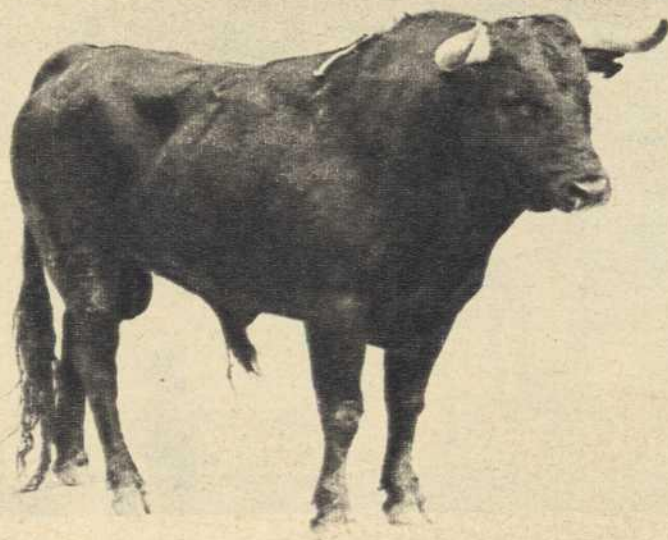
—¡Comentarios al final? Ninguno. Todos los espectadores salían despacio, pensativos, como ausentes, muy serios. Algo así como ese manójo de paletos que por vez primera se plantan en la Puerta del Sol, y miran y miran, sin hablar con nadie, poniendo caras de bobos empedernidos...

Era el tedio. Fiel reflejo de lo que la corrida fue.

CORRIDA CON LLUVIA EN EL CENTRO DE LA FERIA

- Andrés Vázquez, sin confianza en su pierna herida, tuvo una discreta actuación
- Curro Rivera puso ánimo en la corrida sin hallar eco en los tendidos de las Ventas
- José María Manzanares no aumentó en su segunda salida el balance de trofeos

Este es el primer toro de Antonio Pérez, lidiado en la tarde. Dio una salida muy fea y tomó de mala manera los capotes, pero fue bravo en varas y llegó toreable a la muleta. Reportaje gráfico, JULIO MARTINEZ



RESUMEN DE LOS TOROS

Orden Lida	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.ª	Manzanito	39	negro listón	514
2.ª	Sembrador	87	» »	552
3.ª	Pimientero	49	negro zafio	585
4.ª	Potero	58	» »	605
5.ª	Veleta	25	colorao	546
6.ª	Perero	62	negro zafio	541

TOROS: DE ANTONIO PEREZ; CUATRO TOROS Y DOS NOVILLOS, LIDIABLES

Pésima corrida la enviada por don Antonio Pérez de San Fernando, de Villar de



Los primeros toros de Apé tuvieron fuerza, como se ve en la forma de romanear al caballo el tercero, un toro al que empezaron por picar en el 1 y sin necesidad llevaron al 7

SAN ISIDRO 9.º

los Alamos (Salamanca) a la novena corrida del ciclo festivo. Si bien las caras de casi todos no parecían de toros muy cuajados, los que más acusaron este defecto fueron el quinto y el sexto, éste ampliamente protestado. Corretones de sanda, mejoraban luego y cumplieron en general bien frente a caballos, tomando las varas —quince en total— con cierta codicia. Llegaron en general sosos —¿o fueron los toreros?— a la muleta. La ganadería quedó en su lugar.

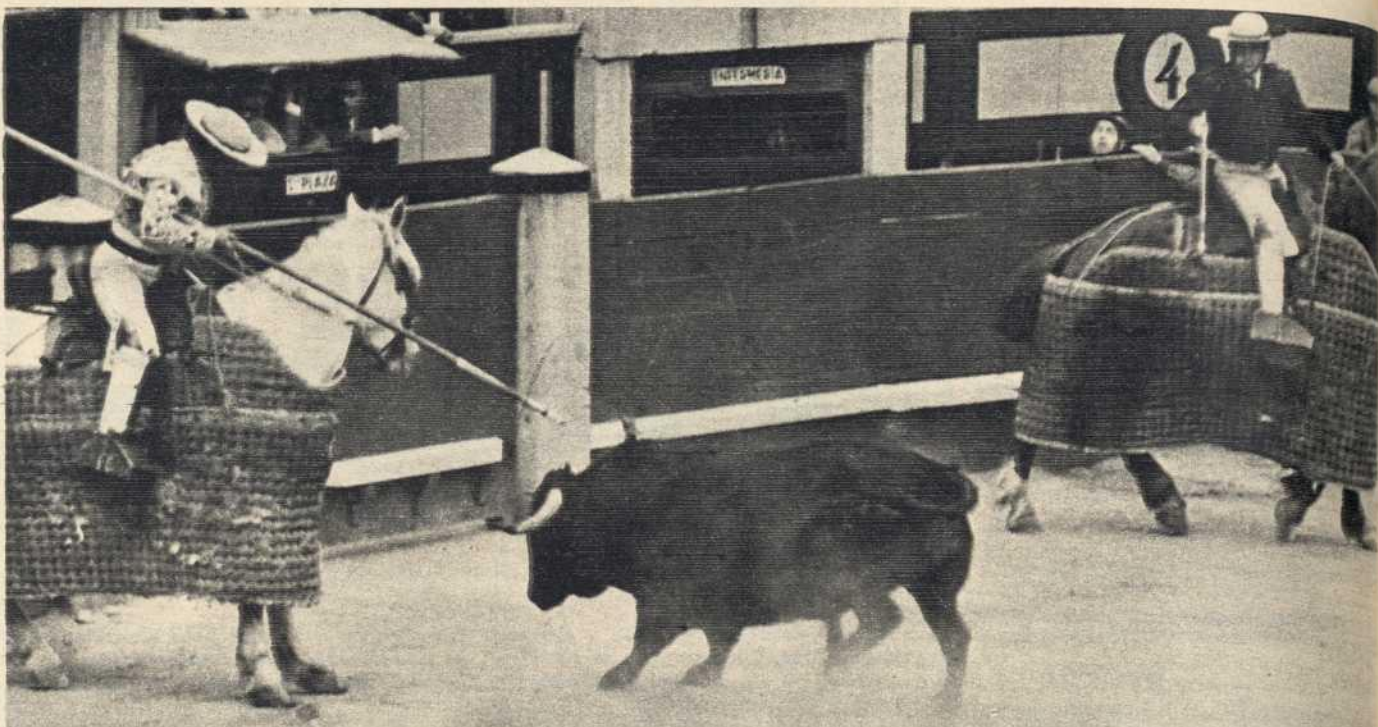
Primero, de nombre «Manzanito», número 39, negro listón, de 514 kilos de peso. Abanto en capotes. Recibió cuatro varas de castigo, las dos últimas tomadas sin apenas empujar ya al caballo. Par y medio de banderillas. Frente a la muleta derrotaba con la cara arriba, defecto que se pudo corregir. Astillado del cuerno derecho, murió de una estocada. Fue ovacionado.

Segundo, «Sembrador», núm. 87, negro zaíno, de 552 kilos. Escobillado del izquierdo, fue trotón y huido de salida. Tomó una vara trasera, rectificando luego, y otra posterior, de la que salió muy dolido, doblando las manos. Tres pares de banderillas. Fue el que mejor llegó al tercio final. Murió de pinchazo, estocada entera y un descabello. Ovacionado.

Tercero, «Pimentero», número 49, negro zaíno, de 585 kilos. Toro gacho y abrochado, cómodo de cabeza, distraído y sin fijeza en el primer tercio. Tomó dos varas cabeceando mucho y par y medio de banderillas. Llegó agotado, con poco gas, a la muleta. Murió de tres pinchazos y estocada corta. (Palmitas en el arrastre.)

Cuarto, «Potrero», número 58 negro zaíno, de 605 kilos. Fue el toro más gordo del encierro, y de salida embistió a uno de los caballos nada más salir éstos, hiriéndole. Tomó un picotazo y dos varas, cayéndose poco después de salir de la última. Dos medios pares de banderillas. Se le pudo torear. Murió de tres pinchazos y cuatro descabellos. (Algún pitito.)

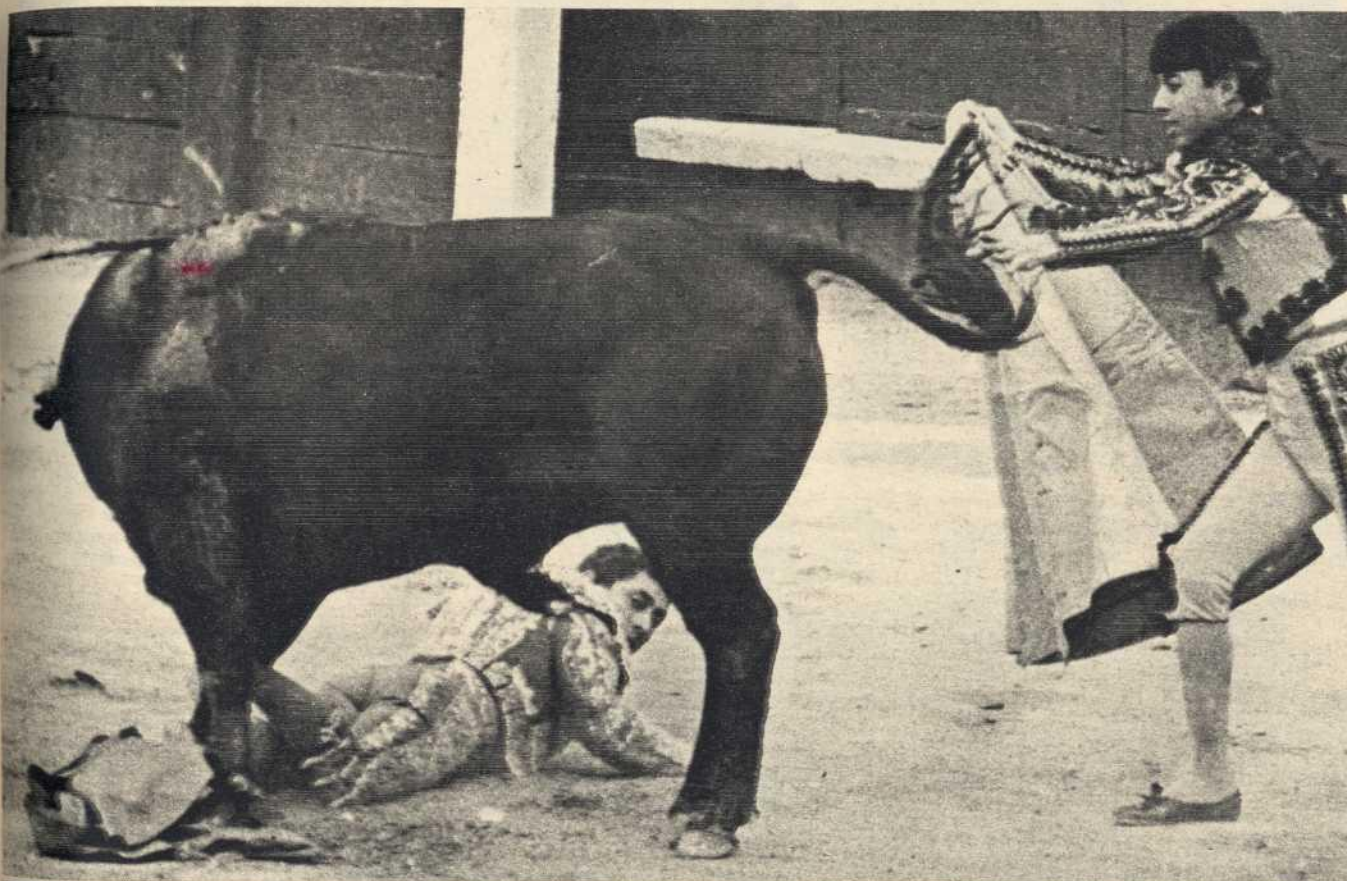
Quinto, «Veleta», número 25, co-



Raimundo Rodríguez se vio derribado por «Potrero», el cual le volteó el caballo, le cogió de revés y le infirió una gran corru da. Vemos en el patio —en la foto de Trullo— el reconocimiento del caballo herido y a Raimundo, ocultando bajo el castorón su hondo disgusto

Los toros quinto y sexto hubo que verlos bajo los paraguas. Y el público, que está agrio y contestatario a lo largo de la Feria, aún lo estuvo más, porque la lluvia le pone nervioso. (Foto TRULLO.)

Andrés Vázquez salió sin confianza en sus propias fuerzas. Le vemos en un natural despegadillo a su primer toro.



Un fallo en la pierna herida —suponemos— determinó una caída de Andrés en la cara del toro, con el susto correspondiente. Por fortuna, las cuadrillas estuvieron prontas al quite

lorao, de 546 kilos. Huido también de salida, tomó una vara y un picotazo. Dos medios pares de banderillas. Llegó también malamente al último tercio y murió de una estocada. (Palmitas.)

Sexto, «Perero», número 62, negro zaino, de 541 kilos, fue el más protestado del encierro. Muy flojo, recibió una simple vara y medio par de banderillas. Nada destacable en el último tercio. Murió de tres pinchazos, estocada entera y dos descabellos. Fue pitado.

ANDRÉS VAZQUEZ: REAPARICION TAL VEZ APRESURADA

La incógnita planteada por la importante cornada que sufrió Andrés Vázquez en Sevilla —que tuvo interesada a la afición— se resolvió con un sí. La respuesta afirmativa era de esperar: el de Villalpando quería servir a la Empresa sin caerse de los carteles; al público, con su presencia, y a sí mismo, con sus honorarios y posibles triunfos. Pero tal vez salió un tanto prematuramente, cuando no se hallaba en la plenitud de su fuerza ni su forma.

Por ello se cayó en la cara de «Manzanito» a poco de iniciar la faena, por un fallo de la pierna herida. Pudo mantenerse con dignidad a lo largo de la corrida, pero —sin que él mismo quizás lo advirtiera— no pisaba la arena con la seguridad en él habitual. Comprensivos o adversos a esta casi forzada reaparición, los datos anteriores son a tener en cuenta.

Por eso pasó en blanco con el capote a su primero, al que hizo faena compuesta, con cierto deshilván y por debajo de los méritos del toro. La inició con ayudados por alto para seguir con redondos en dos series —con un desarme—, adornos de kikirikí, ayudados por bajo, en uno de los cuales el toro dobla las manos; más adornos, abaniqueo final, al que siguió estocada, colgándose del pitón de «Manzanito». Saludó en el tercio.

Con «Potrero», el cuarto, se empleó con el capote por la cara, y en la faena cortó varias veces el viaje al toro —muy castigado en varas—, con lo que no sabemos si éste era un marmolillo o Andrés quiso demostrarnos con cuquería que no pasaba. Hizo faena adornadita por la cara, y mató de pinchazo en la suerte contraria, otros dos en la natural y cuatro descabellos. Silencio.

CURRO RIVERA: BUEN DESEO CONTRA HOSTILIDAD

Nos hemos preguntado muchas veces el por qué Curro Rivera, que es un muchacho animoso, despega bien las brazos en el lance al que acompaña —quizá en exceso— con la mecida de cintura y engendra bien los pases, se ve tantas veces cogido o tropicado.

Nos ha parecido adivinar la causa. Al final de los pases, el mejicano retrotrae la muleta hasta su ca-

SAN ISIDRO 9.º

dera, antes de engendrar el lance siguiente, y, con ello, por no mandar en el final, deja que el toro se le revuelva y le descoloque o le tropiece si trata de ligar con armonía la faena. Y ésta le queda como con «hipo». Obsérvese él en los tentaderos, y vea si tenemos razón.

Curro —como sus compañeros de terna— tuvo que luchar contra el viento, la llovizna y, sobre todo, con la acritud de un público encrespado por el aburrimiento, falto de comprensión para los deseos de entrega de los toreros y chillón y adverso porque sí.

Dio al segundo, «Sembrador», unas verónicas y revolera de buenas trazas, pero con pasito atrás. La faena en redondos y naturales, en los que no acabó por centrarse, con tropezones, en uno de los cuales cayó en la cara, y ayudados por bajo, para cuadrar, terminó de pinchazo, del que salió rebotado, y estocada baja, más descabello. (Silencio.)

Al colorao quinto, «Veleta», le veroniqueó en el mismo estilo e inició su voluntariosa faena sentado en el estribo; siguió —bajo la lluvia y el viento racheado— con redondos valerosos, en los que no podía haber mando; naturales, de los que uno fue espléndido, y una faena voluntariosa, que no fue agradecida. Rodillos antes de una estocada baja. (Petición tibia en los tendidos de sol (que no veían dónde había caído la espada) y aplausos con división.)

MANZANARES: FINAL PASADO POR AGUA

Trajo José María Manzanares un hermoso traje grana y oro; el traje que se ponen los toreros en tarde de decisiones importantes. Pero se encontró con que —además de con los toros— tenía que luchar con los elementos y con el público, dispuesto a echar todo a chacota y a despreciar la voluntad y los arranques de los toreros.

«Pimientero», gordo, brocho y feote, se dejó dar un par de verónicas y administrar un quite con análogos lances, muy compuestos en la estética, pero con pérdida, en lugar de ganancia, de terreno.

En esta primera faena, por redondos —iniciada con un desarme— y naturales, cerrados con uno de pecho corto, se distanció por llevar al toro demasiado en el pico de la muleta; el conjunto resultó un tanto frío, para calentarse al final con una serie con la derecha. Faena demasiado larga, hasta el punto de que sonaron voces pidiendo un aviso antes de que Manzanares pinchara se tres veces, para dejar al fin una estocada caída. Habían pasado, por nuestro reloj, trece minutos. Pero no somos cronometradores oficiales.

Mucha más voluntad —como que era el último toro de su Feria— puso con «Perero», el sexto, pero la lluvia y el enfado del público, que vino a cebarse en él, deslucieron la animosa faena, en que hubo momentos iniciales de gran elegancia y suavidad, valerosos cites de rodillas, series de naturales descentrados por el viento con final de caída del toro, el más flojo de la corrida. Al ver que el auditorio huía de la lluvia, abrevió, para matar de tres pinchazos, estocada con pérdida de muleta y dos descabellos. Silencio cuando los toreros se van de la plaza, casi vacía.



Curro Rivera sufrió bastantes achuchones y una caída también en la cara del toro; el primer quite se lo hizo él con la muleta y rodando sobre la arena para salir de cacho



La faena al quinto, el colorado, la empezó Curro sentado en el estribo. Puso el mejicano su mejor desco en complacer, pero el público, por su enfado y por la lluvia, no agradeció



Un buen lance, por las hechuras de torero, de José María Manzanares a su primer toro. Terminó su Feria con balance total de corte de una oreja



El subsecretario de Obras Públicas, señor Utrera Molina

NOTAS AL MARGEN

Presidió la corrida don José Antonio Pangua, acompañado como asesor por Antonio Posada. Vinieron sin reloj a la plaza, por lo visto. A veces aliviaron demasiado la lidia en banderillas, y en el sexto toro, un novillo, también en varas.

Los toros de Curro Rivera no salieron en el orden en que estaban anunciados por el programa oficial. «Veleta», el colorao, estaba puesto en segundo turno y «Sembrador» en quinto, pero salieron al revés.

Andrés Vázquez da las órdenes a gritos en el ruedo; a veces gusta y, a veces, no. Obsérvese él mismo. Por cierto que a Raimundo Rodríguez, de su cuadrilla, nos le quedamos sin ver en esta primera corrida. En el portón le hirió «Potrero» de gran cornada a su caballo y mientras cambiaba de montura cubrió el turno su compañero Remache.

Allá entre el cuatro y el cinco se ha afincado en estas corridas una simpática «Porra» mejicana que ha animado mucho a los toreros de su tierra linda. Lástima que no hayan tenido la suerte de verles triunfar en toda línea.

De nuevo le anotamos a Solarieto el mejor par de banderillas de la corrida de los apés.

José María Manzanares cambió de terrenos para picar a «Pimientero», a nuestro modo de vez sin necesidad, porque el toro iba bien a los caballos. Este cambio era una mala nota que el toro ni precisaba ni merecía.

El sexto quiso perseguir a uno de sus banderilleros y lo hizo, pero tanto quiso correr «Perero» que se cayó y el rehiletero pudo salvarse tranquilamente.

El público de la plaza —no sabemos por qué influencias y si las sabemos, las callamos por hoy— está más ácido que nunca. Nosotros no somos partidarios del becerro dócil, el público bobalicón y el triunfo fácil; pero creemos que es aún más nocivo y auténticamente destructor oscilar hasta el extremo contrario y que los tendidos de la plaza parezcan vertederos de bilis. Las taquillas de la Feria acusan tantas campañas sobre los «ganaduros», los «trust estafadores», los «serruchos», las «corrupciones», los «dos pases», las contabilidades gratuitas de «tantos miles de pesetas por minuto».

Resultado: ni los primeros del escalafón han conseguido, hasta ahora, un lleno en la plaza.

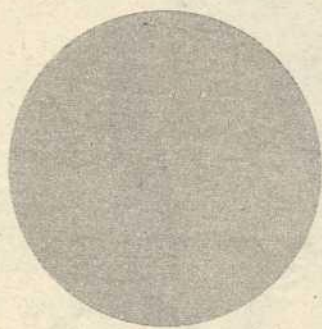
IMAGENES DE LA



Antes de cada corrida, los consiguientes comentarios por parte de todos. Aquí, entre otros, don Livinio Stuyck, Antónete, don Manuel Cano, etcétera

FERIA

CALLEJON



Los mulilleros: «petit comités»...

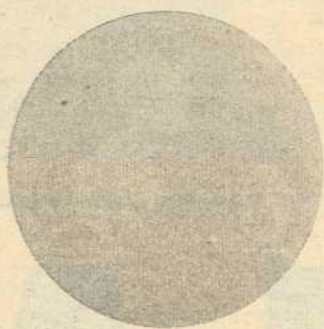


Apoderado y poderdante. Luis Alegre y J. M. «Manzanares»

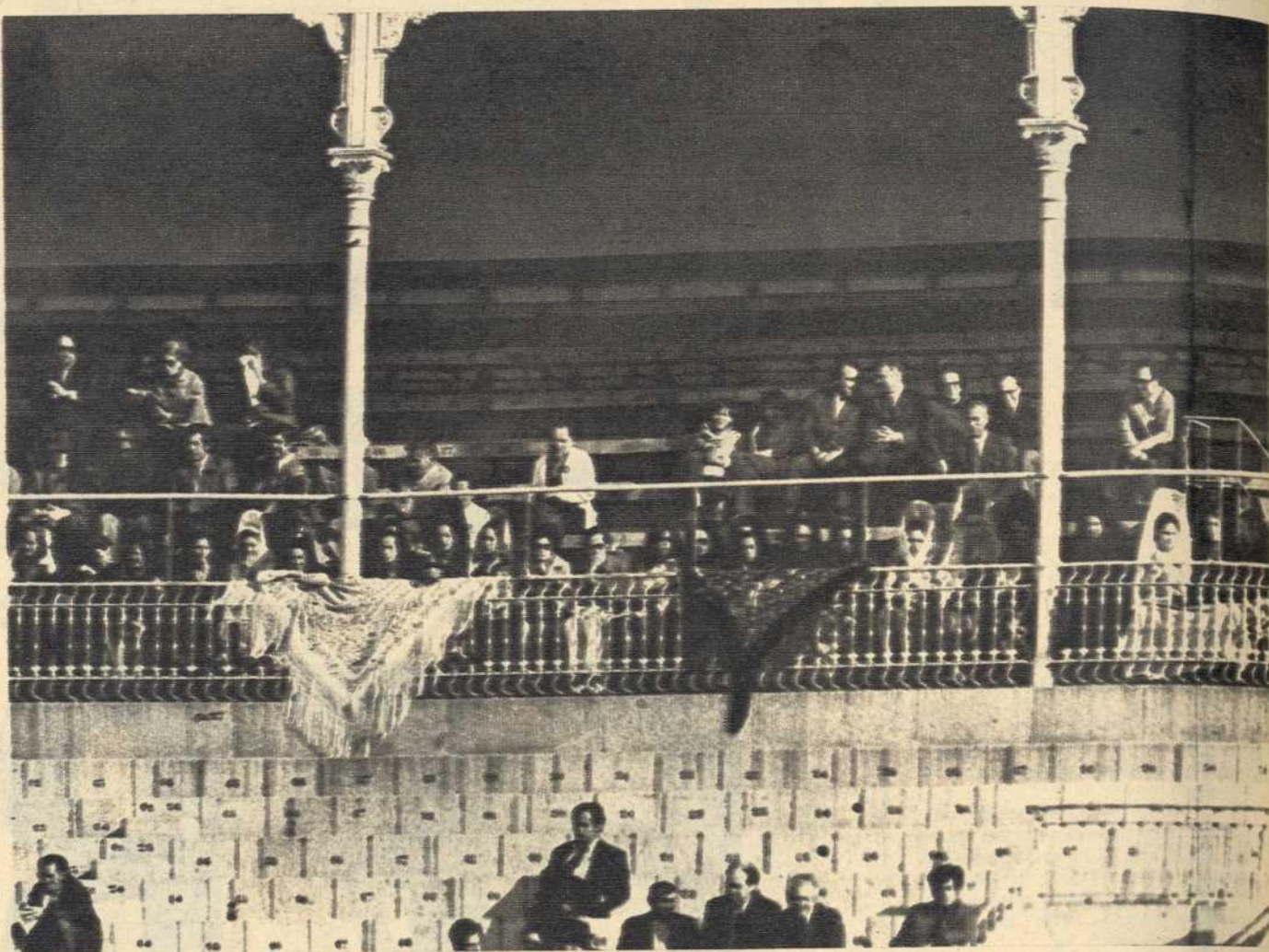


Juanito «Bienvenida» y José Luis Lozano

IMAGENES DE LA FERIA SERIEDAD



Mantones de manila y peineta en la cabeza, pocos. Pero de vez en cuando...



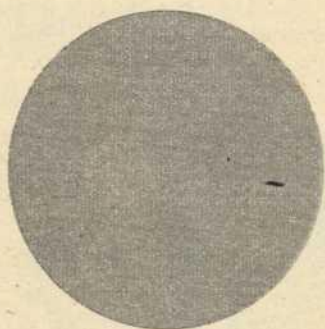
Edén Ordóñez y Paquirri, los novios

J. M. Encarnasi «Timón»

Matías Prats



ROSTROS



Fernando Sancho



Juan Manuel Serrat, acompañado



Frio y aburrimiento tras los pasifllos...

Salvo alguien que se lo tomara a broma, el serial llegó a su primera mitad con público serio en las distintas corridas

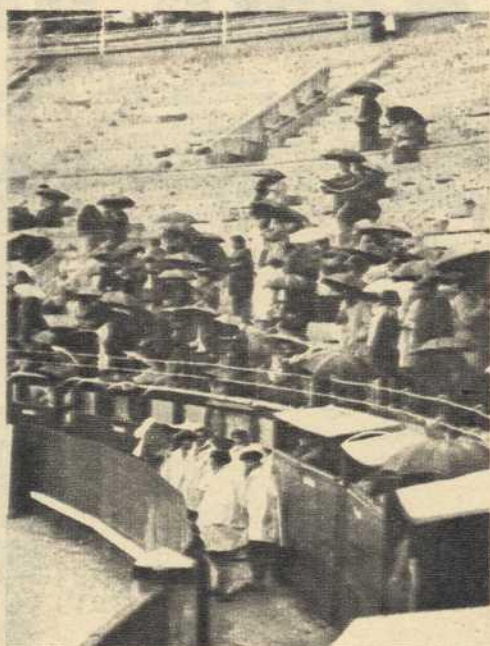
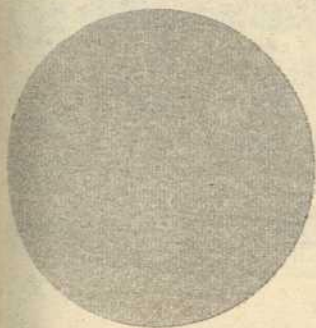


En las corridas primeras, hasta su mitad de la serie, y primeras de la «segunda parte», no hubo apenas turismo en las Ventas. Pero de vez en cuando...

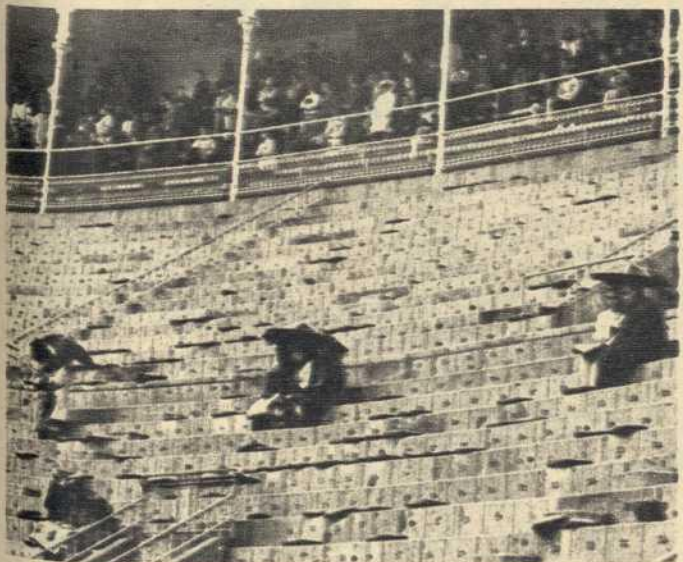
Puros largos y malos caros...



LLUVIA



Llovió en la tercera festiva...



También volvió a llover en la novena, aunque tenuemente...

Con el tiempo que padecemos en la plaza, hay ya «veteranos del frío» y como la veteranía da experiencia, aquí vemos dos animosos turistas protegidos con sus sacos de alta montaña



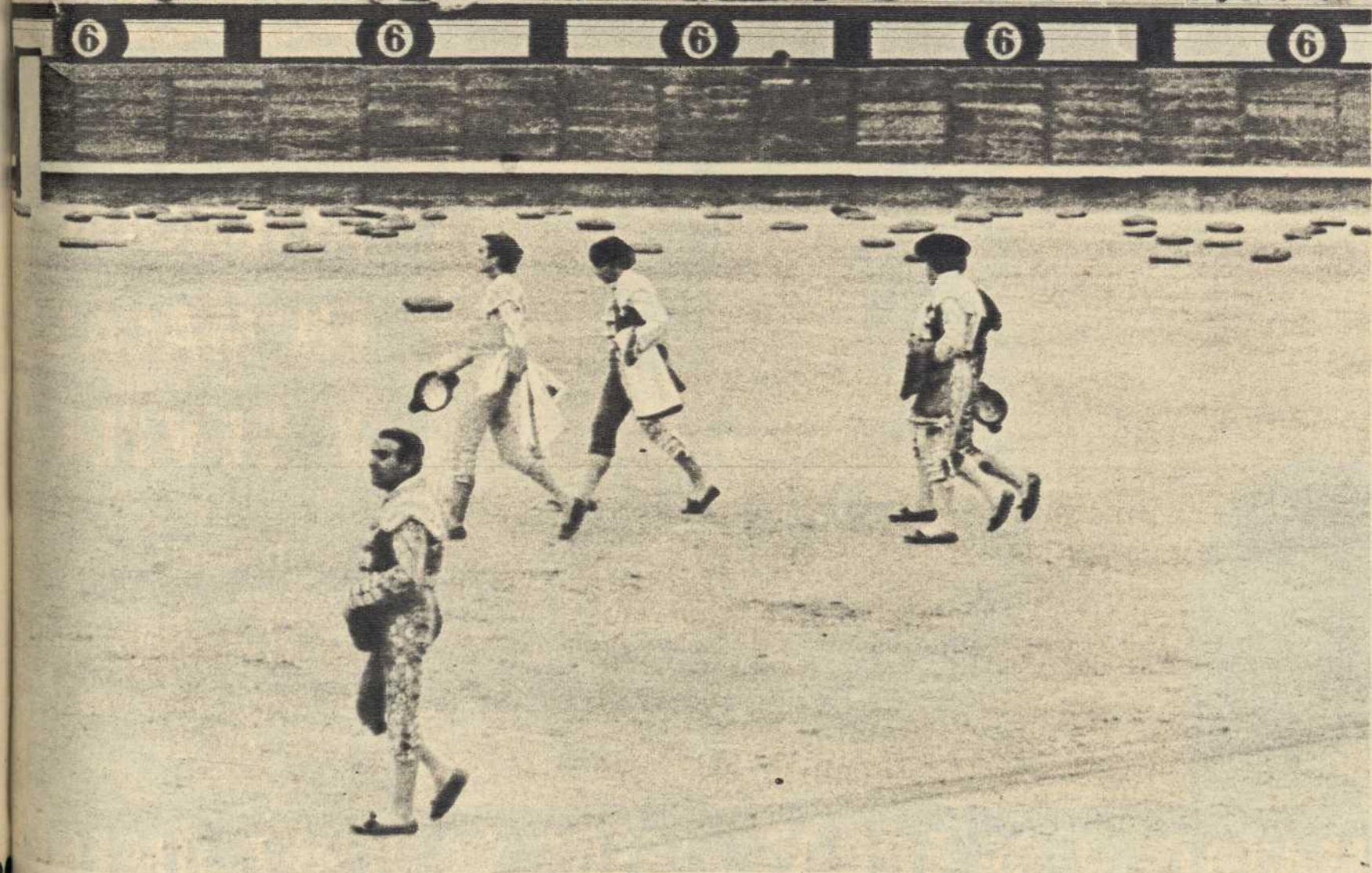
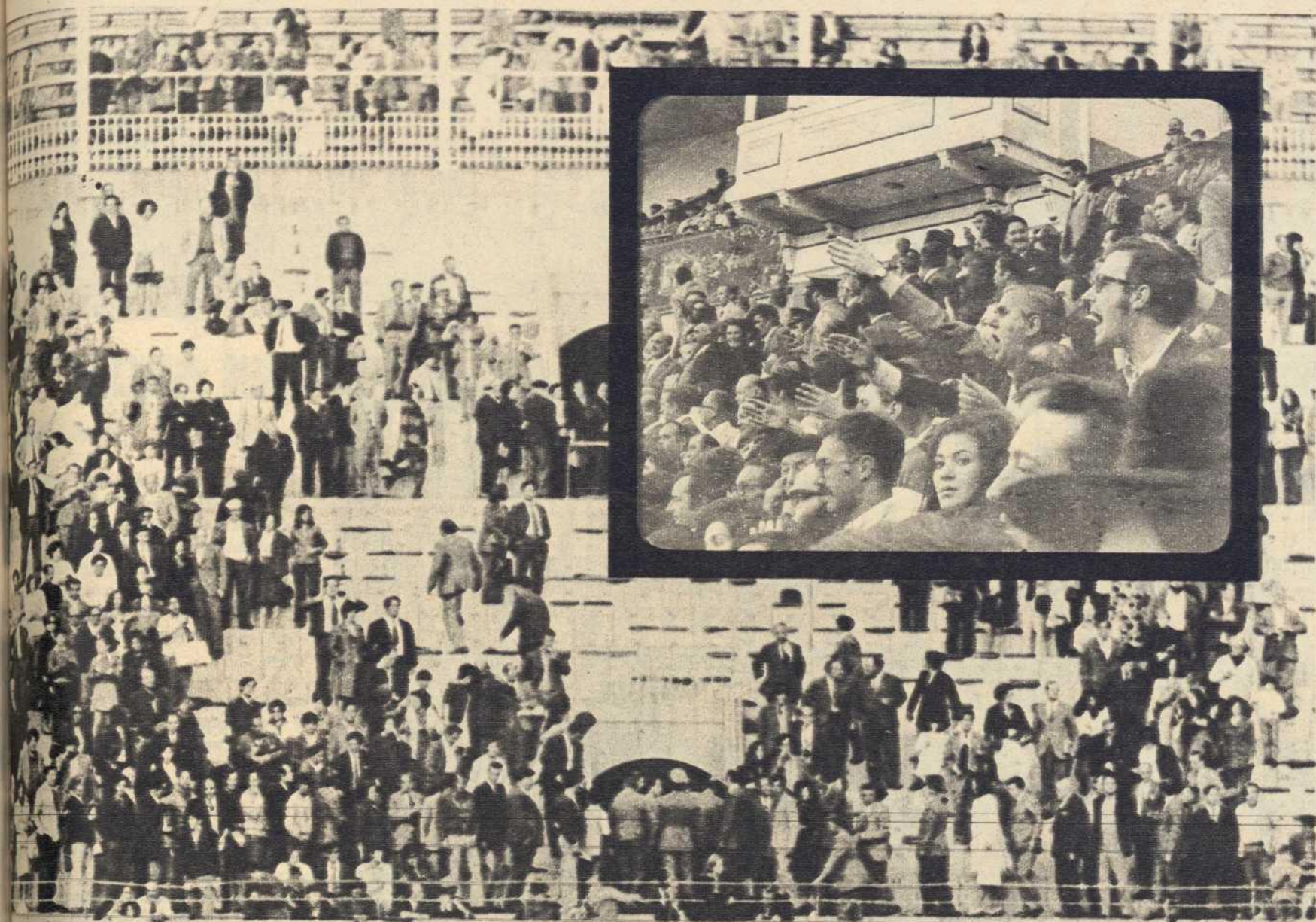
IMAGENES DE LA FERIA



El escándalo provocado por los toros de Pinohermoso es el símbolo más claro del ambiente en la primera mitad de la Feria. En las gráficas de Julio Martínez vemos a Juan José torear al quinto becerrote —cosa que no debió hacer— con un fondo de almohadillas; al llamado toro, derrumbado y teniendo que ser levantado por los peones, con el mismo fondo de cojines; al público, en su protesta airada y en el abandono casi masivo de sus localidades, y, por fin, la salida de los toreros, entre insultos y almohadillazos, de una plaza que había quedado en gran parte vacía como protesta. Un triste espectáculo que debe ser cortado en sus raíces en el planteamiento total de la Fiesta.

¡ESCANDALO!!





JESUS SANCHEZ JIMENEZ

EN SU TERCERA ACTUACION DE
ESTE AÑO EN TORREMOLINOS HA
CONSEGUIDO CON SUS EXITOS Y
POR PRIMERA VEZ EN ESTA PLAZA
COLOCAR EL CARTEL DE

"NO HAY BILLETES"



EL MATADOR DE TOROS «JESUS SANCHEZ JIMENEZ»

JESUS SANCHEZ, UN TORERO Por

El pasado domingo, en un lleno hasta bandera, los españoles, incluidas las cuadrillas, se dieron a conocer ante el toro con tres claveles, para comprobar que ante toros más cerca de los 600 que valentía y voluntad puede triunfar en la línea.

Es Jesús Sánchez un torero de Castilla, que se dio a conocer ante el toro. Es completo, sigue la línea y la diestra maneja la muleta corriendo la mano y tira a todas.

A sus dos toros les dio una tanda de muletas y banderillas de poder a poder, otro par de cortas lo que expuso— y un tercer par al que.

En su segundo, el público, conociendo su esma suerte.

Agrupando en el recuerdo sus dos faenas, se rodilla en tierra con tres pases escalofríos. ¡Quedando aguantando, redondos, giraldillas tiró el sitio que bastó, por lo que se le concedió oreja y con cabeza en las nubes, ¡qué buena faena! En el estribo y aguantó tres pasadas. Cretó con con manolestinas de frente, y sin cuantificar la puntilla. Otra oreja le concedieron y el único ins...

PROXIMAS ACTUACIONES EN MALAGA Y SEVILLA

REPRESENTANTE:

ERNESTO
ENTRAMBASAGUAS DIAZ

C. TRINIDAD GRUND, 13

TELEF. 222 968

MALAGA

MENEZ

IN TORERO SABIENDO DONDE PISA un aficionado en Torremolinos

o hasta bandera, un público internacional y acaso doscientas
rillas, el del presidente, el de la música, los vendedores
eles pasando «un ramito para el torero», pudimos ver y
erca de 100 que de los 500 kilos un hombre lleno de arte,
ar en la línea.

Castilla, un desconocido en La Malagueta, que sabe es-
gue la y la dirige, pone banderillas en todos los estilos,
mano y a matar, además de sabiendo, jugándose las

inda de las clavado en la arena. Al primero le puso
o par de cortas —que había que haberlo visto para saber
al que
mociendo su estilo, siguió con gran expectación esta mis-

dos fin pienso que no dejó nada con la muleta: recibió
escalofríos. ¡Qué ganas de torear se le veían! Después, na-
raldillas tiró como un valiente y dejó una media en su
concedió oreja. Pero es que a su segundo, grande, largo
buena fin completa y valiente, le hizo! Lo recibió sentado
sadas. Oletó con redondos, naturales y el de pecho. Siguió
cuentó la cabeza, para tumbarlo de una estocada sin
on y él insistentemente pidió la segunda.

Cuando veía un torero en su clase tan com-
pleto, yo pensaba: ¿Pero qué se necesita para
que lo vean los malagueños? Pensaba también,
comparándolo con el futbolista, que a éste le
es mucho más fácil. Basta que en el Villaviciosa
de Abajo meta diez goles en la primera vuelta
para que los pescadores avizores se lo lleven
a un campo de primera. En los toros, por
lo visto, no es así. Se piensa más en el negocio
que en el público y se prefiere el nombre co-
nocido, aunque su toreo venga para abajo, al
desconocido, que va para arriba.

Tuve ocasión de entrevistarme con el espada
en el hotel Altavista después de la corrida. Co-
mo persona ya lo había tratado en fechas re-
cientes y conocía su espíritu sano y su gran afi-
ción. Tenía que hablarle después de haberle
visto torear y oírle sabiendo él que hablaba al
espectador. Supe que tomó la alternativa el pa-
sado año en la misma plaza y que la confirma-
rá en Madrid en fecha próxima.

Esperamos que la Empresa de Málaga le dé
ocasión, no a él, sino a la afición, de conocer
el arte y la valentía de un hombre que desde
que sale el toro hasta que lo tumba sabe dónde
pisa, preparándolo y siendo protagonista entu-
siasta de cada suerte. Y además de verdad: con
sencillez, con arte y con valentía. ¿Qué más
podemos pedir en un momento en que la Fies-
ta está llena de reservones que, con las excep-
ciones conocidas, van a salir del paso?—I. B. E.



DOMINADOR DE LAS TRES SUERTES CON EL «TORO-TORO»



PLAZA DE TOROS DE MADRID

SABADO 20 DE MAYO

10.ª DE FERIA

Seis toros del señor DUQUE DE PINOHERMOSO, de Madrid, con divisa azul oscuro y amarilla, desiguales y anovillados, con poca clase. El quinto fue ruidosamente abroncado, llenándose el ruedo de almohadillas.

Espadas

ANGEL TERUEL

(De rosa y oro; petición con división y pititos)

JUAN JOSE

(De azul noche y oro; silencio y bronca indiscriminada)

FRANCISCO RUIZ

MIGUEL

(De rosa y plata; palmitas y bronca indiscriminada al salir los toreros de la plaza)

Picadores

Ladislao Rubic Boroz y Miguel Atienza Burgos, Alejandro González y José Luis Atienza, Martín Toro Ramírez y Jesús González.

Banderilleros

José Luis Teruel, Angel Carmona Fernández y Félix García Este. bon; Fernando Galindo, Manuel Yuste y Juan Carmona; Andrés Lague Gago, Francisco Chavez y Manuel Jiménez Chicuelo.

A las seis en punto de la tarde

Tarde espléndida, tibia y en calma. Entrada, tres cuartos de plaza.

RESERVA DE LOS TOROS				
Orden	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.ª	Cincha	66	negro girón	490
2.ª	Bulgaria	68	negro zaino	522
3.ª	Cercado	1	negro zaino	492
4.ª	Tapas	31	negro bragao coiletero	563
5.ª	Pescadilla	29	negro bragao	539
6.ª	Pulpejo	8	cárdeno	540

● ANGEL TERUEL TOREO AL PRIMERO Y MIRO CON PREVENCIÓN AL CUARTO

● JUAN JOSE NO PUDO CON EL SEGUNDO Y SOPORTO EL NAUFRAGIO DEL QUINTO

● RUIZ MIGUEL, OTRA VICTIMA DEL ASPERO AMBIENTE DE LA PLAZA MADRILEÑA

TAMBIEN HUBO LLUVIA

«¡VAMONOS, VAMONOS!»... Y SE FUERON

MADRID, 20.—De unas corridas a esta parte se venía oliendo y palpando el malestar general en la plaza por causa de la presencia de cierto ganado anovillado. Y en este domingo estalló el criterio, sin poder dominarse más, cuando apareció en la arena el quinto de la tarde. La plaza entera mostró su descontento, a la vez que, entre un griterío de censura ensordecedor en contra de la presidencia, se arrojaban al anillo almohadillas y botes de cerveza. El público está muy dividido, quizá producto de informaciones apasionadas diversas de uno y otro tipos, que tienen que llevar una conducta en el fondo de verdad; pero debían todas estar encaminadas a una tarea formativa del aficionado medio y del que poco entiende. Además de esto —grave, muy grave, de lo que nos ocuparemos con la amplitud que el caso requiere en próximos números—, si bien es cierto que el toro aparece por los chiqueros sin «saftara», cierto también que el aspecto general de los distintos animales es «anovillado». Unas y otras cosas han llenado en esta tarde dominical el jarro de la paciencia, y el público se ha desbordado en censura. Se ha pedido a voz en grito la dimisión del presidente y de sus asesores. Ha habido palabrería fea por los cuatro costados de la plaza y a punto ha estado todo —el comienzo existió— de un fuerte conflicto público.

Tras la inenarrable bronca, al doblar el quinto, el público, puesto en pie, y a los gritos de «¡Vámonos, vámonos!», comenzó a abandonar las localidades, apretándose la adición ante los vomitorios de los tendidos para marchar del recinto. Un suceso que ya ha entrado de lleno en la historia de la plaza de toros de Madrid y cuyo hecho, repetimos, tendremos por obligación que estudiar con detalle en el futuro.

Luego, en el desolladero, la flor y nata de los «entendidos» habían transformado los comentarios apacibles de otros días en discordias, acaloramientos y discusiones. También hubo notas discordantes, muchas de feo estilo y algunas de mala sombra.

¡Qué pena, penita, pena!



Estas fotos nos muestran la bronca de la hécata de las Ventas. Según la pizarra, el cardenal que saltaron en sexto turno pesaba 540 kilos. En la foto de su comportamiento en varas se puede observar su trapío y la diferencia con que pelea. En la de su cabeza vemos la cara amañada y la falta de resaca después de huir en varas.



TOROS DEL DUQUE DE PINOHERMOSO, SIN CUAJO, FUERZA NI CLASE

Las reses de Pinohermoso provocaron el gran escándalo de la Feria

Los toros lidiados en la décima corrida, del duque de Pinohermoso, han tenido todos la nota predominante de lo anovillado. En general, mansos, huidos, desiguales, sin clase alguna para traerlos a una Feria de la importancia de la de San Isidro. Más ni para presentarlos en una corrida cualquiera dominical. El quinto de la aciaga tarde fue protagonista de una terrible bronca hacia la presidencia, ya citada con anterioridad. La denuncia —de palabra y en obra de almohadillas al ruedo— continuó también durante casi toda la lidia del sexto.

Primero, de nombre «Cincha», número 66, negro girón, de 490 kilos de peso, fue el más «potente» del encierro en cuanto a bravura se refiere. El único que se libró de la «quemadura» en el último tercio. Huido de salida y trotón, fue luego el que mejor llegó a la muleta. Recibió una vara larga, empujando con ganas, pero saliendo luego suelto del castigo, y un picotazo. Dos pares y medio de banderillas. Murió de una estocada entera y baja.

Segundo, «Bulgaria», número 68, negro zaino, de 522 kilos. Muy huido también al principio, llegó sosísimo al final. Fue castigado con una vara trasera, un picotazo y dos pares y medio de banderillas. Murió de una estocada, un descabello, dos pinchazos y estocada entera, por este orden. Fue pitado.

Tercero, «Cercado», número 1, negro zaino, de 492 kilos. Huido, muy corretón, escobillado del pitón izquierdo. Fue un manso de solemnidad a lo largo de toda la lidia, saliendo siempre descaradamente suelto en el momento que oía el castigo. Un picotazo, una vara, otro picotazo y una varita y dos pares y medio de banderillas. Llegó al final igual que salió: corretón a lo tonto, muy huido. Lo dicho: mansísimo. Fue abroncado.

Cuarto, «Tapas», número 31, negro bragao coiletero, de 563 kilos, resultó un toro soso, pero sin peligro. Cumplió bien en los dos primeros tercios, empujando con ganas en la primera vara. Luego fue castigado con una varita más. Se le colocaron un par y dos medios pares de banderillas. Murió de dos estocadas.

Quinto, «Pescadilla», número 29, negro bragao, de 539 kilos, fue el causante de la enorme bronca en la plaza. Descaradote de cuerna —bicho del izquierdo—, tenía desafortunada cara de novillo y, además, renqueaba del remo derecho trasero. Fue abroncado constantemente la presidencia por no devolverlo. Recibió una vara mala y una varita. Dos pares y medio de banderillas, cayéndose. Se volvió a caer otra vez en el tercio de muleta, viéndose los peones negros para levantarlo del suelo. A la vez que recibía una estocada, caía nuevamente al suelo. La bronca, repetimos, fue continua y el ruedo se llenó de almohadillas y otros objetos en demostración del descontento del público por el ganado de esta y otras corridas.

Sexto, «Pulpejo», número 8, cárdeno, de 540 kilos. Corretón y protestado también de salida. Un novillote abroncado también casi continuamente. Era la continuación de lo anterior. Recibió una vara empujando sosamente y tres picotazos, saliendo huido. El público comenzó a abandonar los tendidos entre un griterío ensordecedor. Dos picotazos más. Dos pares y medio de banderillas. Murió de pinchazo hondo, tres pinchazos más y dos descabellos.

PERO... DE ALMOHADILLAS

ANGEL TERUEL: CONFIADO Y DESCONFIADO

El torero madrileño que debutaba hoguera en el serial de su pueblo, tuvo ocasión de encarrilar la corrida cuando salió el primer novillito, lucero, braga, jirón, botinero, colialbo... y flojo de condición, porque Angel pidió el cambio con una vara —a lo que la presidencia no accedió— y la segunda fue simulada, con lo que empezaron los gritos y las palmas de tango que son la música de fondo de la Feria de 1972 todas las tardes.

Dió tres verónicas con paso atrás, se quitó la montera cuando aún se estaba en el primer tercio —cosa extraña en un torero tan elegante, que cuando sale a torear parece presentar un desfile de modelos de trajes de luces— y siguieron los gritos de ¡la montera!, acallados cuando Angel banderilleó.

Un par al cuarto por el pitón derecho, medio por el mismo lado, se sienta en el

—Dennos ustedes asesinos, pero que se arrimen.

No pudo lucirse en lances con «Bugarias» —¡vaya nombre de toro!— porque, como todos, huía de capotes y además alargaba la gaita (ya lo notó Ruiz Miguel al quererle hacer un bravucón quite con el capote a la espalda y ser levantado del suelo con rotura de la taleguilla).

—Llevó Juan José a su toro a los medios para la faena y al primer pase le tiró un gañafón; volvió al tercio para doblarse con él y torearle sobre la derecha; el toro unas veces se iba y otra se sentó. Recurrió Juan José a patadas en el morro y bofetadas para que embistiese —recursos «campe» que pasaron de moda—, y después de una estocada corta y atravesadilla, que hizo que el toro brincase a los chiqueros, le descabelló el diestro, para después volver a dar dos pinchazos y una estocada baja; se oyeron pitidos al toro y se silenció la labor del torero.

En el quinto, que salió sin engañar a nadie porque se llamaba «Pescadillas» —¡los hay predestinados!—, se armó la marimorrena y el público quiso que el apeza vol-

tes de la corrida que estaba nervioso e impresionado por el mal ambiente que notaba en la plaza madrileña.

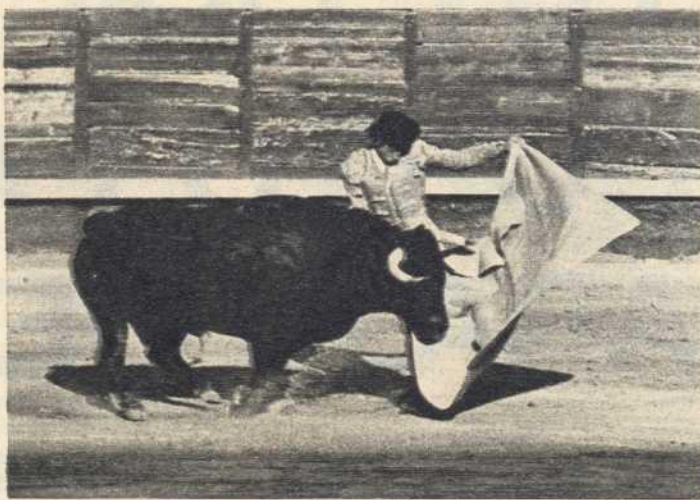
Debe tener vista de zahorí, porque sus pesimismo se confirmaron. El tercer toro, además, fue el más manso de la corrida. «Cercado» huyó abanto de capotes, dio sus carreras de carrusel como un caballo de concurso, se llevó el capote de Ruiz Miguel, se encontró los picadores al paso y salió a la carrera en cuatro picotazos —de los que segundo y cuarto le hicieron más sangre— y se dotó en banderillas, no puede hacer más un toro para demostrar su mal estilo.

En la faena siguió el carrusel; huía al hilo de las tablas sin que Ruiz Miguel lograse sujetarlo, tiró gañafones y, en definitiva, el toro, imponiéndose su mansedumbre sobre el dominio del torero, llegó la hora de matar allá por los chiqueros, cosa que hizo Francisco de media estocada perpendicular y delanterilla. Pitos al toro y palmitas a la voluntad de Ruiz Miguel.

El sexto —un cárdeno muy manso en varas y durante cuya lidia el público empezó a salir masivamente como protesta y

El momento más aplaudido de toda la actuación de Angel Teruel fue el de este par de banderillas al sego, saliendo del siete

Una verónica de Juan José al segundo toro. Se puede ver la forma en que el toro no se da por aludido ante la presencia del engaño



viere al mar... de almohadillas que disparaban desde el tendido. Juan José debió matarlo sin más y le hubieran aplaudido. Por pundonor quiso torear «aquellos» y naufragó en el tumulto. Lo mató de una estocada baja, mientras se gritaba al señor presidente: «¡Dimisión, dimisión!», y habría bronca para todos. Será mejor olvidarlo, de modo que punto y aparte.

RUIZ MIGUEL: A REMOLQUE DEL MAL AMBIENTE

El muchacho —que había toreado muy bien en Sevilla— nos confesaba el día an-

tiró más almohadillas— quiso hacer faena, pero el auditorio no estaba con él y sus momentos de jugarse a que los hubo a aguantar a un morucho que entraba rebricando a la muleta), no fueron agradecidos. Terminó el muchacho de media delantera perpendicular, un pinchazo, un metisaca y dos descabellos; dobló «Pulpejo» aburrido.

El público restante se despidió del presidente, los toreros y el ganadero con una sonora bronca que no iba directamente dirigida a Ruiz Miguel, pero de cuya sonoridad participó el muchacho.

Esperemos la corrida del jueves, a ver si con los toros de Bobórquez puede Francisco Ruiz Miguel dar su talla.

Ruiz Miguel trató de sujetar al manso tercer toro, pero éste, a pesar del trasteo por bajo, siguió siempre huyendo de la muleta



NOTAS AL MARGEN

Presidió don Francisco Cortés, que sentó a su izquierda, como asesor, a Nicanor Villalta.

Tuvieron que aguantar mecha durante los dos toros últimos. El presidente estuvo en su papel reglamentario, pero días antes se había planteado el mismo caso, y el otro usó, con sólo pensar un poco en el alivio del aburrimiento del público, cambió un toro y la cosa se encarriló. Presidir no es sólo aplicar unas rígidas normas.

Para prepararse a clavar banderillas, parece que Angel Teruel se ha inspirado en las maniobras ecuestres de los rejoneadores.

Por cierto, el madrileño nos brindó a nosotros —queremos decir al público— el primer toro de su lote.

El novillo de la épica bronca, que ya no cesó en toda la corrida, daba sobre el papel un peso de 539 kilogramos. ¡Muchos kilos para una «Pescadilla»!

Tanto, que un vecino de localidad comentaba: «Voy a comprarle la báscula a la Empresa para vender con ella. ¡Pues no aumenta ni el peso la basculita!»

Gritos poco corrientes escuchados en la corrida: «¡La montera, la montera!» «¡Villalta, Villalta!» «¡Dimisión, dimisión...!»

También hubo otros gritos más rotundos. ¡Pero esos son más corrientes!

Juan José —perdido en el naufragio del quinto— hacía gestos al tendido como diciendo que qué iba a hacer él, si la culpa no era suya...

Para cuando la serenidad se vaya recobrando después de la Feria, a ver si hacemos un recorrido meditado y razonable sobre las culpas y las inocencias de cada cual.

Otro grito de los que no había habido: «¡Que mañana nos echen Ironside!» No acertamos con la interpretación correcta.

¡Alusión a los toros invidiosos? ¡Petición de algo más interesante que las corridas que estamos padeciendo? Misterio... que podría resolverse, quizás, Ironside.

La lluvia de almohadillas despierta el quiotismo de los enamorados; todos los novios se sacrifican y se colocan como escudo de sus amadas y éstas se sienten protegidas y contentas de pensar que si el almohadillazo se escapa le va a dar a él. Con este motivo hay sonrisas y algún besito... No hay mal que por bien no venga.

JUAN JOSE: LA TEMPESTAD LE ARROLLO

No decimos que Juan José merecía más bondad por parte del público, aunque sólo fuera para compensarle de algún modo el dolor de su grave accidente esta primera vez que toreada en Madrid tras sufrirlo, para que nos contesten con el tópico:

PLAZA DE TOROS DE MADRID

DOMINGO 21 DE MAYO

11.º DE FERIA

Un novillo para rejones de EL PIZARRAL, de Casatejada (Cáceres), con divisa azul y blanca, que dio buena lidia. Dos toros de BENITEZ CUBERO, de Sevilla, con divisa azul y blanca, novillotes flojos. Tres toros de EL PIZARRAL —sustitutos de tres de Benítez Cubero, desechados—, de buen trapío y para torearlos. Y un toro de SALVADOR GUARDIOLA, de Sevilla, con divisa verde botella y oro viejo, sin dificultades para la lidia, sustituto de otro de la corrida titular devuelto a corrales. Al sexto de El Pizarral se le dio la vuelta al ruedo.

Espadas

JAIME OSTOS

(de corinto y oro; tibia división y bronca)

ANGEL TERUEL

(de lila y oro; pitos y bronca)

JULIAN GARCIA

(de esmeralda y oro; oreja y vuelta en sus dos toros)

Rejoneador

JOAQUIN MORENO SILVA

(traje campero con chaquetilla corinto; vuelta al ruedo)

Picadores

Francisco Carro «Caritos» y José Alonso, Ladislao Rubio Borox y Miguel Atienza Burgos, Manuel Cid Jiménez y José Luis Gil Chacón.

Banderilleros

Pedro Soriano Gómez, Mariano Martín «Carriles» y José Luis Alba; José Luis Teruel, Angel Carmona Fernández y Félix García Esteban; Alejo Oltra Pacheco, Francisco Pérez Lloas y José Pisol.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde espléndida y agradable. Entrada: el primer lleno de la Feria.

Por vez primera en lo que va de San Isidro se llenó la plaza de las Ventas. No había fútbol, la tarde era hermosa, la Feria del Campo en marcha... Y los tendidos se vieron así



JULIAN GARCIA CORTO LA CUESTA ABAJO DE LA FERIA

Cuando querer es poder

RESERVA DE LOS TOROS				
Orden	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.º	Ganadero	135	berrendo	528
2.º	Conillero	133	castaño	598
3.º	Callojero	123	negro azul	511
4.º	Yerbero	13	negro azul	572
5.º	Limonero	42	negro mocho	551
6.º	Repetitivo	34	negro azul	553

Sevilla, n.º 35, Vocalista negro entrepalos 560 kilos de la ganadería de D. Salvador Guardiola.

Toro de rejones n.º 6 Extrameño negro aznío de El Pizarral



En el callejón dos buenos aficionados, don Antonio Méndez y don Vicente Torrén, vicepresidente este último de la Diputación de Castellón



Abrió la corrida el rejoneador señor Moreno Silva, que, aunque inseguro algunas veces, fue muy aplaudido cuando logró clavar los banderillos de ovación

- Jaime Ostos acusó demasiado su temporada de inactividad lejos de los ruedos
- Angel Teruel terminó la Feria sin que su papel se cotizase como en Sevilla
- El público agradeció con dos orejas la espontánea decisión de Julián García
- Se dio la vuelta a un toro del Pizarral sin que el público lo solicitase

MADRID, 21.—La noticia dominical saliente tiene que ser la propia entrada que la plaza registró en la undécima corrida festiva: lleno a rebosar con el cartel en taquillas, una hora antes de comenzar el festejo, de «No hay billetes». La alegría estaba anticipada, se veía pasar, calle de Alcalá arriba, calle de Alcalá abajo, en dirección de la plaza. El clima de la tarde invitaba a ello: hacía calor. «Y hasta he visto dos moscas en el chalé», nos dijo sonriendo Sebastián Miranda al pasar a la plaza.

Había alegría en los corredores. Las tertulias se extendieron en lo acontecido en el día anterior. Las floristas se hinchaban a vender claveles. ¡La alegría estaba! Y la afición dispuesta a todo. ¡Que la Fiesta perdure, Señor nuestro!

Luego, sobre la arena, tras el fracaso de la corrida anunciada, de la que sólo se lidiaron dos toros, como más adelante explicamos con detenimiento, tampoco en Madrid, igual que en Sevilla, Jaime quiso apenas saber nada de su fama antigua, ganado a pulso merced al capítulo importante en su haber torero: la valentía. Falló ésta y se vino el torero abajo. ¡Qué pena! Teruel se desdibujó porque el público, en su primero, frente al de Benítez Cubero, no dejó que brindara al paisanaje. Igual le sucedió a Julián en el tercero. El torero albaceteño-valenciano o valenciano-albaceteño, como ustedes quieran mandar para que no haya ofensas nativas o de adopción, quiso brindar al público madrileño, a la plaza por «donde no terminaba de entrar», según veredicto del entendido Matías.

—¡No me chillen, señores! Si no quieren el brindis de este toro, que no sé en este momento si es grande o chico, me lo brindo yo...

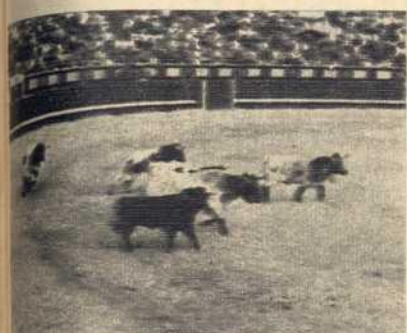
Agarró fuerte la montera, se golpeó el pecho y la dejó en el estribo: «¡Para mí solo!» Luego se demostraría —es la segunda noticia, noticia de la undécima— que el valor en el toro es fundamental, que en consecuencia es lo que cuenta fundamentalmente. —¡Ay, si todos los toreros de arte tuvieran el valor de Julián! ¡Ay, si Julián agarrara el arte de algunos toreros...!

—La Fiesta es así. Ahí está su dimensión a lo largo de la historia... ¡La competencia arte-valor!

Ayer venció el valor, la afición y la vocación. Por la puerta grande sacaron a un torero. Pasen y vean:

TOROS: DE TRES DIVISAS, FLOJOS LOS TITULARES Y TOREABLES TODOS

Estaban anunciados en esta undécima corrida seis toros de José Benítez Cubero, de Sevilla. Pero en el apartado matanero fueron desechados tres que fueron sustituidos por otros tantos de El Fizarral. Para que la cosa resultara redonda, el tercero



Hicieron su segunda aparición sobre la arena de las Ventas los toros para llevarse el tercer toro de Benítez Cubero, que fue protestado



Así, con esta pujanza, combaticieron los dos primeros toros de Benítez Cubero. La audiencia estuvo conforme en que podían haber rechazado los seis

Benítez Cubero —que era ni más ni menos que los otros— fue protestado por cara de niño, aunque se señalara cierta cojera por parte del público, y el presidente, ante lo registrado ayer, se decidió a sacar el pañuelo verde. Fue sustituido éste por otro de la ganadería, también sevillano, de Salvador Guardiola. Los de El Fizarral cumplieron frente a varas y también el primero de Benítez Cubero. El segundo también cumplió.



El de El Fizarral, que fue lidiado por el rejoneador, «Extremecio», negro zaino, estaba descarado, excesivamente «afcitado». Bien está el «arreglo» porque está reglamentado, pero llegar en el aspecto a hacer sangrar los pitones y presentarlo chatísimo de cuerna, no.

Primero por orden de lidia de toro a pie. Se llamaba «Ganadero», número 135, berrendo, de 528 kilos. Tomó una vara rectificada, cabeceando el animal y, al salir de la misma, se cayó. Tres pares de banderillas, uno colocado malamente en el costillar izquierdo. Llegó soso al final, algo incierto por ambos lados. Murió de pinchazo hondo y estocada entera. Fue pitado en el arrastre.

Segundo, «Confitero», número 133, castaño, de 510 kilos de peso, con cara y hechuras de novillo. Llegó al final dócil, pero sin fuerza. Recibió dos varas y de la última salió doliéndose, cayendo a la arena. Dos pares y medio de banderillas. Murió de pinchazo y estocada.

Tercero, «Callejero», número 123, negro zaino, de 511 kilos. Fue rechazado nada más salir por el público, dados sus «modales» de novillo engordadete. Comenzó la bronca y el presidente accedió a la devolución, aunque la «cojera» protestada no fuera muy visible.

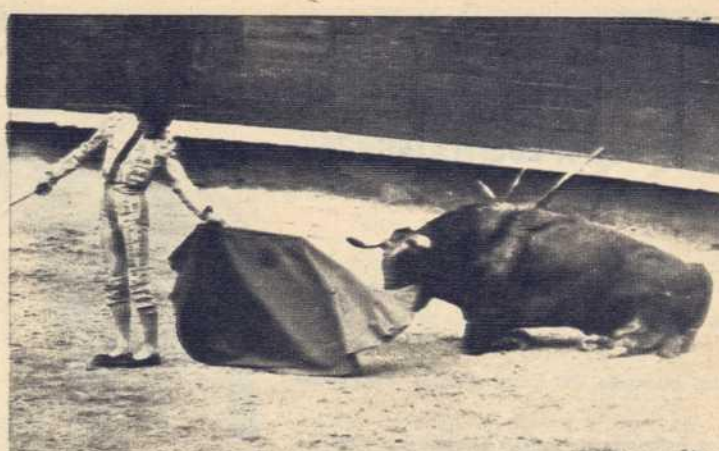
Tercero bis, sobrero que sustituyó al anterior, tenía el número 35, poseía 543 kilos de peso y pertenecía a la ganadería de Salvador Guardiola. Bien presentado, aunque su presencia no fuera acogida con agrado por parte del público. Huyó de los capotes y recibió luego una vara durmiéndose ante el caballo y más tarde un picotazo. Dos pares de banderillas. Murió de una estocada. Llegó aceptable al último tercio y fue aplaudido en el arrastre.

Cuarto, «Verderón», número 13, negro zaino, de 572 kilos. Bien presentado, llegó punteando mucho al final. Recibió dos varas empujando bien. Par y dos medios pares de banderillas. Murió de tres pinchazos y seis descabellos.

Quinto, «Limonero», número 42, negro mecano, de 551 kilos. Descarado de cuerna, recibió una vara larga empujando mucho al caballo que había quedado pegado en tablas. Luego, nueva vara y tres picotazos. Medio y un par de banderillas. Murió de una estocada, pinchazo, un «metisaca» y nueva estocada. El toro llegó difícil a la muleta, pero con lidia adecuada se hubiera dejado torear.

Sexto, «Repentino», número 34, negro zaino, de 553 kilos. Recibió un picotazo y una vara larga, rectificada. Nueva vara empujando bien. Dos pares de banderillas. Llegó bien a la muleta, pero no con el mérito suficiente como para que se le diera la vuelta al ruedo. Ni sabemos cómo el presidente autorizó esto. ¡Cosas! Murió de pinchazo y estocada entera. Fue aplaudido.

Angel Terruella se vio desahogado en su faceta al primero por la debilidad de éste. Cuando remataba una serie con un adorno, el novillero se vino abajo



Jaime Ostos escuchó las casi únicas palmas de la tarde al pararse con el berrendo que abrió plaza y darle unas verónicas que tuvieron verdadero sabor



Las dos facetas de novillero las inició Julián García arrojándoles a los toros con las dos redillas en tierra y ganando terreno en cada uno de los pases



JOAQUIN MORENO SILVA: BREVEDAD, ASEO Y VUELTA

La mejor condición de la lidia a caballo, con que inició Joaquín Moreno Silva la corrida, fue, para nuestro gusto, la brevedad; el rejoneo tiene mucho atractivo y cada día gana adeptos; pero muchas veces resulta enfadoso prolongar y reiterar las suertes en una lidia interminable.

Moreno Silva, por el contrario, hizo ligero y ameno su trabajo. Clavó con facilidad tres rejoneillos, por los adentros, al cuarteo y de frente, respectivamente. Falló algunas veces en banderillas —una, cuando quiso hacer la suerte de dentro afuera, y

Nota original de la corrida fue el brindis, rechazado por el público, y que Julián García que se ofreció a sí mismo el primer toro, dejando la montera en el estribo

otras tres, cuando intentó clavar «de violín», pero fue muy aplaudido al conseguir sus intentos. Clavó un arponcillo corto, con seguridad y en muy buen sitio, y siguieron las palmas.

Dejó dos rejones de muerte —el primero bien puesto y el otro un tanto caído—, ambos eficaces, pues el toro dobló ayudado por los auxiliares.

Dio el caballero la vuelta al ruedo entre ovaciones, con muy leves discrepancias.

JAIME OSTOS: UN VETERANO EN BUSCA DE SITIO

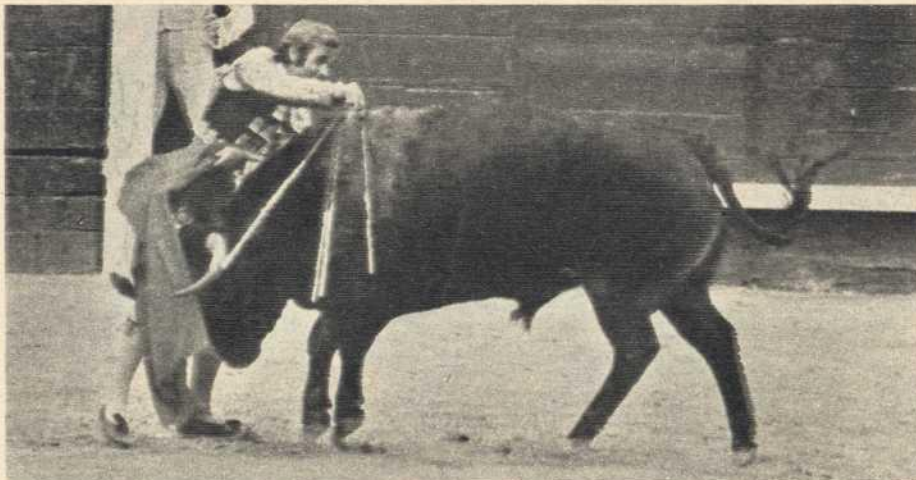
El retorno de Jaime Ostos a los ruedos —tras una etapa en que, según él, no ha estado retirado, pero nosotros nos atreveríamos a afirmar que sí— está caracterizado por el hecho de que pese a ser un matador con historia de triunfos grandes y percances serios, tiene que venir, como en los principios de su carrera a ganarse un sitio.

SAN ISIDRO 11: ASI VIMOS A LOS MATADORES

Un pinchazo de Jaime Ostos al toro cuarto

Una estocada de Angel Teruel, saliéndose

Una estocada de Julián García por derecho



Un sitio en el mercado de contratos y un sitio en la plaza. Porque la inactividad se acusa, y aunque los tentaderos y las pruebas con toros en plazas privadas ayuden, lo que de verdad pone a los toreros es el placearse mucho, el contacto frecuente con el toro y ante el público. Y Jaime no está tan puesto como antaño.

Escuchó la primera ovación en los lances de saludo a «Ganadero», el berrendo animal de poca fuerza que no le pasaba en la faena o se le quedaba frenado, con lo cual sus intentos con la izquierda no dieron cosecha de naturales por falta de quietud en el espada; dobla al toro por bajo, sufriendo un desarme y

mata de pinchazo hondo bien señalado, estocada delantera desprendida y dos descabellos. Se escuchan palmitas y pititos.

En el cuarto, «Verderón», del Pizarra, desistió Jaime con el capote, por lo cual los aplausos en el primer tercio fueron para su peón, y en la faena trasteó por la cara a un toro con el que se le veía incómodo —pues planteaba—, pero del que pudo sacar más partido; pinchazo, a cuya salida huye y salta la barrera; pinchazo hondo con pérdida de muleta; media desprendidilla entrando bien; cinco descabellos. Un aviso. El toro —por molestar a Jaime— es aplaudido en el arrastre, mientras para Ostos hay bronca.

ANGEL TERUEL: SALDO DESCENDENTE DE SU FERIA

En Madrid le han escatimado mucho los triunfos a Angel Teruel, aunque la verdad es que tampoco su labor era para arrancar clamores. En esta corrida, que era la última que Angel toreaba en San Isidro, sus seguidores de varias Peñas que trajeron pancartas de ánimo a la plaza, esperaban que hiciese un esfuerzo para terminar «en punta» su paso por las Ventas; esto no ha sido así; por el contrario, mostró apatía y desánimo.

Su primer enemigo, un castaño de Benítez Cubero, «Confitero», chico y con poca fuerza no ha sido tomado en serio por el público; dio sin fatigarse mucho Angel: tres verónicas y media, eludió el banderillar, y cuando brindó al público —contra el criterio de la mayoría por la poca cantidad de toro que había en el ruedo— empezó una pulcra y fría faena por redondos, malograda por el toro, que en los adornos entre series se caía y era pitado; intentó Angel con la izquierda, para no insistir; volvió sobre la derecha y el toro se cayó. El final fue un pinchazo al encuentro y media desprendida y con vómito, que provocaron pitos a toro y torero.

En el quinto, «Limonero», del Pizarra, se inhibió Angel con el capote y banderillas, e hizo al toro —que debió ser más picado— una faena a la defensiva y con pérdida de terreno, para terminar de media tendida atravesada, un pinchazo, una entrada en que no encontró toro en qué clavar, y una estocada con travesía y salida de la punta del estoque. La bronca fue sonora.

El cartel del mozo madrileño, realizado en Sevilla, donde toreó muy bien en la Feria de Abril, ha vuelto a cotizarse a la baja.

JULIAN GARCIA: DOS OREJAS A LA AFICION Y A LA ENTREGA

En las tertulias del desolladero después de la corrida, doctores de la Fiesta se mostraban un tanto irónicos con el triunfo doble de Julián García —el espada premeditadamente más perseguido de los parteles— al que juzgan peyorativamente.

Para nosotros el merecido triunfo de Julián fue el agradecimiento del público a la afición y a la entrega de un torero que no se para a pensar cómo es, ni de quién es, el toro que le sueltan; sino que ante todos pone mucho valor, toda la entrega necesaria y un inmenso deseo de vencer la hostilidad prefabricada con que Madrid le espera.

Julián venía a lidiar dos toros de Benítez Cubero y mató uno de Guardiola y otro del Pizarra; lo mismo le dio; ortodoxo con el capote a veces y en ocasiones heterodoxo; valeroso de hinojos para fijar los toros en la muleta; desigual en los redondos y naturales, unos más lucidos que otros; dominador y despreocupado en los pases mirando al tendido cuando le punteaban la silueta los bien afilados pitones de «Vocalista» y «Repentino»; discutido en sus simulacros de lucha y desplantes, se metió al público de toros en el bolsillo, le hizo vibrar, apagó los silbidos y las palmas de tango de los conocidos reventado-

res, levantó en alto la bandera del éxito de la Fiesta —que desde que la dejaron las manos de Raúl Aranda no encontraba quien la izará— y cortó la cuenta abajo de la Feria. Al matar con mucha verdad y muchas agallas a sus dos toros, consiguió dos orejas, petición insistente de otra y salida a hombros por la puerta grande. El muchacho, emocionado por este éxito que tanto ha buscado, agradeció de rodillas, en el centro del ruedo, las ovaciones. Se consagró como torero popular; aconsejamos que siempre se niegue a intentar ser torero para ciertos sabios «aficionados».

NOTAS AL MARGEN

Presidió el señor Dustin, acompañado en la asesoría por José Roger «Valencia». Se le planteó —con el tercero de los toros de Benítez Cubero— el mismo problema que el día anterior con el quinto de Pinohermoso. La lección del sábado había sido bien aprendida y salieron los cabestreros para retirar a «Callejeros»; nuestro aplauso, aunque la decisión no fuera «reglamentaria».

Por primera vez en todo lo que va de Feria se llenó la plaza. Para que luego nos pasemos la vida discutiendo sobre los nombres toreros con más «garra».

Atanasio Fernández —en la víspera de lidiar su corrida— decía en el desolladero, comentando la noticia de que Manuel Benítez había matado dos toros en su finca de «Villalevillca»:

—He visto al Cordobés y me ha asegurado que este año no toreará; pero si viene al próximo se va a llevar «la tira».

—Todo el dinero que produzca el III Plan de desarrollo... —le contestó un interlocutor.

—¿Y qué le ha parecido Julián García? Hay que ver qué cosas...

—Pues me parece... que entre uno de estos toreros tan exquisitos que no pueden hacer su gracia más que con novillos-bombón y éste que «va por todas», me quedo con éste.

—Pero es que el público del domingo...

—Popular, de provincias, de Feria del Campo, paletos... El que ni entiende ni quiere entender de filosofías taurinas y aplaude lo que elementalmente le llega y le emociona. Público de pueblo español, que es el que siente y el que paga... Público de toros, que se ríe de los preceptistas con barba.

Porque hay quien dice —como oímos nosotros antes de empezar la corrida (y podemos dar nombres):

—El público de peletos de hoy no va a protestar...

Y lo decía con pena. Como si el posible éxito de uno de los lidiadores viniera a dar el traste con un plan cuidadosamente preparado. Cosa que, por suerte, se realizó.

El tercero, devuelto al corral, era más ni menos toro que los dos primeros de Benítez Cubero. Lo que sucedió es que por ser negro parecía más recortado que el castaño o el extraño berrendo en negro colorado, que fueron dos novillos.

Y hablando de estos dos toros: Menudo barullo se armó con sus pintas, pesos y orden de lidia el programa oficial!

¿Y por qué estos críticos —tan democráticos y pluralistas en otras cosas— descalifican a la mayoría cuando vota en la plaza, unánime, contra ellos?

AYUNTAMIENTO DE CALAHORRA (LOGROÑO)

ANUNCIO

El «Boletín Oficial de la Provincia de Logroño» número 53, de fecha 6 de mayo en curso, anuncia concurso público para la adjudicación del derecho a organizar y explotar festejos taurinos en la Plaza de Toros de Calahorra durante los días 31 de agosto, 1, 2 y 3 de septiembre de este año, Fiestas Patronales.

Fin plazo presentación proposiciones el día 31 de mayo en curso a las 13 horas y la apertura de plicas se realizará el día 2 de junio a las 12 horas.

Los pliegos de condiciones se encuentran de manifiesto en la Secretaría Municipal, durante las horas de 9 a 13, todos los días laborables, hasta el día 31 de mayo, donde pueden examinarse o interesarse copia de los mismos.

Calahorra, 15 de mayo de 1972.—El Alcalde (firma ilegible).

ULTIMA HORA

CORRIDA 12.ª DE FERIA APOTEOSIS DE PALOMO LINARES CON CUATRO OREJAS Y UN RABO

**CURRO RIVERA CORTO CUATRO
OREJAS Y ANDRES VAZQUEZ, UNA**

**LA PLAZA DE LAS VENTAS SE LIBRO DE LA TIRANIA
DE PRECEPTISTAS Y REVENTADORES Y RESPIRO
PLENAMENTE LA ALEGRÍA DEL TOREO**

MADRID, 22. (De nuestra Redacción.)—Por vez primera en la plaza de Madrid, desde que Curro Caro lo cortó en 1935, se ha concedido un rabo a Sebastián Palomo «Linares» —por aclamación unánime de los espectadores y se magnifico así la apoteosis del diestro, que había logrado ya cuatro orejas cuando alcanzó el insólito y precioso trofeo decisivo en su carrera. Hoy sí ha estado en máxima figura, y nos alegra proclamarlo. Su tarde había sido redonda. Una faena en su primero —anovillado, pero picante—, en que aguantó con serenidad la embestida descompuesta del de Atanasio, que llevaba la cabeza muy suelta. La faena, muy bien trabada, fue de menos a más, para terminar en dominador absoluto en series de naturales y tres magníficos molinetes-trinchera previos a una estocada levemente desprendida, que le valió las dos orejas.

Más serio era el quinto toro. Lo recogió Sebastián con una serie magna de verónicas en los medios, no dejó que le pusiesen más que una vara e hizo una faena inenarrable en los breves términos de este alcance; adelantemos que se trató de una auténtica página de inspiración, valor, limpio dominio de cada situación, de cada movimiento, de cada embestida de las muchas que tenía el bravo toro. Entró a matar —tras citar a recibir y rehusar el encuentro con el toro —volcándose sobre los pitones de «Cigarrón» para dejar media estocada a toma y daca, pues el mismo diestro resultó cogido en el emocionante encuentro. La plaza vibró gozosa y angustiada al mismo tiempo y —como correspondía al brindis que el torero hizo al público, excepto a la andanada del 8— pidió con entusiasmo las dos orejas y, de modo inequívoco y clamoroso, el rabo del de Atanasio, al que también se dio la vuelta al ruedo.

Aparte el triunfo taurino de Sebastián Palomo «Linares» en la tarde memorable, tuvo esta apoteosis otra significación más honda; la de proclamar al pueblo del tendido como dueño de los rumbos de la tauromaquia y liberarlo de tantos preceptistas, tantos reventadores como lo tenían e intentan tenerle sometido a presión y chantaje para que, en lugar de asistir a una Fiesta, vayan a chillar en una Protesta. El tingladillo de los sabios y sus porras de reventadores se tambaleó en la plaza, el público se encontró dueño y soberano de sus decisiones y gozó plenamente de

las alegrías del Toreo. Por eso fue tarde histórica la de ayer. Porque fue el triunfo del goce de vivir; el triunfo de la Fiesta.

Nos gustaría que no hubiera sido ayer precisamente— en que todo otro triunfo queda empañado— el del doble éxito de Curro Rivera, que se mostró digno competidor del linarense y también logró los que —hasta ayer— eran los máximos trofeos en Madrid: cuatro orejas. Creemos que nos parecieron absolutamente legítimas y que sobre la inventiva, la inspiración y el dominio artístico de Curro, que hizo cosas inverosímiles en su primer toro, convertido él mismo en eje de oro de sus giros; toreó magníficamente al sexto y por todo ello y el modo de matar en corto y por derecho a sus enemigos, le recuperamos como la figura que desde el primer momento se anunció y este año parecía en fugaz decaimiento. Curro Rivera terminó su Feria en olor de multitud, en su mejor momento en España.

Completaba la terna Andrés Vázquez, que tuvo también un importante triunfo en el primer toro, al que hizo suave y clásica faena, con corte de oreja. El cuarto toro era el más serio de la corrida y el maestro se desconfió en términos visibles, hasta el extremo de que las ovaciones en el primer toro se convirtieron ahora en sonora bronca.

Cerramos esta apresurada impresión de última hora con la promesa de dar en nuestra próxima edición amplia reseña literaria y gráfica del triunfo del Toreo en esta tarde sensacional.

* * *

Se ha cumplido al pie de la letra el Reglamento, que en su artículo 68 dice

«Únicamente de un modo que constituya excepción, a juicio de la presidencia, podrá ésta conceder el corte del rabo de las reses.» La faena que constituía la excepción quedó a la vista.

* * *

Ampliaremos el dato sobre la última vez que se concedió un rabo en la plaza de Madrid. Fue el día 26 de septiembre de 1935 y se le otorgó a Curro Caro en una corrida cuyo cartel era:

Ocho toros de don Florentino Sotomayor para Nicanor Villalta, Fernando Domínguez, Lorenzo Garza y Curro Caro.

SAN ISIDRO 72 CLIMA DE INTOLERANCIA

LA Feria taurina madrileña de 1972 no guarda el menor parecido con ninguna de las precedentes. Y no, como todos hubiéramos deseado, por motivos halagüeños y satisfactorios, sino precisamente por todo lo contrario. En la plaza de toros Monumental, y a lo largo de todas las corridas que van celebradas este año, se respira un ambiente enrarecido, áspero y bronco. En un clima tenso de irritaciones y violencias, las tormentas estallan con el menor pretexto y aun sin pretexto alguno. Se protesta con razón y sin ella contra todo y la más insignificante nimiedad basta y sobra para provocar un escándalo mayúsculo.

Muchos, que parecen olvidar que los toros son una fiesta, acuden a los tendidos con el ánimo predispuesto al disgusto, la cólera y el choque desagradable. No van a disfrutar con la alegría que siempre tuvo el más colorido de los espectáculos, sino a pasar un mal rato, enfadándose por todo y con todos. En un brusco bandazo, saltando sin transición de un extremo al contrario, hemos pasado de la resignada y silenciosa tolerancia de temporadas anteriores ante toda clase de abusos y fraudes, a la intolerancia presente de encontrarlo todo mal, no contentarse con nada y elborotar muchas veces sin razón ni motivo explicable y lógico. Y si lo primero era altamente perjudicial por permitir la libertad de movimientos de los mangoneadores que falseaban las esencias más puras de la tauromaquia, lo segundo resulta todavía peor por privar a la Fiesta de su alegría intrínseca para dar al espectáculo el más hosco y desabrido de los tonos imaginables.

En momento oportuno, y con toda la energía precisa, hemos descubierto y censurado en EL RUEDO cuantas maniobras iban en mengua y desdoro de la Fiesta brava. Pero lo hicimos siempre con la moderación necesaria para no sobrepasar determinados límites ni incidir en torpes escándalos sensacionalistas. Pedimos en toda ocasión,

como pedimos ahora, que se cumplan las disposiciones que regulan el espectáculo; esto es: que los toros sean toros; los toreros, toreros, y la Fiesta, Fiesta. Tuvimos, no obstante, un cuidado exquisito en no confundir los términos de la cuestión y desdénando fáciles éxitos populares al alcance de cualquier vocinglero irresponsable. Y sobre todas las cosas procuramos que nuestras críticas y censuras no pudieran redundar en ninguno de los casos en daño del presente y el futuro de nuestro primer espectáculo nacional.

Es posible que todos no hayan procedido así y que algunos —cuya buena fe nos libramos de poner en tela de juicio— hayan ido más lejos de lo que debían movidos por afanes de rápida notoriedad, espoleando pasiones y malos humores colectivos; que cuanto ahora sucede en la plaza sea la tormenta en que forzosamente fructifica la siembra irreflexiva de vientos devastadores.

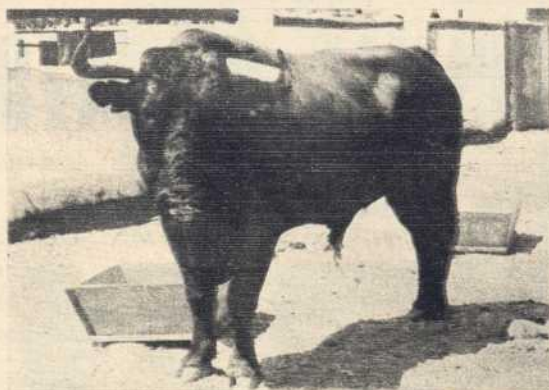
Pero sea de quien fuera la culpa, preciso es atajar de raíz esta desagradable tónica que parece haberse apoderado de la Fiesta. De persistir el clima de protesta violenta, que va acentuándose de tarde en tarde y que en la corrida del sábado llenó de almohadillas el ruedo de la Monumental, causaremos a la Fiesta un daño irreparable. Ni las protestas desaforadas ni los escándalos, que pueden degenerar en lamentables alteraciones del orden público, son un camino adecuado para hacer salir a los toros de la crisis en que sumieron al espectáculo los culpables que todos conocemos. Es preciso que los ánimos se seren, que cada uno mida su propia responsabilidad y proceda en consecuencia. Para que todos, liberados de la actual atmósfera de violencia, procedamos con sensatez y ecuanimidad. Es cierto, y lo sabemos todos, que la Fiesta padece grandes males. Pero tengamos mucho cuidado para evitar que los remedios que apliquemos no sean peores aún que la propia enfermedad.

EL RUEDO

13. CORRIDA

TOROS DE MANUEL ARRANZ

Un ejemplar de don Manuel Arranz, abierto de cuerna, como puede observarse. En la otra fotografía, los toros en El Batán



Los toros salmantinos de don Manuel Arranz, de moda ahora y, por tanto, golosina de las figuras, ofrecen tipos muy cuidados, con desarrollo corporal de dimensiones medias. Ni grandes ni pequeños. Recuerdan la divisa de los guardiolas. La nota más destacada que presentan es las formas córneas, bien medidas y uniformes. De peso poseen el reglamentario o, por supuesto, dan la sensación de estar ligeros o correosos. Será de temer la suerte de varas. No se aprecia proyección de morrillo en todos. El tipo zootécnico está logrado, pero es de temer la suerte que corra el trapío, expresión más completa y eficiente para la lidia. Así, pues, en conjunto, a los toros de Arranz les falta algo, aunque sean de buena factura.

RESEÑA DE LOS TOROS

- Número 44. "Español". Negro bragado, bien armado, corniancho.
 - Número 58. "Ramillete". Negro bragado, bien armado, corniancho.
 - Número 74. "Alfombrito". Negro zaino, delantero, en bien armado.
 - Número 80. "Jazmín". Negro zaino, bien armado.
 - Número 84. "Ramillito". Negro zaino, bien armado.
 - Número 90. "Carabina". Negro zaino, bien armado.
- Consideramos como más bravos: 58, 80 y 84.

15. CORRIDA

TOROS DE FERMIN BOHORQUEZ

Los toros de Fermín Bohórquez, como bien puede apreciarse, están en la línea clásica de la divisa. Alguno, cerrado y cómodo, aunque bien puesto, facilitará la tarea de los espadas, si es que resulta bravo



Los toros de Fermín Bohórquez vistos en El Batán dan la sensación de haber presenciado con agrado el "esprintado" de evolución que han acusado algunas otras divisas. Por ello no han querido participar de lleno en él, y, al parecer, se encuentran a la espera de hacerlo el año que viene, en el significativo 1973. Por ello, estos animales, si se les observa por delante o cruzados, llenan algo. Pero si se hace contemplándolos desde el tercio posterior, se desea que estuviesen más cuajados. Sus cabezas, desiguales, no ofrecen problemas, aunque a algunos se les puede achacar algo de cornicortos, porque la anchura del pitón no está de acuerdo con la longitud del asta, y tratándose de la Feria de San Isidro podían haber venido más uniformemente armados. De peso están en la línea correosa, sin atacar. Esto puede ser favorable, de ayudarles la casta, como es de desear.

RESEÑA DE LOS TOROS

- Número 44. "Apargatero". Negro bragado jirón, cornicorto, en bien armado.
 - Número 73. "Langostino". Negro zaino, delantero y corniancho.
 - Número 87. "Ambrón". Negro bragado jirón, corniapretado.
 - Número 147. "Espigador". Negro zaino, cornidelantero; ancho y apretado.
 - Número 162. "Relojero". Negro bragado, bien armado, corniestrecho.
 - Número 180. "Zurdito". Negro bragado jirón, bien armado y corniancho.
- Consideramos como más bravos: 44, 147 y 162.

16. CORRIDA

TOROS DE PABLO ROMERO

El toro clásico de Pablo Romero queda bien reflejado en la primera fotografía. En la otra, la monotonía del toro en El Batán. El descanso obligado... ¡A ver si luego llegan con fuerza a la muletal!



Resulta de agrado escribir sobre estos toros, que nunca crean problema en El Batán ni en el ruedo. Y este año, la preciada divisa ha enviado seis bonitos ejemplares, aunque en nuestra opinión ofrecen características distintas a las del año anterior: sus tipos en los índices de alzada, altura de agujas y longitud de cuerpo, son casi iguales. Pero, en cambio, en capas, sólo existe un cárdeno y no muy claro. En peso no se observa el segundo morrillo que muestran en la región lumbal, en la crupa, que les hacía más llamativos. Sus cabezas están bien cuidadas, y existen dos, el 49 y 46, que serán bien acogidos al aparecer en el ruedo por sus cabezas y tipos. A los pablorromeros este año los encontramos más escurridos y esto puede ser favorable.

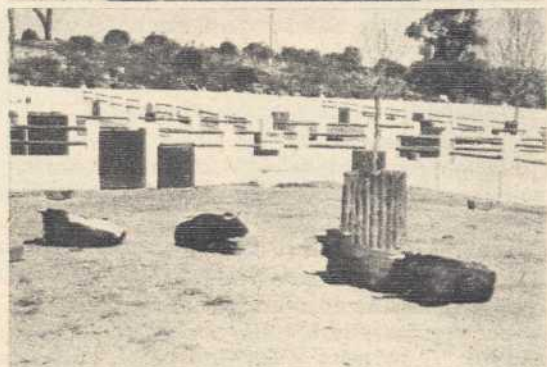
RESEÑA DE LOS TOROS

- Número 4. "Preferido". Negro bragado, bien armado y corniancho.
 - Número 5. "Despertador". Negro zaino, bien armado, corniancho.
 - Número 12. "Aceitero". Negro zaino, bien armado.
 - Número 20. "Guarrito". Cárdeno, bragado, jirón, bien armado.
 - Número 46. "Pamplonés". Negro zaino, bien armado, corniancho.
 - Número 49. "Flautero". Negro zaino, bien armado, corniancho y veleta.
- Consideramos como más bravos: 20, 46 y 49.

14. CORRIDA

TOROS DE J. M. JEREZ TABERNERO

A juzgar por la cara, este toro de la ganadería de J. M. Pérez Tabernero tiene la edad cumplida. Luego veremos en la plaza el juego que da. En la otra gráfica, un cuarteto del encierro descansa en El Batán hasta la hora de la verdad.



Los toros de este hierro, habitual en San Isidro, no ofrecen novedad, y su presentación la encontramos en la línea específica de la casa: cuerpos armónicos, bonitos, de caras más bien tirando a jóvenes, teniendo la edad reglamentaria, de cabezas en el bien armado delantero, que se desearía fuesen más profusos. Estas dimensiones de tipos tan correctamente llevadas se perciben así por la desproporción que reflejan al compararlos con los también toros de Pablo Romero o Victorino, por ejemplo. En sus capas tampoco es novedad que presente tres berrendos y tres negros. Su estado de carnes peso, externamente, está bien conseguido, y únicamente queda condicionado a su elasticidad ulterior. Es de desear que den buen juego, por el temor de que, como algunos están algo amorrillados, puedan cansarse y la fatiga les perjudique en sus acometidas y línea en la lucha general.

RESEÑA DE LOS TOROS

Número 20. "Pesaroso". Berrendo en negro, bien armado en delantero.

Número 23. "Buenavista". Negro bragado, bien armado.

Número 28. "Pilatos". Negro zaino, bien armado.

Número 87. "Berrinche". Berrendo en negro, corniancho.

Número 89. "Sabuquero". Berrendo en negro, apretado.

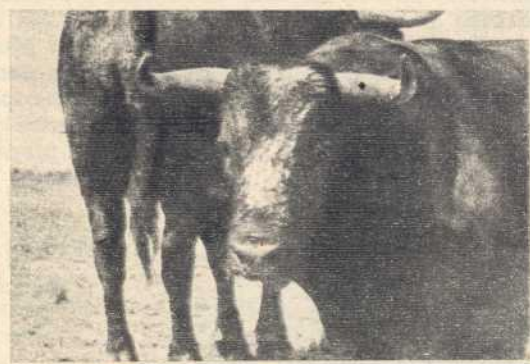
Número 104. "Leñador". Negro zaino, bien armado en delantero.

Consideramos como más bravos: 20, 23 y 89.

17. CORRIDA

TOROS DE JOAQUÍN BUENDÍA

Los toros de Joaquín Buendía, aparentemente, aparecen en cumplido. También exhiben las características propias de la citada divisa. Serán lidiados el día 17, sábado.



Don Joaquín Buendía, al enviar los seis ejemplares que hemos visto en El Batán, da la sensación de que estamos más bien en septiembre que en mayo. Y decimos esto por lo desigual del ganado remitido, pues si bien hay algunos toros con cuajo, por ejemplo el 48 y alguno más, en otros no se ve esa línea, y los encontramos muy altos de crupa, remetidos de vientre y de poca hondura. En las cabezas no ha encontrado la uniformidad, y al lado del bien armado en todos los conceptos, se encuentra el cornidelantero y el abierto, de cabezas desproporcionadas al índice corporal. Y otro extremo que les favorece poco es que son colines, no les arrastra el rabo, ni bajar lo debido les resta mérito. En fin, que don Joaquín Buendía no ha querido complicarse mucho la vida y ha enviado lo que tiene, al parecer.

RESEÑA DE LOS TOROS

Número 24. "Cariñoso". Cárdeno bragado, salpicado, bien armado, delantero.

Número 35. "Corralero". Entrepelado, bragado, cornicorto y veletto puntas.

Número 48. "Palillero". Cárdeno claro, bien armado y corniancho.

Número 68. "Barbián". Negro bragado, delantero y corniancho.

Número 79. "Periquito". Entrepelado, bragado jirón, delantero.

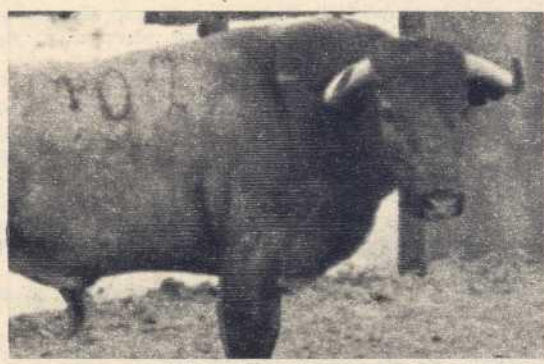
Número 82. "Conejo". Entrepelado, bragado, bien armado.

Consideramos como más bravos: 24, 48 y 79.

18. CORRIDA

TOROS DE VICTORIANO MARTÍN

Los toros de Victorino Martín son la novedad San Isidro 1972. Serán lidiados en un mano a mano y sus capas y hechuras responden a lo clásico de la ganadería madrileña.
(Fotos TRULLO)



El ganadero de Galapagar, Victorino Martín, debe de estar muy contento. Al fin está viajando en el tren taurino de la Feria de San Isidro, como él deseaba. Y tiene importancia, aunque lo haya hecho en el último vagón. Pero eso sí, con billete de primera. Y de primera son los toros que ha enviado a El Batán y, a decir verdad, están bien presentados. Los encontramos menos voluminosos que en otras ocasiones, más sueltos de carne. Se aprecian tres y tres en casi todos los sentidos, pero especialmente en capas, longitud de cuerpo y altura de agujas; y así se ven tres cárdenos claros y tres entrepelados; tres más recogidos de cuerpo y otros tres más alargados. Sus cabezas, por supuesto, no crearán problemas, pero están menos "asaltillados" que en otras ocasiones, aunque existe el veletto en todos y uno algo vuelto, en bien armado. Fueron aplaudidos, al entrar en el corral de El Batán, por el público.

RESEÑA DE LOS TOROS

Número 76. "Playito". Entrepelado, bragado, bien armado y veletto.

Número 102. "Cordonito". Cárdeno claro, bien armado, algo gacho.

Número 109. "Sillero". Entrepelado, bragado, delantero, ancho y veletto.

Número 116. "Conejero". Cárdeno, bien armado, vuelto de puntas, veletto.

Número 129. "Hermosito". Cárdeno, bien armado, veletto y vuelto.

Número 130. "Palillero". Cárdeno claro, bien armado y veletto.

Consideramos como más bravos: 76, 109 y 116.

EL TRIUNFADOR DE LOS JOVENES

«¡QUE CLARAS VEO AHORA LAS COSAS!», dice RAUL ARANDA

- «A la Fiesta le hace falta que cuatro toreros se entreguen todas las tardes»
- «No puedo permitirme el lujo de ir a Madrid a ver las corridas que quedan de San Isidro»
- «Voy a entrenarme intensamente y a ver películas de Pepe Luis, Manolete, etc., para aprender»



Raúl Aranda en una verónica al toro que desorejó en Madrid (Foto: Julio MARTINEZ.)

Ya está en candelero Raúl Aranda por obra y gracia de las dos orejas que cortó el día de su confirmación de alternativa. Aranda salta al primer plano taurino de la actualidad por este triunfo.

- Después de lo de Madrid, ¿cómo se siente?
- Veo las cosas mucho más claras. A partir de este triunfo el camino es más claro. Menos mal.
- Por aquí se dice que, pese a la buena actuación, dos orejas fueran muchas. Que con una se habría premiado con justicia.
- No lo sé. El público es el que tiene que contestar a eso. Lo verdaderamente importante, según mi punto de vista, es que he demostrado que puedo con los toros y que sé torear.
- ¿Anda la Fiesta mal?
- No. A pesar de todo, la gente sigue yendo a las plazas.
- ¿Acaso no falta nada?
- Creo que faltan por lo menos cuatro toreros que se entreguen de verdad. Aparte de los cuatro toreros que se entreguen, ¿apuntaría alguna otra solución para poner en órbita a la Fiesta?
- No veo otra solución. Con esos cuatro toreros el público animaría y todo iría mejor.
- ¿Acaso es Aranda uno de los cuatro?
- Eso es lo que deseo.
- ¿Qué ocurre con los jóvenes, no aprietan? Lo hemos visto muy claro en San Isidro.
- No tengo el secreto. Pregúnteselo a ellos. Sólo puedo hablar de mí.
- ¿El problema no será falta de afición?
- Lo que pasa es que la gente lleva mucho tiempo viendo a los toreros veteranos y, lógicamente, ya no suponen ninguna novedad.
- Pero es que los toreros nuevos salen y hacen lo mismo.
- Esa es la desgracia. También parece que lo tienen todo hecho.
- ¿Cuál es el secreto de su éxito?
- Quizá mis ganas.
- ¿Su máxima virtud?
- Mi afición.
- ¿Ha firmado muchas corridas tras su éxito de Madrid?
- Ni idea. Nunca pregunto a mi apoderado. Sólo espero que me diga: «Tal día toreamos.»
- ¿Sabe si le han hablado desde Madrid para alguna benéfica?
- No lo sé. No he preguntado.
- ¿No sabe siquiera si torea el domingo?
- Sí. Eso sí lo sé. No toreo.
- Usted confía ciegamente en su apoderado, por lo que vemos.
- Sí. Es como si fuera mi padre.
- ¿Espera ser la novedad del año?
- Espero ser la novedad de este año y de todos los que esté de torero.
- Y cuando sea figura, ¿piensa hacer algo original?
- Quiero poner las cosas en claro respecto a quien dirige la lidia.
- Raúl, ¿sigue siendo la plaza de Madrid la primera o es una más?
- Sigue siendo la primera, la más importante. Ya ve, en una tarde he conseguido en ella lo que muchos consiguen en varios años.
- Y ahora ¿qué va a hacer? ¿Se viene a Madrid a ver las corridas de San Isidro?
- No. Yo, a seguir entrenando. Por mucho que se prepare uno, por mucho que toree en el campo, nunca es suficiente.
- ¿Quiere terminar con la monotonía? ¿Creen los jóvenes que resucitando suertes podrían quedarse definitivamente con el público?
- Pues sí. Ahora me estoy dedicando a ver películas de Pepe Luis, de Manolete, de otros toreros. Les estoy estudiando.
- ¿Esperaba el triunfo de Madrid?
- Estaba seguro.
- Lo digo porque lo creía.
- ¿Lo dice ahora porque se ha producido?
- Este torero maño tiene la suficiente afición para demostrar que lo de Madrid no fue casualidad.
- Sería una alegría que uno de los jóvenes cuajara. Sería una buena inyección.

EL SABADO EN VISTA ALEGRE

OREJAS PARA MORALES Y EL MITO Y VUELTAS PARA FRASCUELO Y EL VICTOR

El festejo duró tres horas

Tres horas justas duró la novillada celebrada el sábado pasado en la plaza de Vista Alegre. Los espectadores salieron del festejo con aire de cansancio y aburrimiento.

Los novillos de Salustiano Galache dieron buen juego y no plantearon problemas irresolubles a sus oponentes.

Con materia prima tan apropiada para el éxito, los cuatro espadas hicieron cuanto pudieron y supieron.

César Morales cortó una oreja en el primero, con vuelta al ruedo, y escuchó algunos aplausos en el quinto. Carlos Rodríguez «El Mito», fue ovacionado en el segundo y cortó una oreja en el sexto. Carlos Escolar «Frascuero» dio la vuelta al ruedo al morir el tercero, y resultó muy apiadado en el séptimo. Por su parte, Victoriano González «El Víctor», paseó a la redonda en el cuarto y fue ovacionado en el octavo.

Los premios alcanzados por cada uno de los diestros estuvieron determinados fundamentalmente por su mayor o menor acierto al herir a sus enemigos. Si Morales y El Mito cortaron sendas orejas, iguales premios pudieron lograr Frascuelo y El Víctor, el primero en el tercer novillo de la tarde, y el segundo en el cuarto y en el octavo —ya que sus faenas en dichas reses fueron las más meritorias y ovacionadas—, de no haber tardado más de la cuenta en terminar con las reses que les tocaron en suerte. Justo es consignar también que El Mito, un torero venezolano, animoso y bullidor, puso algunos excelentes pares de banderillas. A Frascuelo, que tiene indudable clase manejando capote y muleta, no le acompañó la suerte al banderillar. Y esto fue, prácticamente, lo que dio de sí el largo festejo novilleril del sábado en la plaza carabanchelera de Vista Alegre.—G.



Una revolvera de César Morales

Un pase de rodillas en tierra de El Mito



Un airoso remate de Frascuelo

Un natural de El Víctor



DOMINGO EN VISTA ALEGRE

DOS OREJAS PARA ANTONIO PORRAS Y UNA PARA CURRO VAZQUEZ

Los toros de Galache tomaron nueve varas en total y con el estilo que puede verse en la foto



Un pase de pecho con el buen estilo que tiene acreditado Curro Vázquez



Un redondo de Antonio Porras, que quiere reverdecer, con Vázquez, días pasados
Fotos TRULLIO



Hace ahora tres años Curro Vázquez y Antonio Porras formaron una pareja de éxito. Diferentes, casi opuestos en su manera de entender e interpretar el toreo, se complementaban mutuamente.

Pero la pareja se deshizo al cabo de unos meses. Curro Vázquez tomó la alternativa a finales de la temporada de 1969. Antonio Porras, que siguió luchando como novillero, se doctoró en la Monumental madrileña el pasado día 11, en la corrida inaugural de la Feria isidril. Y ninguno de los dos ha logrado, hasta ahora, colocarse en los puestos que muchos les pronosticaron en sus comienzos.

TOROS COLABORADORES

El mano a mano entre ambos matadores de toros no consiguió llenar la alegre «chata». No se cubrió más que a medias el aforo de la plaza, aun con la esplendidez de la tarde primaveral.

Los toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda coadyuvaron poderosamente al éxito alcanzado por los dos toreros. Bien presentados, nada sobrados de fuerzas —entre los seis no tomaron más que nueve varas—, se dejaron torear, sin otro defecto grave que su aplomamiento en el último tercio.

EL ARTE DE CURRO VAZQUEZ

Curro Vázquez capoteó con lucimiento y sin aperturas a su primer enemigo. Lo muleteó con varias series de redondos y naturales —mejor aquellos que éstos— y lo finiquitó de una estocada tendida, entrando con prisas, y un certero golpe de verdugillo, escuchando nutridos aplausos. Al tercero, que mostró a lo largo de toda la lidia una nobleza y docilidad notables, le propinó de salida una serie de excelentes verónicas, tres de

las cuales patentizaron una clase exquisita. La faena de muleta fue también muy superior a la primera. Hubo en ella entre cerca de medio centenar de pases, en que llevó a la res perfectamente toreada. Mató de una estocada tendida y ligeramente delantera y fue premiado con una oreja. En el quinto se lució, asimismo, con la capa; instrumentó una faena corta, bien concebida, con algunos pases de calidad. Terminó de una estocada entera, saliendo perseguido, y un descabello. Fue muy aplaudido.

EL VALOR DE ANTONIO PORRAS

Antonio Porras recibió al segun-

do de la tarde con unos lances apretados. En la faena de muleta sobresalieron los cinco estatuarios iniciales y algunos naturales citando de frente. Remató su labor agarrando una soberbia estocada, dejándose ver. Porras cortó la primera oreja de la tarde.

En el toro cuarto Antonio dio con absoluta limpieza el salto de la garrocha, y luego instrumentó una larga faena, sacando pases inverosímiles. Entregándose al entrar a matar y saliendo achuchado, dejó una estocada que refrendó con el verdugillo. Como el presidente no otorgó la oreja que pedía el público, Porras hubo de dar dos vueltas al ruedo.

En el último de la tarde, donde el diestro volvió a ejecutar el salto de la garrocha, Porras realizó una faena dramática. Sufrió una impresionante voltereta al dar un natural y, sin mirarse siquiera, volvió a la cara del astado para seguir toreando. Una segunda cogida le dejó dolorido y maltrecho. Se tiró a matar, propinando una estocada atravesada; tornó a entrar y dejó una entera, de la que dobla el toro. Le concedieron una oreja e inició una vuelta al ruedo, que interrumpió para pasar a la enfermería. Afortunadamente los médicos no le apreciaron más que contusiones de carácter leve. — E. G.

En San Sebastián de los Reyes

TRES OREJAS PARA EL ESTUDIANTE Y UNA PARA EL NIÑO DE ALCALA



Un redondo de El Estudiante

Con tarde espléndida se celebró el domingo una novillada con picadores en la plaza de San Sebastián de los Reyes. Se lidiaron reses de don Miguel Zaballós, mansas, huidas, con exceso de genio, que fueron pitadas en el arrastre. La primera de ellas hubo de ser condenada a banderillas negras por no acercarse si quiera a los caballos.



Oscar Silva, con el capote

Encabezaba la terna el torero conquense El Estudiante, que resultó el máximo triunfador de la tarde. Demostró excelentes hechuras, estar muy placeado y no andar escaso de valor. Cortó las dos orejas del primer novillo, luego de propinarle un soberbio estoconazo, y una más en el cuarto.



El Niño de Alcalá, en apuros

El diestro sudamericano Oscar Silva se lució toreando de capa, pero está un poco verde con muleta y estoque. El tercer espada, Niño de Alcalá, hizo gala de valor, no exento de arte. Fue ovacionado en distintos momentos, cortando una oreja al último de la tarde.

Fotos CARDONA

RUEDOS ESPAÑOLES

EL PUNO, HERIDO GRAVE

BARCELONA

TRIUNFOS DE GALAN,
EL PUNO Y PARADA

La cogida de Jaime González
El Puno
en la plaza Monumental madrileña.
Se ve el pitón atravesar el muslo.
Tras el pericarico,
el toro hizo por él en la arena
(Fotos CIFRA.)



BARCELONA, 21.—Corrida de toros en la Plaza Monumental. Menos de media entrada. Se lidiaron reses de la ganadería de Hoyo de la Gitana, con gran trapío, aunque mansos y peligrosos, que llegaron al último tercio sin fuerza.

José Luis Parada mató tres toros por cogida de su compañero de terna El Puno, en el segundo toro de la tarde. A su primero lo lanceó de capa con mucha valentía y escuchó aplausos. Con la muleta, tras una faena variada y artística, mató de una estocada y descabello. Una oreja. A su segundo, lo toreó a la verónica con mucho temple, lo trasteó de muleta con pases de castigo con mucho sosiego y dominio. Mató de un pinchazo y una estocada desprendida. Palmas.

En el que lidió en sustitución de El Puno se limitó a ejecutar una faena de alio y lo despachó de un pinchazo hondo y desprendido. Silencio.

El Puno escuchó fuertes aplausos al torear de capa con donaire y valentía. Tras realizar una faena en la que sobresalió el valor del diestro, agarró una gran estocada que acabó con la vida del toro, pero con la mala fortuna de sufrir en su ejecu-

ción una cornada en el muslo muy aparatosa, siendo retirado de la plaza en brazos de los peones de su cuadrilla. Se le concedieron las dos orejas, con las que los banderilleros a su servicio dieron la vuelta al ruedo y luego se las llevaron al diestro a la enfermería.

Antonio José Galán estuvo muy lucido con la capa en los dos toros de su lote. Al primero le hizo faena con pases de varias marcas. Mató de media lagartijera. Una oreja y vuelta. A su segundo, faena valiente y artística con ambas manos, de grandes recursos, muy torera y valiente. Mató de una estocada y descabello al primer intento. Una oreja, petición de otra y salida a hombros.

Parte facultativo

«El diestro Jaime González «El Puno» ingresó en la enfermería afecto de una herida de asta de toro con orificio de entrada en tercio medio y cara posterior del muslo izquierdo, de dirección hacia abajo, de unos veinte centímetros de profundidad, y que produce importantes desgarrs

en los músculos de esta región. Pronóstico grave. Firmado, doctor Olivé Millet.»

Daimiel

MANO A MANO CALATRAVEÑO- CARNICERITO

DAIMIEL (Ciudad Real).—Seis toros de Arturo Pérez, de Carmona (Sevilla), de desigual juego; el segundo, condenado a banderillas negras, y el tercero, aplaudido en el arrastre.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», en su primero, aplaudido en lances. Faena voluntariosa, para una estocada. Ovación, petición de oreja y saludos. En su segundo, faena voluntariosa con el capote. Con la muleta, superior. Mata de un pinchazo y una entera. Ovación. En su tercero, nada con la capa, y con la muleta, faena lucida y ovacionada. Tres pinchazos y una estocada. Palmas.

José Ruiz «Calatraveño», en su primero,

faena sin perder la cara, para media estocada. Aplausos y pitos al toro.

En el cuarto, ovacionado con la capa. Con la muleta, faena superior, para cuatro pinchazos y descabello. Palmas.

En el último, aplaudido con la capa. Con la muleta, faena magnífica, para un pinchazo, estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta.

Zaragoza

MAL TIEMPO

ZARAGOZA, 21.—Corrida de toros. Regular entrada. El festejo comenzó con veinte minutos de retraso, debido a una borrasca. Cinco toros de Pasanha y uno de Francisco Camino (el quinto). Todos cumplieron.

Francisco Rivera «Paquirri», ovacionado al torear de capa y muleta a sus dos toros. Estocada. Ovación, una oreja. En el cuarto, aplaudido en banderillas. Faena con pases de todas las marcas. Estocada recibiendo. Ovación, una oreja y petición de otra.

Curro Rivera, faena valiente en el segundo. Pinchazo, media estocada y descabello al quinto golpe. Silencio. En el quinto, ovacionado en verónicas. Faena de porfía. Estocada hasta la bola. Ovación.

Raúl Aranda, palmas al torear al tercero. Faena suave y con temple. Estocada y descabello a la segunda. Ovación, una oreja y petición de otra. En el último, faena valiente y lucida. Dos estocadas y descabello. Ovación.

Palma de Mallorca

OREJAS A CORTES Y SANTIAGO LOPEZ

PALMA DE MALLOECA, 21.—Toros de Ernesto Louro Fernández de Castro, desiguales. Tres cuartos de plaza.

Limeño, faena de alio en el primero. Dos pinchazos y estocada. Pitos. Vulgar en el cuarto. Dos pinchazos y media. Bronca.

Manolo Cortés, voluntarioso en el segundo. Dos pinchazos y media. Silencio. Valiente y pinturero en el quinto. Una estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

Santiago López, valiente y torero en el tercero. Media estocada. Ovación. Una oreja y vuelta. Voluntarioso, con faena adecuada, en el último. Estocada y descabello a la cuarta. Ovación y vuelta.

Marbella

TRIUNFARON TORRES Y GALLOSO

MARBELLA, 21.—Casi lleno. Toros de Manuel Álvarez, grandes, buenos en general, excepto el quinto, muy flojo de las patas delanteras, y el sexto, mansueto.

Rafael Torres, en su primero, faena de muleta variada, para una casi entera. Aplausos y dos vueltas al ruedo. En su segundo, aplaudido en una faena adornada y valiente. Media estocada. Oreja y vuelta.

José Mari «Manzanares», en el primero cumplió. Silencio. En el segundo, faena mala, porque el toro se caía constantemente. Dos estocadas atravesadas, una entera y cuatro descabellos. Un aviso. Bronca.

José Luis «Gallosos», bien en su primero. Un pinchazo y una entera. Ovación y oreja. En el último, faena breve a un mansueto. Aplausos y vuelta al ruedo.

CUATRO OREJAS Y RABO A BIENVENIDO LUJAN

VILLAMANTA (Madrid).—Toros de Carmen Ramírez, que dieron buen juego. Bienvenido Luján, cuatro orejas y un rabo. José Luis Castro, vuelta en su primero y dos orejas y rabo en el toro que corrió plaza.

SE ANIMARON EN ONDARA

ONDARA, 21.—Toros del marqués de Irujo, que se prestaron al lucimiento.

PALOMO NO SABE NADA DEL EMBARGO DICTADO EN VALENCIA CONTRA SUS BIENES

La pasada semana apareció en toda la Prensa nacional una noticia sorprendente sobre Palomo «Linare». La agencia Cifra distribuyó el siguiente despacho fechado en Valencia:

EXHONTO DE EMBARGO CONTRA PALOMO «LINARES»

VALENCIA, 19.—La Delegación Provincial de Hacienda ha dirigido a las entidades bancarias y de ahorros de esta provincia un exhorto de embargo contra toda clase de bienes y propiedades que en ellas figuren a nombre del matador de toros Sebastián Palomo «Linare», según ha podido saber Cifra de buena fuente.

El importe del embargo asciende a 14.917.352 pesetas, y aunque no se sabe con exactitud a qué obedecer, se supone que la acción fiscal debe tener su ori-

gen en alguna clase de tributo insatisfecho por el citado matador.

Según parece, exhortos iguales han sido cursados también a otras provincias españolas.

La Delegación de Hacienda de Valencia indicó que no podía facilitar información sobre el caso, dado que se trataba de una acción contra un contribuyente individual. (Cifra.)

No fue posible localizar al torero durante el fin de semana, ya que se encontraba en Francia. Ayer lunes le llamamos a mediodía al hotel Wellington, su cuartel general en Madrid; le leímos la noticia y nos dijo:

—¿Cómo embargo? No sé de qué me habla.

Se lo repetimos.

—No tengo ni idea. Acabo de llegar

de Francia y no tengo ni idea. Son cosas de mi apoderado. Supongo que él las arreglará.

—¿No le preocupa un embargo de más de catorce millones de pesetas?

—Es que no sé de qué se trata.

Y de ahí no hubo forma de sacarle. Su apoderado, Eduardo, fue bastante más explícito:

—Estamos sorprendidos. Son los impuestos correspondientes a los años 1966 y 67. Creemos que se trata de un error.

—¿Han hecho algo?

—Todavía no. Pero lo vamos a hacer. Quizá Palomo tenga que poner las cosas muy claras.

—¿Habrá solución?

—Todo tiene solución. Pero quince millones son muchos millones.

Esperamos y deseamos que, efectivamente, se arregle.

Exclusivas: EL GRAN KIKI. Echegaray, 11. Telef. 221 62 67. MADRID

"FRASCUELO"

NOVILLERO DE ARTESANIA Y NO «PREFABRICADO»



**Tres triunfos
en Vista Alegre
lo confirman**



**La crítica
y afición de
Madrid le
consagran**

APODERADO: LUIS ALVAREZ

VIDA TORERA

SE PROYECTA UN HOMENAJE A PACO CAMINO

TENDRÍA LUGAR EN CAMAS, CON PRESIDENCIA DE DOS MINISTROS



La inconfundible silueta de Paco Camino en la chinelina. (Foto Julio Martínez.)

En su tierra, Camas, va a ser homenajeado el matador de toros Paco Camino. La idea ha partido del Ayuntamiento de la localidad y de la Peña Cultural «Paco Camino».

El señor Lozano Meridiano, Alcalde de Camas, ha declarado que el acto tendrá una línea eminentemente popular y será presidido por los Ministros de Información y Turismo y Relaciones Sindicales, señores Sánchez Bella y García Rallo, respectivamente.

ANGEL PERALTA, ENFADADO CON EL PUBLICO DE JEREZ



Angel Peralta, desengañado en Jerez. (Foto Valencia.)

La actuación de Angel Peralta en la pasada Feria de Jerez fue buena, según el propio rejoneador y según los cronistas y aficionados que la vieron. Pues bien; cuando Angel esperaba dos orejas o, como mínimo, una, vio que la presidencia no le había concedido ni un solo apéndice. Se enfadó y se negó a dar la vuelta al ruedo. En sus declaraciones posteriores dijo que, en treinta años de

rejoneo, era la primera gran sorpresa que se llevaba.

—No comprendo la actitud del público conmigo. Para mi conciencia profesional, todo lo que he hecho ha sido perfecto, sin irme ni una sola vez por dentro. Yo, que de esto debo saber algo, digo que es una de las veces que mejor he estado en mi carrera.

RAFAEL DE PAULA HA ROTO CON SU APODERADO

Tras la corrida que toreó en Jerez el gitano Rafael de Paula, el popular torero de aquellas tierras ha roto sus relaciones con su apoderado, Salvador Martín.

Al parecer, la causa de la ruptura —no confirmada— ha sido el disgusto de Paula por haber percibido unos honorarios sensiblemente inferiores a los que él cree que le correspondían.

MANOLO ORTIZ, OPERADO DE DESVIACION DEL TABIQUE NASAL

Manolo Ortiz fue operado la semana pasada, en el Sanatorio de Toreros, de desviación del tabique nasal. Las molestias que le causaba esta pequeña lesión le impedían dar en los ruedos el rendimiento normal.

El malagueño Ortiz se encuentra muy mejorado.

UN HIJO DE PARRITA QUIERE SER TORERO

Al parecer, Agustín Parra «Parrita» va a tener sucesor. Su hijo primogénito ha empezado intensos entrenamientos en tierras salmantinas y andaluzas con vistas a su presentación en los ruedos.

También nos han llegado noticias de que Parrita no se opone a la vocación de su hijo, sino todo lo contrario.

EL COSO DE TANGER, DE NUEVO EN ACTIVIDAD

Nos llegan noticias desde Tánger que señalan que el coso de la ciudad —que lleva varios años cerrado— va a ser puesto de nuevo en funcionamiento.

En la ciudad hay mucho turismo, que seguramente acudiría a la plaza a presenciar las funciones taurinas.

La inactividad en los últimos años de la plaza de toros de Tánger se debe a los altos impuestos que tenía que soportar, por lo que la celebración de festejos no era rentable. En estos días se han hecho diversas peticiones para que dichos impuestos sean disminuidos.



EXITO

EXPOSICION DE ABANICOS TAURINOS

María del Carmen Martín hizo su particular pascillo en este serial isidril. Cuando no brilló el sol, en el cielo, iluminó el ambiente ferial el arte de los toreros en la arena y el arte de María del Carmen, que lleva mucho tiempo ilustrando abanicos con coloristas y coloridas escenas de la Fiesta.

Este año, haciendo caso a la unánime petición, expuso su obra y el éxito de público y crítica ha sido tan notorio que ya tiene comprometidas varias «plazas» para... cuando haya plasmado más inspiración en tan útiles como femeninos instrumentos que atenían las cálidas tardes de toros y toreros.

Nos dice:

—Por que esto, naturalmente, no es más que un «hobby». Una manera de distraer el ocio y que, si bien empecé, como todo el mundo, pintando en lienzos diversos temas y tamaños me decidí por ilustrar el espacio reducido y plegable de un abanico.

Y María del Carmen en ese abanico que es un «semiruedo» o, si lo prefieren, una maqueta a escala reducida de un capote de brega, pone el color, la técnica y la inspiración que le proporciona un historial familiar de larga tradición. Ella misma nos explica el tema:

—Pinto una escena de la Fiesta. La luz, el color todo... eso imprescindible al artista me lo proporciona la propia Fiesta. El momento corresponde a propias vivencias y cuando me decido por poner las facie-



nes de un torero, el cual no he conocido, me baso en lo que de él me han contado o he leído.

Los 34 abanicos expuestos están pintados al óleo. Ello requerirá alguna técnica especial. Se lo hemos preguntado:

—Están pintados con pincel y también a espátula. Con la técnica de la pintura clásica. Figurativismo sin concesiones a lo abstracto.

De eso ya nos habíamos dado cuenta. María del Carmen no es pintora psicodélica. Eso en los toros sería... un bajonazo. Nosotros nos referíamos al hablar de técnica su recurso al aplicar óleo, aceite al fin y al cabo, en telas de poco cuerpo, plegables y lo que es más complicado con solución de continuidad, de la escena, en láminas de madera que forman el semicírculo menor del abanico.

—Bueno, he tardado en dar con la fórmula para que «mi» pintura ni se cuartee en la seda del abanico ni que el roce de las varillas de madera desgaste el óleo. Muchas pruebas, muchas investigaciones que, naturalmente, no estoy dispuesta a divulgar.

Y nos parece bien. Cada maestro tiene su librito y es lógico que María del Carmen tenga el suyo.

Lo suyo en estas jornadas del Santo Patrón ha sido de máximos trofeos. ¡Enhorabuena!

(Fotos MUÑOZ)



UNA DE LAS PARODIAS DEL ESPECTACULO MAS MODERNO DE LA ACTUALIDAD

GALAS DE ARTE

(EXCLUSIVAS JUMILLANO)

CON EL AUTENTICO «EL CHINO TORERO» Y SU TROUPE Y LOS «CHINORRIS TOREROS»



JOSE LUIS PARADA

EN PLENO TRIUNFO

**Jerez-Osuna, Málaga y
Barcelona fueron testigos
de sus éxitos, cortando
orejas con salidas triunfales
de las Plazas**

**Estos éxitos lo avalan en la
categoría de gran figura del
toreo, teniendo contratadas
50 corridas para la
presente temporada**



Apoderado: MANUEL MORILLAS

Morón de la Frontera: Tlf. 180.-Madrid: 2 27 44 14



PARADA, EN LA CUMBRE DEL EXITO

SANCHO DAVILA Y SANCHEZ BELLA DIALOGAN SOBRE LA FIESTA BRAVA



Ministro de Información y Turismo, que ha respondido al Procurador sobre el aspecto bi-
fronte del tema...

El Procurador pregunta:
**¿Puede crearse una
Subdirección general
de Toros?**

El ministro responde:
**Hay razones en pro
y en contra de la
propuesta...**



Sancho Dávila, aficionado, gana-
dero, padre de torero... No ne-
cesita presentación

Está en la actualidad el diálogo que el Procurador en Cortes y gran aficionado Sancho Dávila ha mantenido con el Ministro de Información y Turismo, a nivel oficial, con motivo de la pertinencia de crear en el Ministerio de Información y Turismo una Subdirección General de Toros. Dicen así la pregunta y la respuesta:

LA PREGUNTA DEL PROCURADOR

De todos es sabido que la Fiesta de los toros —Fiesta nacional por excelencia— está atravesando un momento de auténtica crisis.

Las medidas adoptadas por el Ministerio de la Gobernación, todas referentes a la policía del espectáculo, no son suficientes para conseguir la revitalización del mismo.

A nuestro modo de entender, es el Ministerio de Información y Turismo quien debe de preocuparse por temas tan interesante desde cualquier perspectiva que se mire: economía, turística, etc.

Para ello tiene el cauce adecuado abierto, en el artículo 50 del decreto de 18 de enero de 1968 que reorganiza ese Ministerio.

Al igual que el teatro o el cine, debe de impulsarse la Fiesta nacional que es «espectáculo público no deportivo» (utilizando los términos que emplea el indicado precepto), promocionándolo, impulsándolo y tutelándolo.

Sólo se conseguirá este objetivo con la creación de una Subdirección General de Toros, que, dedicada al tema, creara escuelas de ganadería brava, adquiriendo incluso una el Estado para experimentaciones, creara un Museo taurino nacional; se ocupara de la propaganda de la Fiesta, la ayudara económicamente, etcétera.

—Está en la mente del Ministerio esta posibilidad?

—Puede convertirse esta aspira-

ción, a nuestro juicio perfectamente legal, en una realidad?

LA RESPUESTA DEL MINISTRO

A) ANTECEDENTES

La Fiesta de los toros —Fiesta nacional por excelencia— está atravesando un momento de crisis, no siendo suficientes las medidas adoptadas por el Ministerio de la Gobernación para conseguir la revitalización del mismo. De acuerdo con lo que establece el decreto de 18 de enero de 1968, que concede competencia a ese Departamento sobre los espectáculos públicos no deportivos, cabe legalmente la intervención del Ministerio de Información y Turismo.

B) PREGUNTA

¿Está en la mente del Ministerio la posibilidad de crear una Subdirección General de Toros que dedicada al tema pudiera fomentar la Fiesta en todos sus aspectos?

CONTESTACION

El tema, como todos los temas atrayentes, es bifronte. Por una parte, debe admitirse que, en el lenguaje ordinario, los toros se consideran como un espectáculo público no deportivo y, en el mismo sentido, de todos es sabido que hay una interrelación evidente entre los toros como atracción turística de primer orden y los turistas como sostén económico indispensable de la actual Fiesta de toros.

Pero hay otra parte en el tema.

Es muy discutible que no sea «deportivo» el espectáculo taurino: aún en el lenguaje de los aficionados se habla de «entrenamiento» y aún de «baja forma», por ser una actividad que requiere juventud, agilidad y buenos reflejos y la actitud del espectador en la plaza se parece bastante más a la del que frecuenta un estadio, que a la que va a la Opera. Por otra parte, la atribución al Ministerio de Información y Turismo de competencias sobre los espectáculos se refiere más bien al contenido ideológico de éstos, a «lo que puede suceder» en la trama de una película o de una comedia. Sin embargo, «en esa amistad más que milenaria entre el toro bravo y el

hombre de Iberia» que recuerda Ortega, en «esa danza entre el arte y la sangre», ya sabe todo el mundo lo que va a pasar, de forma que el espectáculo bellísimo de una corrida no tiene ese contenido ideológico que es la razón de la atribución al MIT de los espectáculos no deportivos. Añadiré por fin que la aglomeración de público en un estadio o en un coso taurino y el especial estado de apasionamiento que en ellos reina aconseja la presencia de fuerzas de orden público y la competencia del oportuno Departamento en su general policía de las reuniones multitudinarias.

He de añadir que la «crisis» del espectáculo taurino es más bien un problema de estética que de fondo: nunca hubo tantos festejos y nunca se llenaron tanto las plazas. Y lo que sufren los buenos aficionados con ciertas figuras o ciertas prácticas lo sufrieron sus antepasados ante cada una de las innovaciones en el eterno arte de torear. El caso es que hoy, a unos precios elevadísimos, no hay quien consiga una buena barrera para las Ferias de San Isidro.

Para terminar: hay razones en pro y en contra para que el Ministerio de Información y Turismo se haga cargo del espectáculo de los toros y cree las pertinentes unidades administrativas para su policía y fomento. Pero la decisión no me incumbe, toda vez que es la Presidencia del Gobierno quien crea y distribuye competencias entre los diferentes Departamentos. Si la pregunta incluye una alabanza para la eficacia de mi Departamento, en otros sectores no me queda sino agradecerla. Y termino añadiendo que en la actualidad se está procediendo a una reorganización del Ministerio de Información y Turismo mediante la creación de una Comisión directiva y de un grupo de Trabajo en que intervienen funcionarios del Ministerio y de la Presidencia del Gobierno, en la que tal vez fuera aconsejable que se examinarán en detalle los pros y los contra de una decisión que, en buena ley, no soy yo la persona ni ésta la circunstancia para adoptar.

LA HISTORIA DE LA LOTERÍA TAURINA 1971, EN UN LIBRO

ES SU AUTOR ANTONIO GARCIA-RAMOS

El competente bibliófilo e historiador taurino Antonio García-Ramos acaba de publicar un libro-folleto titulado «Historia taurina en 40 décimos de la Lotería Nacional». En él se recogen y reproducen los cuarenta décimos con viñetas taurinas que utilizó la Lotería Nacional el pasado año.

García-Ramos, en su día seleccionador de los temas que fueron apareciendo en los décimos, hace ahora una pequeña historia de cada uno de ellos.

Por la novedad que supuso que la Lotería dedicara un año entero a la Fiesta de los toros, este libro-folleto —que viene ahora a perpetuar y recopilar la novedad— merece un sitio entre los bibliófilos y entre todos aquellos amantes de las curiosidades taurinas.



ANTONIO GARCIA-RAMOS VAZQUEZ



PLAZA DE TOROS DE MADRID

LUNES, 15 DE MAYO

5.º DE FERIA

Seis toros de don FRANCISCO GALACHE DE HERNANDINOS, de Villavieja de Yeltes, Salamanca, con divisa verde y grana, desiguales de presentación y temperamento para la lidia, sobresaliendo el sexto por su suave nobleza.

ESPADAS

MANOLO CORTÉS

(De azul celeste y oro; silencio y silencio.)

JULIAN GARCIA

(De violeta y oro; petición con división de opiniones y silencio.)

RAUL ARANDA

(De ciclamen y oro; confirmó la alternativa; saludos en el tercio y dos orejas, con salida a hombros.)

PICADORES

Manuel del Cid y Manuel Molina; Manuel Cid Jiménez y José Luis Gil Chacón; José Lausín Muñoz y Alfonso García Cani.

BANDERILLEROS

Luis González, José González y Manuel Infantes; Alejo Oltra Pacheco, Francisco Pérez Llopis y José Puchol; Alfredo Peñalver, José Gracia y Manuel Cruz García.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Tarde muy fría y de fuerte viento. Entrada: poco más de media plaza.

TRES NOVILLOS Y TRES

● Manolo Cortés no se encontró a gusto ni repitió sus éxitos de Sevilla

● Julián García tampoco logró acoplar su nervioso toreo a los galaches

● Raúl Aranda --confirmante-- cortó las primeras orejas del serial

● Solamente el último toro, nobletón y suave, fue colaborador

Esta corrida corresponde al día del Santo y de ella ya dimos crónica en nuestro número anterior, al mismo tiempo que anunciábamos que en esta edición daríamos la habitual referencia de cartel y documentación gráfica, lo mismo que de la toreada por Gabriel de la Casa en Carabanchel. Cumplimos en estas páginas nuestra promesa para que a nuestros lectores no les falten estos datos.

¡QUE VIENTO Y QUE FRIO!...

MADRID, 15. (De nuestra Redacción.)—¡Qué quieren ustedes que les digamos! Tenemos que volver, irremediablemente ya, de entrada, a escribir del tiempo. ¿Que nos ha dado por ahí? ¡Qué va, señor nuestro, qué va! Quede flojando la realidad: Hacía un frío en la plaza de primeros de noviembre o así. Para que los que no estuvieron en la plaza se enteren, les remitiríamos al recuerdo de ese día de Todos los Santos «que tanto frío hizo». Frío helador y ventoso. Un aire continuado, casi sin pausa, nos dejó a todos hechos una breva. De nada sirvieron gabardinas y abrigos, ¡pobres de los que acudieron al festejo de cuerpo gitano!, porque el viento huracanado, amén de despeñar a las bellas mozuelas —¡tan monas ellas!—, se metía hasta la misma riñonera, dicha la palabreja por abundar en el argot taurino. Otro ejemplo del ventorrón friolero: Sebastián Miranda, el laureado amigo que ocupa una barrera en el tendido 10, iba provisto de un gran abrigo marrón de ante, jersey, sombrero y... ¡de una manta-tapabocas a cuadros que ya, ya! Pues bien, allá, por el tercer toro, con todo colocado, estalló:

—¡Vaya un San Isidro! ¡No hay quien aguante! De seguir esto así vamos a tener que solicitar de Su Santidad que traslade la fecha del Santo a otro «un poco libre» en el Santoral del mes de agosto.

Volvimos a «titiritar», si. Aguantamos los seis toros por obligación informativa. Sólo por eso. Aunque de habernos ausentado antes del sexto hubiéramos quedado sin saber del único «calor» que la tarde tuvo: la faena de mueta del «toricantano» Raúl Aranda, ese baturro que agarró bien la tela y estuvo a altura. ¡Qué pena que el toro de las dos orejas pareciera un novillo!...

Las seis de la tarde: Algo más de media entrada. Eran las ocho menos cuarto —¡qué gran alegría!— cuando se puso «fin» al festejo.



Raúl Aranda confirmó la alternativa con Manolo Cortés de padrino y Julián García de testigo

TOROS DE FRANCISCO GALACHE, DESIGUALES Y DESLUCIDOS

Un buen natural del torero de Ginés. Sin embargo, Manolo Cortés no hilvanó la faena que de él se esperaba, desconcertado por las protestas del público por el primero.



Los toros de Galache, protestados en forma airada, fueron los dos primeros. Esta vara pertenece al segundo de ellos. Por primera vez vimos poner una puya en la penca del rabo.



RESEÑA DE LOS TOROS				
Orden lidia	NOMBRE	Núm.	PELO	Peso
1.º	Pañerito	63	negro zafino	537
2.º	Platerito	7	negro legua laca oscura	504
3.º	Corcheto	20	" " "	525
4.º	Pequeño	42	negro bragao	544
5.º	Primavera	41	negro bragao meano	501
6.º	Seladillo	18	" " "	561



RS TOROS ENVIO GALACHE



Por vez primera en la Feria el pañuelo del presidente —en este caso el señor Pangua— salió del antepecho para conceder orejas a un lidiador de a pie. Fueron para Raúl Aranda

En barrera, El Viti con su esposa. Iba a ir para Quito, pero las corridas se han aplazado —dicen que por lesión de Luis Miguel— y quiere recordar y tener sus añoranzas

Dos chicas guapas y con iniciativas. Como el frío hace tiritar en el tendido, lo combaten con sus abrigos... y brindando con unas copitas de Chinchón del frasco que se trajeron



Los toros enviados por don Francisco Galache, de Villavieja de Yeltes (Salamanca), a la quinta corrida festiva fueron desiguales de presencia y hechuras. Primero y segundo fueron ampliamente protestados por el público, llegando incluso a la bronca contra la presidencia. A la totalidad de la afición le pareció lo que a nosotros: que eran novillos. Este mismo parecer volvió a pasar por todas las mentes cuando apareció el sexto, que, por otro lado, resultó el más bravo del encierro. El cuarto llegó difícil a la muleta y el quinto fue el que más pinta de toro tuvo. En general, desigual juego frente a los caballos:

Primero.—Número 63, de nombre «Pañuelo», negro zaino, de 537 kilos. Gacho, cómodo, noblote, sin mucha fuerza. Prueba es que cayó al salir de la única vara que recibió. Dos pares de banderillas. Llegó al final sin gas. Murió de estocada y descabello. Tenía, repetimos, una cara de

novillote descarado. Fue continuamente protestado.

Segundo.—De hechuras novilleriles aparentes al anterior; «Platerito», número 7, negro bragao lucero coetero, de 504 kilos. Dos picotazos, una vara y una varita. Dos pares y media de banderillas. Murió de una estocada. Dada su presencia fue ampliamente protestado desde el preciso momento que pisó la arena. Toro sin poder, totalmente acabado en el último tercio.

Tercero.—«Corcheto», número 20, también negro bragao lucero coetero, de 525 kilos, algo bizco del cuerno izquierdo. Más descarado que los anteriores, abanto de salida. Recibió una vara, romaneando y empujando bien al caballo. Pero salió de la misma muy dolido y dobló las manos. Un par de banderillas y volvió a caerse el toro. Llegó algo quedado al último tercio. Murió de pinchazo y estocada corta.

Cuarto.—«Pequeño», número 42, negro

bregao, de 542 kilos. Abierto de cuerna, llegó difícil a la muleta, tras haber recibido dos picotazos y dos varas y par y medio de banderillas. Murió en tablas al llegar a la querencia de la puerta de toriles. Fue pitado en el arrastre.

Quinto.—«Primavera», número 41, negro bragao meano, de 501 kilos, de mucha cuerna, arrastrando el rabo. Recibió una vara, empujando cumplidamente; otra saliendo suelto; una varita análoga y un picotazo. Par y medio de banderillas. Llegó con la cara arriba al último tercio, con cierto peligro. Murió de estocada entera y un descabello. Fue pitado en el arrastre.

Sexto.—«Saladillo», número 18, negro bragao meano, de 561 kilos. El de más peso del encierro. Pero, como queda dicho, con trazas de novillo bravo. Recibió una vara solamente —buena— y dobló las manos al salir de la misma. Un solo par de banderillas. Tuvo nobleza en el tercio de muleta. Murió de una estocada entera y un descabello. Fue aplaudido.

Julián García en uno de sus adornos y desplantes, encarado a su primer toro en un simulacro de lucha que terminó de manera tarzanesca. El muchacho estuvo siempre valiente

Compuesto, armonioso, un pase con la derecha de Raúl Aranda al sexto toro de la tarde. Cortó las dos orejas de su oponente y es —hasta ese día— el único con trofeos

Tres momentos de la cogida que sufrió Julián García y que, por fortuna, no tuvo más consecuencias que el lógico susto.

(Reportaje gráfico JULIO MARTINEZ.)



NOTAS AL MARGEN

Presidió don José Antonio Pangua, asistido como asesor por Posada. Tuvo que aguantar mucha mecha y muchos pañuelos verdes ondeando en las andanadas, contestarías a la salida del segundo toro.

...

Raúl Aranda brindó al público el toro de su alternativa. Julián García también brindó su primer toro. El brindis, por culpa de la poca entidad del toro, fue acogido con división de opiniones.

...

Sin embargo, el segundo galache, el protestadísimo, derribó dos penecos. ¡Había que verlos!... En la primera puya vimos por única vez en nuestra historia de espectadores picar en la penca del rabo a un toro.

...

El viento fue el protagonista de esta corrida. Durante los primeros cinco toros hostigó a los lidiadores, les descubría, aumentaba implacable su riesgo. Al lidiar el baturro Raúl el sexto toro el viento se calmó. Alguien había puesto una vela a la Virgen del Pilar, seguro.

...

El caballo de picar el cuarto toro parecía de cartón. Totalmente inmóvil, no obedecía al acicate ni a la rienda del jinete. El picador daba la impresión de estar a caballo en una tapia.

...

Luis González es un banderillero con cartel, del que siempre se espera algo fuera de lo corriente. Se lució en un par de dentro afuera y bregó y se puso en peligro evidente con el cuarto toro. Un aplauso para el valiente.

ESTA TEMPORADA, SEIS CORRIDAS PRO-LUCHA CONTRA EL CANCER

Este año se van a celebrar seis corridas a favor de la Asociación Española de la Lucha contra el Cáncer.

Las plazas elegidas para tales acontecimientos son las de Madrid (Ventas), Sevilla, Barcelona (Monumental), Valencia, Málaga y otra pendiente de designación.

En todas ellas actuarán Curro Romero y José Fuentes, siempre con un compañero distinto.

El organizador es don Agustín Roiz Maluenda, como se recordará el fallido constructor de una nueva plaza de toros para Madrid. Al menos, estos son los proyectos que tiene don Agustín y que acaba de hacer públicos.

LAS EMPRESAS DE LA COSTA DEL SOL SE PONEN DE ACUERDO

Los empresarios de la Costa del Sol han llegado a un acuerdo, y con tal motivo han confeccionado un calendario de festejos para sus diferentes plazas, con objeto de no perjudicarse unos a otros. Hasta ahora, o se amontonaban los festejos en una misma fecha, o se programaban dos o tres plazas muy cercanas en idéntico día. A partir de ahora no sucederán estas cosas.

A la reunión asistieron Antonio Ordóñez, por Fuengirola y Estepona; Martín Alemán, por Málaga capital; Chopera, por Andalucía la Nueva, de Marbella; Corbacho, por la otra plaza de Marbella, y Aranda y Mejías, por Torremolinos.

Se ha firmado, según nuestras noticias, un acta notarial del acuerdo.

Actualmente, en 130 kilómetros, existen en la costa de Málaga a Algeciras las siguientes plazas: Málaga, Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Marbella, Andalucía la Nueva, Estepona, San Roque, La Línea y Algeciras. Es decir, una plaza cada 14 kilómetros.

ANTONIO «BIENVENIDA» Y SU FORMULA PARA FERIAS

Antonio «Bienvenida», inteligentemente, ha propuesto una nueva fórmula para organizar las Ferias. Según el veterano maestro, las del interior se deben celebrar en primavera y otoño, y las de las zonas costeras, en verano.

«Hay que tener en cuenta —dice don Antonio— al turismo nacional que sale en verano de vacaciones.»

Evidentemente, algo hay que hacer para cambiar las fórmulas tradicionales.

PLANES PARA LA FERIA DE BADAJOZ

La Empresa Chopera, que rige los destinos de Badajoz, ofrecerá en la citada plaza una Feria de cuatro corridas de toros con motivo de las tradicionales fechas de San Pedro y San Pablo.

Se lidiarán reses de Luis Albarán, Martínez Elizondo, Cunhal y conde de la Corte.

Los diestros contratados son: Luis Miguel, Paco Camino (que será el único que actúe dos tardes), Diego Puerta, Palomo, José

Falcón, Morenito de Cáceres, Manolo Cortés, Marismeño, Paquirri, Dámaso González y Miguel Márquez.

CASI ULTIMADA LA FERIA DE ALGECIRAS

La Empresa Balaña-Beimonte tiene casi ultimada la Feria de Algeciras. Estos son los probables carteles:

Día 18 de junio.—Miguelín, Camino y Paquirri.

Día 19.—Novillada, de la que no se conoce el cartel.

Día 24.—Luis Miguel, Palomo y Julián García.

Día 25.—Miguelín, Diego Puerta y Galloso.

LA PRENSA SEVILLANA Y CURRO ROMERO

La corrida de la Prensa de Sevilla se celebrará este año el próximo día 29 de junio, festividad de San Pedro. El cartel está constituido por Curro Romero como único espada.

Felicitemos a nuestros colegas porque Curro en Sevilla sigue siendo un torero de cartel. Esto quiere decir que el éxito económico es más que probable, que es de lo que se trata.

LA FERIA DE HUELVA DE ESTE AÑO

La Empresa Dominguez, arrendataria del coso onubense, tiene programadas en principio, para las fiestas colombinas, las siguientes combinaciones:

Día 1 de agosto.—Toros de Litri para Luis Miguel, Palomo y Galloso.

Día 2.—Toros de Martín Berrocal para Camino, Paquirri y Eloy Cavazos.

Día 3.—Toros de Cuadri para Manolo Cortés, Ruiz Miguel y Marismeño.

BODAS DE PLATA DEL REJONEADOR MANOLO CONDE

El próximo día 25, en Lisboa, se celebrará un acontecimiento taurino a cargo de los rejoneadores lusitanos Manolo Conde, David Ribeiro Telles, Maldonado Cortés, Mestre Batista y Alfredo Conde, y representando a los caballeros españoles, Fermín Bohórquez.

En esta exaltación del toro a caballo celebra sus veinticinco años de actividad en la profesión el caballero lusó Manuel Conde, y los beneficios de la demostración irán a parar al hospital de Cintra, patria chica del rejoneador y promotor del cartel.

CARTELES PROXIMOS

MAYO

23. MADRID. — Antonio «Bienvenida», Paco Camino y Marismeño, que confirmará la alternativa. (Toros de Manuel Arranz.)

24. MADRID. — Antonio «Bienvenida», Palomo «Linares» y José Luis Galloso. (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)

25. MADRID. — Rejoneador, Moreno Pidal; Manolo Cortés, Ruiz Miguel y Beca Belmonte. (Toros de Fermín Bohórquez.)

25. CORDOBA. — Pepe Romero, José Ortega y Antonio Benete «El Mestizo». (Novillos de Alvarez Hermanos.)

26. MADRID. — Jaime Ostos, Miguelín y Paco Camino. (Toros de Pablo Romero.)

26. CORDOBA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y Fermín Bohórquez. (Ganado de García Barroso.)

27. MADRID. — Fermín Murillo, José Fuentes y Eloy Cavazos. (Toros

de Joaquín Buendía.)

27. CORDOBA. — Paquirri, Miguel Márquez y Curro Rivera. (Toros de García Martín.)

28. MADRID. — Antonio «Bienvenida» y Andrés Vázquez, mano a mano. (Toros de Victorino Martín.)

28. CORDOBA. — Manolo Cortés, Ruiz Miguel y Antonio José Galán. (Toros de Javier Solís.)

28. GRANADA. — Primera de Feria del Corpus. Juan Luis Rodríguez, Niño de la Capea y Alfonso Romero. (Novillos de Pío Tabernero de Vilvis.)

28. PINTO. — Juan de Dios Lozano y Joselito Cuevas, mano a mano. (Novillos a designar.)

30. CORDOBA. — Becerra da homenaje a la mujer cordobesa.

31. CORDOBA. — Espectáculo cómico-taurino del Bombero Torero y sus enanitos.

JUNIO

1. CORDOBA. — El Hencho, Fernando Tortosa y Antonio Porras. (Toros de Isaías y herederos de Tulio Vázquez.)

1. GRANADA. — Miguelín, Galloso y Santiago López. (Toros de Lisardo Sánchez.)

1. SAN ROQUE. — Jaime

Ostos, Angel Teruel y un tercer espada. (Toros de Ana Peña.)

2. GRANADA. — José Fuentes, J. L. Parada y Julián García. (Toros de Manuel Camacho.)

3. GRANADA. — Palomo «Linares», Curro Rivera y J. M. Manzanares. (Toros de Benítez Cubero.)

4. GRANADA. — Diego Puerta, Paco Camino y Antonio Rojas. (Toros de Joaquín Buendía.)

8. PLASENCIA. — Paco Camino, Paquirri y Dámaso González. (Toros de Cembrano.)

9. PLASENCIA. — Luis Miguel, Palomo «Linares» y José María Manzanares. (Toros de Marcos Núñez.)

10. PLASENCIA. — Rejoneador Moreno Pidal; José Falcón, Sánchez Bejarano y Morenito de Cáceres. (Toros de Isaías y Tulio Vázquez.)

11. GRANADA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y J. Samuel «Lupi». (Toros de Clemente Tassara.)

24. TOLOSA. — Jaime Ostos, El Puno y Antonio José Galán. (Toros de Muriel.)

28. PEDRO MUÑOZ (Ciudad Real). — Velita, El Estudiante y un tercer

ro. (Novillos de Apolinar Soriano.)

JULIO

1. AVILA. — Corrida de Beneficencia. Rejoneador, Moreno Pidal; José Falcón, Carnicerito de Ubeda y Antonio José Galán. (Toros de Hermanos Blanco de Casatejada.)

7. PAMPLONA. — Primera de la Feria de San Fermín. Diego Puerta, Paco Camino, Paquirri, Palomo «Linares», Dámaso González y El Niño de la Capea. (Toros de Martínez Elizondo.)

8. PAMPLONA. — Manolo Cortés, Miguel Márquez y Marcelino Librero «El Marcelino». (Toros de Pablo Romero.)

9. PAMPLONA (matinal). Manolo Rubio y Manolo de los Reyes, mano a mano. (Novillos de Antonio Martínez Elizondo.)

9. PAMPLONA. — José Luis Parada, Antonio José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Carlos Urquijo.)

9. VILAFRANCA DE XIRA (Portugal). — Corrida picada. Jaime Ostos, José Julio y José Falcón. (Toros de Palha.)

10. PAMPLONA. — Andrés Vázquez, Gabriel de la

Casa y José Luis Parada. (Toros de Eduardo Miura.)

11. PAMPLONA. — Diego Puerta, Paquirri y Dámaso González. (Toros de Manuel Arranz.)

12. PAMPLONA. — Andrés Vázquez, Manolo Cortés y Miguel Márquez. (Toros del conde de la Corte.)

13. PAMPLONA. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Juan Pedro Domecq.)

14. PAMPLONA. — Paco Camino, Dámaso González y El Niño de la Capea. (Toros de César Moreno.)

15. PAMPLONA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Salvador Guardiola.)

AGOSTO

1. HUELVA. — Luis Miguel, Palomo «Linares» y José Luis «Galloso». (Toros de Miguel Báez «Litri».)

2. HUELVA. — Paco Camino, Paquirri y Eloy Cavazos. (Toros de Martín Berrocal.)

3. HUELVA. — Manolo Cortés, Ruiz Miguel y Marismeño. (Toros de Celestino Cuadri.)



SAN ISIDRO EN VISTA ALEGRE

Estos son los toros de Herederos de Carlos Núñez lidiados el día de San Isidro en Vista Alegre (Reportaje gráfico TRULLO)



UNA TARDE DE EXITO DE GABRIEL DE LA CASA

Aunque la docilidad de los toros de Carlos Núñez le prestó una colaboración inapreciable

Momento lucido el de sus verónicas al tercero

Se ha puesto de moda, de unos años a esta parte, que los toreros que se consideran preteridos o desdénados por la Empresa de las Ventas procuren demostrar su auténtica clase y categoría encerrándose

con seis toros en la plaza de Vista Alegre.

Si en años anteriores fueron Teruel y Palomo «Linares» quienes recurrieron a tan comprometida medida, en 1972 le correspondió el tur-

no a Gabriel de la Casa. Apresurémonos a consignar —aunque ya lo anticipamos en el cierre de nuestro número anterior— que el hijo de Morenito de Talavera logró ampliamente sus propósitos. Pero...

Vayan por delante los «peros». Sea el primero de todos subrayar que el triunfo se consiguió en Carabanchel y no en las Ventas. Ciertamente es idéntico el público que llena los tendidos. Pero aún siendo los



PLAZA DE TOROS DE GRANADA

EMPRESA: MIRANDA

Con motivo de la festividad del Corpus, se celebrarán cinco grandes corridas de toros y una novillada

Día 28 de mayo
Seis novillos de
D. Pío Tabernero
para

**JUAN LUIS RODRIGUEZ
NIÑO DE LA CAPEA
ALFONSO ROMERO**

Día 1 de junio
Seis toros de
Lisardo Sánchez
para

**Miguel Mateo «MIGUELIN»
JOSE LUIS «GALLOSO»
SANTIAGO LOPEZ**

Día 2 de junio
Seis toros de
D. Manuel Camacho
para

**JOSE FUENTES
JOSE LUIS PARADA
JULIAN GARCIA**

Día 3 de junio
Seis toros de
Benítez Cubero
para

**PALOMO «LINARES»
CURRO RIVERA
José Mari «MANZANARES»**

Día 4 de junio
Seis toros de
Santa Coloma
para

**DIEGO PUERTA
PACO CAMINO
ANTONIO ROJAS**

Día 11 de junio
Seis toros de
D. Clemente Tassara
para

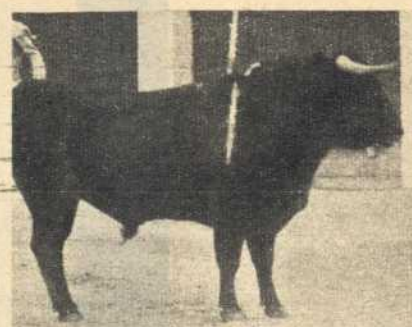
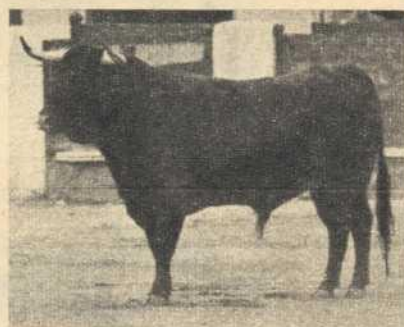
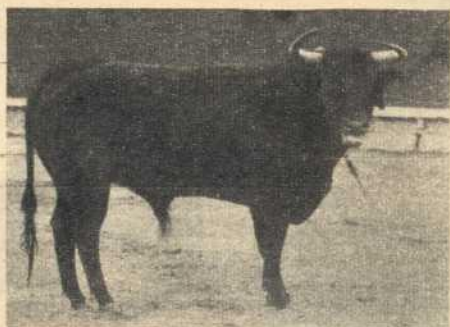
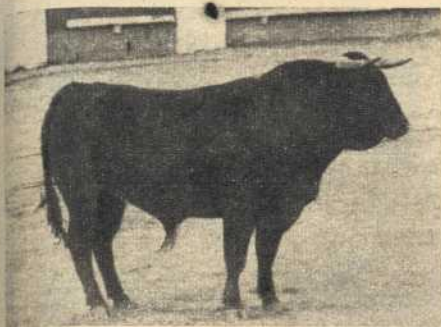
**D. ANGEL PERALTA
D. RAFAEL PERALTA
D. ALVARO DOMEQ
D. JOSE SAMUEL «LUPI»**

El día 10, espectáculo cómico-
taurino de

**EL BOMBERO TORERO
Y SUS ENANITOS**

Las corridas empezarán a las seis en
punto de la tarde

Después de la novillada, serán descajonadas las tres primeras corridas



Espectadores de excepción en la tarde de Gabriel de la Casa fueron Paco Camino y su esposa



Entrando a matar al tercero de la tarde

misimos, difiere el comportamiento de los espectadores en una y otra plazas. Lo que en una se premiaria con simple vuelta al ruedo, vale una oreja en la otra. También varía el peso mínimo de los toros que se lidian —460 kilos en Madrid y 435 en Carabanchel—, de modo y manera que la mitad de las reses corridas en Vista Alegre el día de San Isidro, hubieran sido rechazadas por falta de peso en la Monumental.

Segunda objeción importante, los toros que se lidiaron. Pertenecían a los Herederos de Carlos Núñez, especializados en la producción de reses para facilitar el triunfo de los diestros. Salieron como cabía esperar: justos de peso, nada sobrados de fuerzas —tres de los seis se cayeron durante la lidia—, con docilidad aborregada y sin tirar una sola cornada los cuatro primeros; quedándose corto en la embestida el quinto por excesiva flojedad en las patas traseras, y con la cabeza alta y tirando algunas leves tarascaditas el último. En conjunto, un encierro ideal para una amplia y generosa cosecha de trofeos.

Como tercer «pero», cabe señalar que la plaza sólo registró menos de media entrada.

Pero una vez expuestas las obje-

ciones, justo y honrado es afirmar que los méritos de Gabriel de la Casa en esta corrida como único espada, estuvieron muy por encima de los imponderables. Primera afirmación positiva: pudo con los seis animalitos con que hubo de enfrentarse. Toda la tarde estuvo tranquilo, sereno, desahogado, en plan de lidiador serio y consciente, demostrando sobra de facultades y dominio absoluto de las situaciones. Ni desmayó un solo instante ni dejó que nadie diera un solo capotazo de más a ninguna de las reses.

Anduvo suelto, eficaz y lucido en el manejo de la capa. Relieve especialísimo tuvieron las soberbias verónicas propinadas al tercero.

Con la muleta supo imprimir variación a sus distintas faenas.

En tono más discreto estuvo en el trance supremo, en el que tuvo de todo, aunque en general predominó la rapidez.

El premio a su labor fue el corte de siete orejas —una en el primero, cuarto y quinto y las dos en el segundo y tercero—, más insistentes peticiones de rabo en dos ocasiones, una bronca al presidente por no concederle, numerosas vueltas al ruedo y salida a hombros una vez finalizada su actuación.—E. G.

Un pase natural al cuarto núñez



Iniciando un pase por alto al quinto



De rodillas en la faena al sexto



Excmo. Ayuntamiento de Almodóvar del Campo
(Ciudad Real)

ARRENDAMIENTO DE PLAZA DE TOROS PORTATIL METALICA

Siendo preciso arrendar una plaza de toros portátil metálica, en la que poder celebrar festejos taurinos desde el día 15 al 19 de septiembre, se hace público para que los posibles oferentes de plazas puedan hacer sus proposiciones al Ayuntamiento. Aforo mínimo, 3.700 localidades. Para mayores detalles, respecto de condiciones, capacidad, precio, etc., dirigirse por carta al Presidente de la Comisión de Festejos.

Mary Paz
Pondal va a
los toros
en Sevilla.

Fotocolor
Julio
MARTINEZ



MUJER... ENTRE LA SONRISA Y LA ANGUSTIA

Hay distintas maneras de ir a los toros. Lo saben los hombres, eufóricos cuando son espectadores de clavel y puro; preocupados cuando son en verdad amigos de los toreros.

Lo saben —sobre todo— las mujeres, que unas veces llegan a la plaza arrollando al mundo, dejándose ver, presumiendo de trapío y sonrisa cuando sólo les va la propia satisfacción en el envite, y otras —las menos— cuando traen el corazón tocado de amores y quieren dar salida a su angustia, no en la recatada intimidad del hogar hecho oratorio, sino en el vocinglero alboroto del graderío, donde los gritos no son eco de su pena y sus ojos oscilan entre el amarillo albero donde sufre el hombre a quien se quiere y el cielo azul donde se esconde invisible Aquel que puede hacer el supremo quite.

¡Qué alegre y qué triste puede estar la mujer en los toros!

En la galería de hermosas que adornan las plazas hay grupos muy calificados. Y todos ellos son una determinación común: la mujer, en general, no es torista; siente —por imperativo de su sexo— el atractivo del hombre-ídolo en

la arena y es torerista; incluso el arte del toreo no es para ellas el supremo motivo de la corrida, sino el que ese arte se ponga al servicio del hombre para su exaltación y triunfo. Tal es la motivación de los ramos de flores que caen sobre la arena, de esos insinuantes claveles solitarios que se han desprendido quizás de las sortijillas del pelo o del espléndido reposo sobre un dulce sené.

Artistas famosas que lucen ojos de rompe y rasga; turistas albinas que se aglomeran en el patio en busca de autógrafos; estudiantes de larga melena que han ido a los toros por casualidad o a regañadientes y salen prendadas de la corrida o del matador de mejor planta; ganaderas de bravo que van a ver lucir sus toros o a criticar los de sus amigas; aristócratas de arraigo y dependientas independientes de grandes galerías... Toda la gama de representantes de la femineidad moderna, maniqués y señoras de su casa, cantantes y monjas, rejoneadoras hispánicas y orientales silenciosas... van a los toros.

Siempre admiradas y siempre admiradoras. Siempre encandilando y siempre dispuestas a dejarse encandilar —a distintos niveles y matices— por la gallardía del torero.